

This is the [illegible]
in [illegible] copy
[illegible]
[illegible] one

OBRAS DE VICENTE ESPINEL

BENEFICIADO DE LAS IGLESIAS de Ronda, con el arte Poetica, y algunas Odas de Oracio, traduzidas en verso Castellano.

DIRIGIDAS A DON Antonio Aluarez de Veamonte, y Toledo, Duque de Alua, y Huesca, Condestable de Nauarra, Marques de Coria, Conde de Saluatierra, y de Lerin, Señor del valle de Corneja, &c.

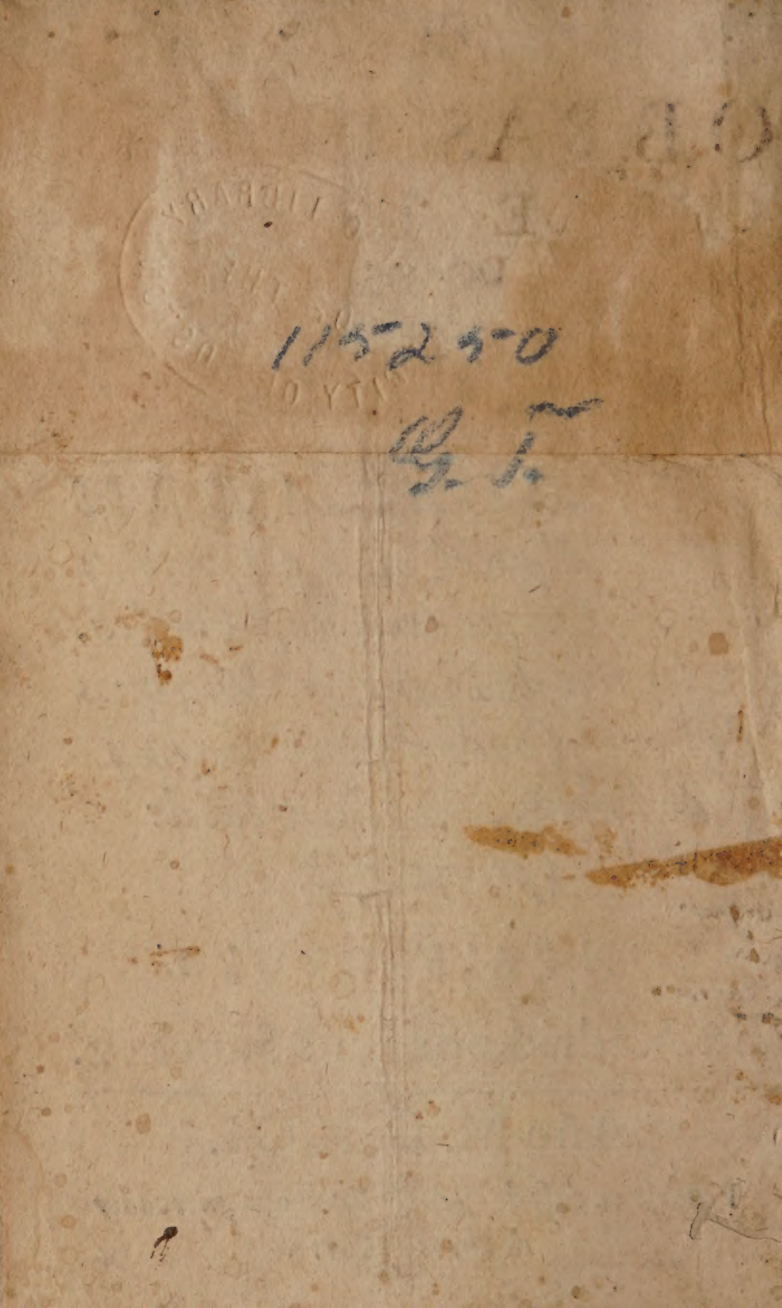
Vale toca el expurgatorio Juan Aquirre Cayturra

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, por Luis Sanchez.

Año M. D. XCI.

Vendese en casa de Iuan de Montoya, mercader de libros en Corte.



TASSA.

... çapata del Marmol, escriuano de Camara de su Magestad, doy fe, que los Señores del Cõsejo de pedimiento y suplicacion de Bicente Espinel beneficiado de las iglesias de Roda, tassaron vn libro por el cõpuesto intitulado, Diuersas poesias, q cõ licencia y priuilegio de su Magestad imprimio, a tres mrs el pliego de papel, y al dicho precio y no mas, mandaron que se venda, y que primero que se venda ningun libro, se imprima la dicha tassa, en la primera hoja de cada volumen. Y para q̃ dello conste, de pedimiento del diho Bicente Espinel, di la presente firmada de mi nombre: que es fecha en la villa de Madrid, a nueue dias del mes de Iulio de mil y quinientos y nouenta y vn años.

Pedro çapata
del Marmol.

ERRATAS.

¶Fol. 1. pag. 2. lin. 2. mil. di, mis. fo. 22. p. 1. li. 11. ofender, ofende. f. 32. p. 2. li. 4. la batalla, de la batalla. f. 45. p. 1. li. 20. llegaron, llegaran. f. 62. p. 2. li. 7. toda, todo. f. 63. p. 2. li. 9. ruda, cruda. fo. 73. p. 1. li. 17. o por. por. y li. 25. lo Cielo, el Cielo. f. 77. p. 1. li. 16. argras, alegran, y li. 20. mi en, en mi f. 102. p. 1. l. leobligauon, obiaciõ. f. 105. p. 2. li. 7. carga, cargo. f. 106. p. 2. li. 1. Raña, Roña. fo. 108 p. 1. li. 1. trancon, troncon. f. 129. p. 1. li. 18. animo animoso. f. 134. p. 2. li. 20. tẽga, tengo. f. 158. p. 1. li. 14. vãdos, vanos. f. 160. p. 1. li. 2. collo, callo. y pa. 21. limido, limado. f. 162. pa. 1. li. 7. perdonor, per donar, y li. 20. yerro, yerra.

El Licenciado Cristoual de Orduña.

POr quanto por parte de vos Vicẽte
Beneficiado de las Igleſias de Rõda, nos fu
fecha relacion, q̃ teniendo licencia y priuilegi
nueſtro para imprimir vn libro vueſtro intitula
do Diuerſas Poeſias de eſtilo moral, y otras co-
ſas, del qual no auiades vſado haſta agora, en el
q̃l auiades pueſto muchas coſas añadidas de tra
bajo, e ingenio, como era el arte Poetica, y algu
nas Odas de Oracio traduzidas en verſo Caſte
llano, y otras coſas de mucho ingenio, y nos ſu
plicaſtes os cõcedieſſemos de nueuo el dicho pri
uilegio por tiempo de veynte años, o como la
nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del
nueſtro conſejo, y como por ſu mandado ſe hi-
zieron las diligencias que la prematica por nos
hecha ſobre la impreſsion de los libros diſpone,
fue acordado, que deuiamos de mandar dar eſta
nueſtra cedula para vos en la dicha razõ, y nos
tuuimos lo por bien. Y por la preſente, por vos
hazer bien y merced, os damos licencia y facul-
tad, para que por tiempo de diez años primeros
ſiguientes, que corran y ſe cuenten deſde el dia
de la fecha deſta nueſtra cedula, podays im-
primir el dicho libro con lo en el nueuamente
añadido, de que de ſuſo en el ſe haze mencion
por ſu original q̃ en el nueſtro Conſejo ſe vio, q̃
va rubricado y firmado al fin de Pedro çapata
del

nol nueſtro eſcriuano de camara de los en el nueſtro Conſejo reſiden, con que antes que ſe venda le traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsiõ eſtâ conforme a el, y traygays fee en publica forma, en como por corretor nõbrado por nueſtro mandado ſe vio y corrigio la dicha impreſsion por el original. Y mandamos al impreſſor q̃ anſi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni primer pliego del, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original a el autor, o perſona a cuya coſta le imprimiere, ni a otra alguna para efeto de la dicha correcion y taſſa, haſta q̃ antes y primero el dicho libro eſtè corregido y taſſado por los del nueſtro Cõſejo: y eſtando fecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual ſeguidamente ponga eſta nueſtra cedula y priuilegio, y la aprouacion y taſſa y erratas, ſo pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes de nueſtros Reynos. Y mandamos, que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin vueſtra licencia no lo pueda imprimir ni vender, ſo pena que el que lo imprimiere, aya perdido y pierda todos y qualeſquier libros, moldes, y aparejos que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cincuẽta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena ſea la tercia parte pa-

ra el juez que ...

te para la persona que lo denunciare, y l
tercia parte para nuestra camara. Y mã
a los del nuestro Consejo, Presidente y C
res de las nuestras audiencias, Alcaldes, A
ziles de la nuestra Casa y Corte, e Chãcillerias,
y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier, de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, assi a los que agora son, como los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que ansi vos hazemos, y contra el tenor y forma della no vayan, ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para nuestra camara. Fecha en Madrid a siete dias del mes de Março, de mil y quinientos y nouenta y vn años.

YO EL REY.

Por mãdado del Rey nuestro señor.

Iuan Vazquez.

DON ANTO-NIO ALVAREZ DE

Veamonte, y Toledo, Duque de Alua, y Hueſca, Condeſtable de Nauarra, Marques de Coria, Conde de Saluatierra, y de Lerin, Señor del valle de Corneja, &c. Vicente Eſpinel. S.

EN tanto que del trafago y bullicios
De la ſoberuia Corte eſtàs auſente,
Solo, y en ſolitarios exercicios,
Si el tiempo (excelſo Duque) te conſiente
En la canſada ocioſidad que ſobra,
Moſtrar a mi deſſeo alegre frente:
Los ojos paſſa por la humilde obra,
Que en ofrecerſe a tu valor profundo
Nombre immortal por atreuida cobra.
No del aguelo milagroſo el mundo,
De quien fuyſte nacido y engendrado,
Es la materia en que mi intento fundo.

Ni el fementido herege, y obstinad[o]
Ante sus pies arrodillado y preso,
Ni de verter su sangre el suelo hon[rado]:
Solo te ofrezco de mi pobre seso
Vna simplicidad y vna llaneza
Entre pastores de sustancia y peso:
Mas atiende (dexando la corteza)
Mientras que algun espacio te retira,
De los cuydados de mayor grandeza
Al ronco canto y mal templada lyra,
Diuersa a caso del Real intento,
A que tu valeroso pecho aspira:
Aunque en tan pobre y misero talento
Muy poco puede diuertirse agora
Tu generoso y alto pensamiento:
Que do tan grande ingenio se atesora,
Que en tus actos no menos resplãdece
Que tras la noche la luziente Aurora,
En la capacidad que en ti florece
Haziendo siempre vn milagroso fruto,
Valor ay para quanto el tiempo ofrece:
De mi caudal recibe este tributo,
Pobre de ingenio, de conceptos falto,
Pero de atreuimiento resoluto:
Bien sè que en esto a tu grandeza falto

En

... ofrecer con inorancia ciega
Vn don tan pobre a eſpiritu tan alto.
Y mientras otro tiempo ſe me niega
Que la pura amiſtad de mis entrañas
Te dè à entẽder a quãto eſtremo llega,
Oy entre riſcos y aſperas montañas
Los mal peynados verſos entretanto
De los habitadores de cabañas.
Lagrimas y bellezas, lloro, y canto,
Reliquias dignas de abraſarſe al fuego,
que abraſò el pecho cõſeruado en llãto.
Que del tiempo q̃ anduue a ciegas ciego
(Perdoneme la cauſa, o no perdone)
La obediẽcia por Dios le quito y niega.
Y a mi atreuida Muſa ſe diſpone,
A deſcubrir de Alquimia ſus teſoros,
Dalde licencia, y animo que entone
Llorados cantos, y cantados lloros.

APROVACION

EN ESTE Libro que los Señores del Consejo me mandaron que viesse, no hallo cosa mal sonante, tiene buenos y agudos conceptos declarados por gentil termino y lenguaje, y los versos Liricos son de los mejores que yo he visto: por lo qual, y por el trabajo è ingenio del Autor merece que se le haga la merced que pide. Fecha a siete de Enero de mil y quinientos y ochenta y siete años.

Don Alonso
de Erzilla.

EL

PROLOGO EN ALABANÇA DE la Poesia, por Alonso de Valdes Secretario de dõ Rodrigo de Mendoça, Gentilhombre de la Camara de su Magestad.



ICERON lũbre y resplandor de la Eloquencia, dize, q̃ la honra cria las artes y las sciẽcias. Y aunq̃ dize bien, no me parece que dixera mal, q̃ assi mismo las criauã, alimentauan, y sustentauan los Reyes, Principes, y grandes señores. Porque verdaderamente todos los hombres por solas dos cosas se dan a los trabajos de los estudios (conuiene a saber) por la honra y por el

el premio

premio: Y como estas dos cosas e[illegible] s en los Principes y en los Reyes q̃ en otros ningunos, como aquellos a quien se deue el respeto y la obediencia, y tienen en si el poder y el mando: de aqui nace, que lo que ellos estiman, esso es estimado, y lo q̃ ellos tienen en poco, esso se desestima y tiene por vil. Que sea esto verdad, veese claro, en que en cada tiempo donde huuo Reyes aficionados a las artes: entonces florecieron, y entonces se leuantaron, y estendieron las que de mas gusto fuerõ del Rey, o Principe de aquel tiempo. Y al contrario quando los Reyes, o Principes fueron en disfauor suyo, y se dieron a los vicios, solos los viciosos fueron los estimados y engrandecidos. Por fauorecer los Idolatras se introduxo la Idolatria en el tiempo de Nino primero Rey de los Assirios. En tiempo de Sardanapalo, por ser lasciuo reynò la torpeza y deshonestidad, y solos los deshonestos fueron los fauorecidos. Virgilio no se sabe q̃ hiziesse cosa q̃ de mucho nombre fuesse, hasta que le fauorecio Augusto Cesar, dõde en los ocios de Napoles tocõ

[illegible] la qual refonara por to-
do el mundo, y durarà por todos los ſiglos el nombre ſuyo con la fama del Troyano Eneas: por la qual merecio Auguſto mas nombre (por ventura) por ſolo aquel poco gaſto, que en las muchas eſpenſas que hizo en todas las conquiſtas, empreſas, y victorias que ganò. De aqui ſacaremos quanto conuenga que los Reyes y Principes ſeã aficionados a las empreſas virtuoſas, porq́ ellos lleuã tras ſi con ſu guſto todos los de los hombres, como rẽdidos y atados de ſola ſu voluntad y querer. Si el Rey es caçador, todos ſon caçadores: ſi el Rey es muſico, todos ſon muſicos: ſi el Rey es guerrero, todos ſe exercitan en armas: ſi el Rey es aficionado a letras, luego le ſiguen letrados. Como vemos en nueſtra Eſpaña en eſte tiempo feliz de Felipe Segundo Rey nueſtro ſeñor, a quien Dios por largos tiempos guarde, enderece, y fauorezca ſus ſantas acciones, para bien y amparo deſtos Reynos: en los quales, aſsi como las armas ſu Mageſtad con tantas conquiſtas, tantos triunfos, y tantas vitorias ha

ha engrandecido con mayor gloria y fa, a
que en algun tiempo jamas tuuieron: las le
tras tanto premio y honra han alcançado,
que por el han llegado al colmo de su exce
lencia, y quedan en oluido todas las acade
demias y republicas antiguas con marauil-
lla y espanto de todo el mundo. Pues en-
tre las artes y las ciencias, q̃ justamente
merecen ser fauorecidas y honradas, creo
yo (sino me engaño) que sea el arte de la
Poesia: la qual como en quien concurre
lo congruo de la Gramatica, lo sutil de la
Filosofia, lo elegante de la Retorica, lo o-
culto de la Astrologia, lo admirable de la
Teologia.: como arte, q̃ a quiẽ se comunica
le haze participante de las cosas mas subli-
mes y altas q̃ ay en las humanas sciẽcias: assi
deue ser estimada, fauorecida, y sustentada
entre los poderosos, entre los Señores, en
tre los Principes, y entre los Reyes. Biẽ sen-
tia esto el Magno Alexãdro, quando llorò
sobre la sepultura de Achiles, no por las
grandezas que el dichoso Griego en la
Troyana guerra auia hecho (pues le de-
xaua muy atras) sino porque no espe-
raua

a alcançar vna trompeta como la de Homero, que pregonando sus hazañas immortales hiziesse su fama y nombre. Bien dio a entẽder esto mismo Scipion Africano con Ennio primer Poeta Latino, quando por honrarlo le haze sepultar en su missma sepultura. Bien encarecierõ esto los dos tan nombrados y famosos Principes de la Filosofia, Platon y Aristoteles, quando el vno fue tan amigo de Agathon Tragico celebre, y el otro loa tanto al otro Agathon de su tiempo en las obras que hazia. Bien sabia el Rey Alfonso lo que se deuia honrar esta arte, quando haze tanto fauor a Amerigo de Tolosa hijo de vn mercader por sus versos y canciones. Bien lo mostro assi mismo el fauor que a Bernardo, hijo de vn hornero hizo la Duquesa de Normandia, que despues fue Reyna de Inglaterra. Y mucho mas lo mostrò el caso del Rey de Aragon, quando auiendo muerto el Señor de Rosellõ a Guillelmo de Rosellon Poeta Prouençal, por celos que tuuo de su muger, la qual se echo de vn balcon

abaxo

abaxo, queriendola su marido ma
pues de auerla dado a comer el cora[illegible]
su amante. Hizo assolar sus castillos y
talezas, y a el metio en prision, en la q[illegible]
murio: y a los amantes en memoria d
su amor honrò con vn solene sepulcro, mandando a los Caualleros y Damas conuezinos a Rosellon, que cada año viniessen y celebrassen sus añales y obsequias. Y no puedo menos que dezir, que es grande error de los Principes, que siendo abundantes de todas las cosas, que no procuren fauorecer los Poetas, si quiera porque no muera la fama dellos con su vida, pues con sus escritos la pueden hazer durar por muchos siglos, y por ninguna otra via se haze mejor que por medio de los buenos escritores: aunque sea con edificios sumptuosissimos, los quales en fin con el tiempo se consumen y vienẽ por tierra, como vemos por Troya, de quiẽ dize Virgilio, que pocos dias despues de su destruycion no se pudiera señalar: aqui fue Troya. Que fuera de la memoria

de Achi-

Achiles, sino vuiera la trompeta de Homero? Que se supiera de Eneas, sino vuiera cantado Virgilio? Que de grandezas se vuieran perdido? que de hazañas fueran sepultadas? que de vicios vuieran reynado, sino por las reprehensiones de los Poetas, con que se apartauan los viciosos de los vicios, y se alentauan a las virtudes? La poesia es señora de todas las artes, por que el Poeta tiene necessidad de ser versado en todas: la Poesia se leuanta, y penetra los Cielos, manifiesta la gloria del sumo bien, las penas del Purgatorio, la muerte eterna del Infierno, descubre los secretos de la Astrologia, los cursos de las estrellas, los mouimientos de las Esferas celestiales, las influencias de los Planetas, lo contrario de los elementos, la conformidad dellos, las naturalezas de las cosas, las propiedades de las plantas, de los animales, de las yeruas, los xugos, los sabores, los olores, la ficion, la historia, la fabula, la fealdad del vicio, la hermosura de la virtud, la balança de la justicia, el torcimiento della, la vanidad del mundo, el desprecio de las riquezas, la

oneſtidad, la bondad, el galardon, tumbres, las leyes, los ritos, la paz, la ra, la tranquilidad del alma, el repoſo d vida, la filoſofia moral, la natural, la verdad de la fè, las marauillas del viejo, y nueuo teſtamento, las profezias. Y finalmente no ay coſa en que la Poeſia no aya dado biua luz de todas las coſas eſpirituales, naturales, y ſobre naturales. Deſpreciesſe pues quien quiſiere de ſer Poeta, y haga ſus verſos en clauſura y retraymiento, y mueſtre los deſpues con quanto recato quiſiere, y diga a los que los leyere que no les paſſe por el penſamiento de dezir el nombre de quien los hizo: que yo creo, que el auer pocos en nueſtros tiempos que ſe igualen a los antiguos, que nace no ſolo de la falta del premio, pero tambien de tenerla en poco: de que ella corrida y afrentada no quiere hazerſe tratable a nadie, deſpreciando juſtamente a los que injuſtamente la menoſprecian, y deſeſtiman. Por ventura el orador que en eſte tiempo la menoſprecia, ſerà mas elegante que Ciceron, que le veemos en ſus obras engaſtados

como

como piedras preciosas, los versos de Ennio, mas llenos de sentencias, que de ornamento? Por ventura en las Politicas Aristoteles despreciò los versos de Homero, para no traerlos para prueua de sus intentos? Por ventura los Iurisconsultos no pusieron sus leyes, y reglas de derecho en verso? Y porque digamos cosa mayor, despreciose el Espiritu santo de hablar en verso por la boca de Dauid (de quien dixo Dios, que auia hallado vn hombre segun su coraçon) a quien llama Dante, cantor del Espiritu santo, en aquellos versos, que dizen?

Colui che luce in mezzo per pupilla,
Fuil cantor del Spirito santo?

Y el Petrarca dize.

Vide David cantar celesti versi?

¶Y porque no hablemos todo de tan lexo, sen los sermones que el Reuerendissimo Fray Cornelio sacò a luz en la lengua Toscana, trae entre otros vnos versos Italianos del mismo Dante en el sermon de la Trinidad, que dizen.

Matto è chi pensa che nostra [ingegn]io.
Discorrir possa la infinita via
Che tien vna sostanza in tre persone:
State contenti humana gente al quia,
Che se possuto haueste veder tutto
Mestier non era partorir Maria.

¶Y no ay duda, sino que mueue mas y suspende el verso, que ningun otro genero de escritura, por ser (como es) mas conforme a los buenos entendimientos, por el numero de las silabas, y las consonancias y medida del. Por lo qual ha sido tenido en tanto precio, aun entre los Filosofos, los quales como altiuos no se adornarã jamas de sus sentencias, sino hallarã en ellas tanta causa de estimacion. Dexo aparte la que le dio Salomon en sus cantares, Ieremias en sus lamentos, otros Profetas, y la misma Virgen en la Magnificat: y dexo el Euangelio, que dize, Et Hymno dicto. Y la Iglesia, que alumbrada del Espiritu santo en la celebracion de los diuinos oficios, con tanto Hymno, Psalmos, y oraciones, alaba a nuestro Señor, y le bendize. Por donde se vee

claro,

o, que como cosa sagrada, y bendita a quien se atribuyen las nueue musas (a corresponsion por ventura de los nueue coros de los Angeles) deue no solo ser estimada, pero reuerenciada de todos, y tratada con respeto y miramiento, fauoreciẽdo y honrando a los professores della, para que se alienten, y animen a seguirla, por las pisadas de los que mas luz nos dieren. Yo como cosa tan aprouada de tantos, no quiero tratar mas sobre ella, ni agrauiarla con mis insuficiencias, donde por mucho que diga, dirè siempre menos de lo que merecen sus grandes alabanças. Aqui pues benigno Letor se halla con mucho ornamẽto y perficion, todo lo que arriba he dicho. El Historiador, la verdad de la historia. El Filosofo, los secretos de la naturaleza. El Astrologo, como se bueluen, y rebueluen los carros celestiales. Como cria, biuifica, templa, y conserua con su continua vigilancia el sol todas las cosas. El enamorado passo seguro en el mar del Esponto. Hilo de Teseo para salir del laberinto de Creta. Finalmente halla grauedad y dulçura,

eſtilo raro, corteſania, y pureza, en todo con grande vtilidad, y recogido todo lo bueno que eſtà eſparzido en grandes libros. Leelo por tanto con guſto y atencion, y recibelo con animo piadoſo: pō los ojos en la buena voluntad, con que junto con darte el autor todo lo que pudo (y no todo: porque de ſu entendimiento ſe puede eſperar mucho mas) te puedo offrecer de ſu parte otras mayores coſas, recibiendo eſta con la benignidad que el eſpera. Que entre los premios que ſe dan a los trabajos de los eſtudios, no ay duda ſino que es el vno (y no el menor) la acetacion de los eſcritos del que compone. Vale.

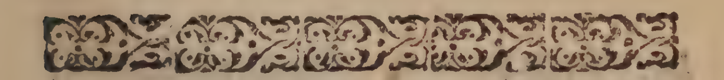
(.?.)

DE

DE LVPERCIO LEONARDO de Argensola, al Autor.

SONETO.

QVien duda, que pudiesse del infierno
Suspender los tormentos, y la ira
Al dulce son de la famosa lira
(Publicando su pena) vn pecho tierno,
Oya tu canto Pindaro moderno,
(A cuya emulacion ninguno aspira)
Y verà que haze mas, que a Febo admira
Trocando de sus cosas el gouierno:
Que està ya mudo el Lauro, que solia
(De los casos futuros adiuino)
Dar al mundo respuestas tan confusas:
Y por templar de muchos la osadia,
Su santa boz ha puesto en vn Espino,
Y espinas son defensa de sus Musas.



DE PEDRO DE ... tesdoca el Indiano, al Auto...

SONETO.

PRoduzga en vano el Indico terreno
Plantas de olor suaue, y peregrino,
Que si otro tiempo fue precioso, y fino,
Ya de su estima se conoce ageno:
Ya nueua planta el mundo tiene lleno
De otro mas soberano olor diuino:
Ya estan rendidos al dichoso Espino
El Nardo puro, el Amaranto ameno;
Ya famoso Espinel, por vos la planta
De vuestro nombre, esparze mil olores,
Con q̃ el Pindo se alegra, y se enriquece:
Ya solo vuestro nombre alli se canta,
Ya declarado està, que vuestras flores
Se dē por premio, al que Laurel merece.

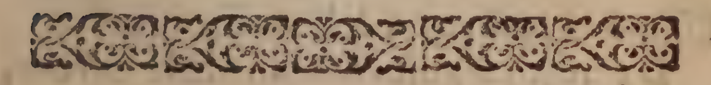


DEL

EL CONTADOR Fernando de Soto, en alabança del Autor.

SONETO.

SAcro Guadaleuin escucha atento
El dulce canto, que Liseo entona,
Cuyo suaue estilo no perdona,
Descuydo a Febo ē lēgua, ni instrumēto:
Aduierte su diuino entendimiento,
Que nuestra edad ilustra, y perficiona,
Su fauor que de Lauro te corona,
La tierna boz, y el amoroso aliento:
Y en dexando de oyrle, agradecido
Al mar su fama entre tus ondas lleua
Con blando murmurar, y presto buelo:
Porque segunda vez, enternecido
Hagas del patrio amor bastante prueua
Hōrādo el mar, y enriqciendo el suelo.



DE DON LVIS DE Contreras, al Autor.

OTAVAS.

EL dulce ſon de tu acordada lira,
El ſuaue dezir juſto, y cortado,
Las altas obras que el diſcreto mira
Encogiendo los ombros admirado:
El eſtilo que a ſer diuino aſpira,
La grauedad del verſo tan limado,
Docto Eſpinel, el premio te aſegura
De gloria eterna, y de mayor ventura.

Ya del Ruſtico Eſpino nacen roſas,
Que eceden a las flores de Elicona,
Mas q̃ el Liguſtro, y el jazmin hermoſas,
Indinas de tocar mortal perſona:
El ſacro Apolo, y ſoberanas Dioſas
De aqueſtas flores texen ſu corona:
Y pues en todo mueſtra ſer diuino,
Diuino llamaremos eſte Eſpino.

Eſpino eres ſuaue, y deleytoſo,
De quãto al guſto humano ſe le ofrece,
Lo

mezclas con lo que es ſabroſo,
Que choſo, y dulce en ti florece:
Das regalado paſto, y abundoſo,
Y a cada qual le das lo que merece,
Con tanta diſcrecion, con tal auiſo,
Que junto eres Eſpino, y Parayſo.

Dichoſo el que merece, que tu pluma
De ſus hechos celebre la memoria,
Que mal puede cifrarſe en breue ſuma
Su dicha excelſa, y ſoberana gloria:
Seguro puede eſtar, que no conſuma
Curſo de tiempo ſu agradable hiſtoria,
No tiene que inuidiar humano canto
A quien el Cielo, y tu quiſiſtes tanto.

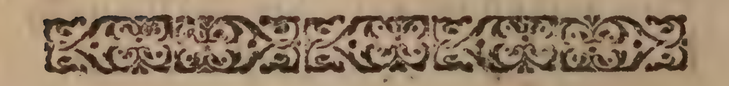
Ya de los Griegos el famoſo Homero,
Y el celebrado ingenio Mantuano,
Y qualquier otro que nacio primero,
Sea Eſpañol, o ſea Italiano:
En tu comparacion ſerà poſtrero,
Y no podra ſeguirte mano, a mano,
Que antes llegò a la cũbre del Parnaſſo
El diuino Eſpinel, que el culto Taſſo:

DE

¶ DE DOÑA CATALINA ÇAMUDIO, AL AUTOR.

SONETO.

EL que con tierna boz del reyno escuro
Tẽplò el furor, y suspẽdio el tormẽto,
Y el que con dulce, y regalado acento
Traxo las piedras al Tebano muro,
Si oyeran de tu estilo raro, y puro,
El son ayroso, y numeroso aliento,
Hizieran a tu canto el mouimiento,
Que al suyo hizo el coraçon mas duro:
Que si entre brutos, y en el siglo bruto
Eternizaron tanto su memoria
Con simple boz por el inculto oydo:
Tanto mas te leuanta el gran tributo,
Que ẽ este siglo das, quãto es mas gloria
Vencer al vencedor, que no al vẽcido.

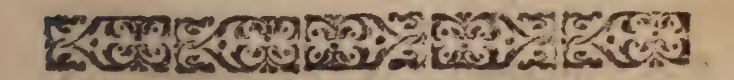


DE

DON FELIS ARIAS Giron, en loor del Autor.

SONETO.

SI en las eſpinas nacen dulces flores,
Que combidan a verlas deleytoſas,
Y en la aſpereza las purpureas roſas
Mas apazibles mueſtran ſus colores:
Y ſi en jardines freſcos los dolores
De las paſsiones arduas, y amoroſas
Se pueden ſuſpender, ſiendo penoſas,
Y mitigar la furia a ſus ardores:
Ya nacen deſte Eſpino clauellinas,
Y ſe forma vn jardin de todas ellas,
Que excede a los dẽl mũdo mas famoſos:
Ya ſu color ſe mueſtra en las eſpinas,
Para que eſten guardadas al cogellas
De maldizientes lẽguas de embidioſos.

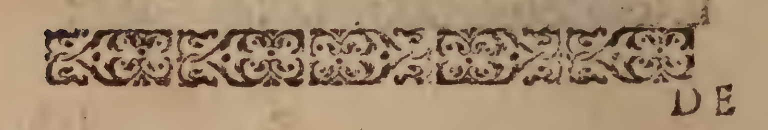


DE

¶ DE GERONIMO Franco Mohedano, en alabança del Autor.

SONETO.

DEten el curſo, y alça el cuello elado
Guadaleuin riſcoſo, y oye en tanto,
Que de Celida ſuena el dulce canto,
Con tierna boz de ſu Liſeo amado:
El que con ſu renombre ha ſepultado,
Al que con dulce canto mouio el canto
Del alcaçar de Tebas, y a el que eſpãto
Por Euridice dio a el lloroſo eſtado:
Y tu Celida bella, que eres lumbre
De los que a la Pirene, y la caſtalida
Guian ſedientos de inmortal deſſeo:
Dale vna parte de tu fuerça valida
A la fama, que pueſta en alta cumbre
Publica tu valor, y el de Liſeo.

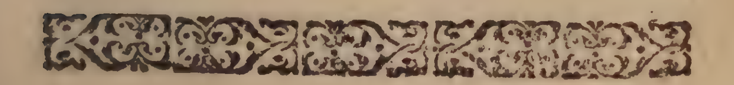


DE

DE DON MATEO, de Cardenas, al Autor.

SONETO.

A Quien la bella hija de Peneo
A ſu frente ſe ofrece por corona?
Aquien la clara fuente de Elicona
Dã ſus criſtales, y ſu lira Orfeo?
Aquien el ſacro coro Pegaſſeo
Por el de Palas ſu ſaber pegrona?
Aquien nombra por hijo de Latona
La boz del ſanto Oraculo Criſſeo?
Sepamos pues quien tanto ha merecido,
Y aquien ofrecen los precioſos dones,
Pues que Febo le pone en tanta gloria?
Las Muſas que el oraculo han oydo,
Dizen, que es Eſpinel por ſus canciones
Mas que el Titiro dino de memoria.



DE

¶ DE LOPE DE VEGA al Autor.

SONETO.

FLorido Espino, que al Laurel mas verde
Del fertil Pindo, y fuente de Elicona
De tus braços hiziste la corona
Que eternamente su color no pierde;
Si los Coturnos de oro el aspid muerde,
Que a la virtud, y fama no perdona,
Tus mismos hechos, y valor pregona,
Que de tu bien para su mal se acuerde.
Honrese bien de sus montañas Ronda,
Pues oy su Espino se cõuierte en palma
Segura, que su nombre el Lete esconda:
Cisnes del Tajo dad aplauso, y calma,
Mientras el Polo opuesto le responda,
A las sabrosas quexas de su alma.



DIVER-

DIVERSAS RIMAS DE VICENTE ESPINEL BENEFICIADO DE LAS IGLESIAS DE RONDA.

SONETO.

ESTAS son las reliquias, fuego, y yelo
Con q̃ llorè y cantè mi pena, y gloria,
Que pudierã (ò España) la memoria
Leuantar de tus hechos hasta el cielo:
Lleuome vn juuenil furioso buelo
Por vna senda de mi mal notoria,
Hasta que puesto en medio de la historia
Abri la vista, y vi mi amargo duelo:
Mas retireme à tiempo del funesto,
Y estrecho passo, do se llora, y arde,
Y a casi en medio de las llamas puesto,
Que aũque me llame la ocasion cobarde,
Mas vale errando arrepentirse presto,
Que conocer los desengaños tarde.

SONETO

EN el Abril de mil floridos años
Quando las tiernas esperanças daua
Del fruto, que en mi pecho se ensayaua
Para cantar mis bienes, y mis daños,
So especie humana, y disfraçados paños
Se me ofrecio vna Idea, que bolaua
Con mi desseo igual, mas tanto andaua,
Que conoci de lexos mis engaños:
Porque, aunq̃ en el principio iguales fuerõ
Mi pluma, y su valor en competencia
Lleuando el vno al otro en alto buelo,
A poco rato mis sentidos vieron,
Que à su ardor no haziendo resistencia
Mi pluma, se abrasò, y cayò en el suelo.

SONETO.

OSando temo, estoy elado, y ardo,
Busco la paz, siguiendo la discordia,
Soyme cõtrario, y hallo en mi concordia,
Y quando mas me animo, me acobardo:
De lo que emprendo me retiro, y guardo,
Y hallo en el rigor misericordia
Concier-

Concierto, y soy la Diosa de discordia,
Presuroso animal, y ami bien tardo:
Fue de Elementos el principio mio
Mas de agua y tierra, q̃ de fuego, y viento,
Y agora en fuego me conuierte el vso:
Mas aunque ardiente fuego vn yelo frio
En mis entrañas engendrarse siento:
Que fuego es este, ò que temor confuso?

SONETO.

DVerme el desnudo en la desierta playa
Entre el furor del inclemente Moro:
En la mazmorra el miserable lloro
Dexa el captiuo, quando mas desmaya:
Reposa el otro, aunque perdiendo vaya
Por la tierra, y la mar montañas de Oro,
Descansa el Cieruo, y acosado Toro
Debaxo el sauze, y la frondosa haya:
Solo (ay me) de Sisifo el quebranto
Sin declinar mis ojos, y pestañas
Al sueño blando passo en llanto eterno:
Y si viene â rendirme el sueño vn tanto,
Allì siento romperme las entrañas
Aspides, Tigres, furias del infierno:

SONETO.

DE yelo os hizo amor, y ami de fuego
Libre os dexò, haziẽdo en mi su estãcia
En vos puso el oluido, en mi constancia,
En mi perpetua guerra, en vos sosiego.
Claro se ve de tan trocado juego,
Do su perdida es mas, que la ganancia,
Que la pressa de menos inportancia
Le contentò como à muchacho, y ciego.
Pudiera amor mirar por su prouecho
Hiriẽdo aun tiempo el vno, y otro lado,
Y assi quedàra rico, y satisfecho:
Que aũque en el mio el tiro fuera errado,
Ygualmente biuiendo en vuestro pecho
El biuiera contento, y yo pagado.

SONETO.

BLanco marfil, que del profundo centro
Con fuerça natural, q̃ en mi mostraste,
La mas subida prenda me arrancaste
Que tiene el alma del sentido adentro:
Transparente cristal, que fuera, y dentro
La compostura del diuino engaste

Tienes

Tienes con tãta luz, q̃ no ay quien baste
tener resistencia al biuo encuentro:
uada mano artificiosa, y pura,
Del mas purificado, y excelente
Metal, del mũdo en gran razon cõpuesta:
Manos en quien las fuerças de ventura
Puestas estan: dichoso aquel, que siente
En tales manos su esperança puesta.

SONETO.

MIentras la ruuia crin al ayre ondea
De Febo escureciẽdo el claro rayo,
Y en la mexilla, y frente el rico Mayo
De flores lleno al coraçon recrea,
La luz miraua yo do Amor se emplea
Haziendo al alma vn tiro, y otro ensayo,
(Mas triste digo) y en la cuenta cayo,
Quien ay que tanto ardor atento vea?
Los ojos baxo al suelo luego al punto
Temeroso de luz tan peregrina,
Y assi estuue suspenso vn rato en calma:
Mas el daño no vi, que estaua junto,
Que de la boz angelica, y diuina.
Por la oreja me fue herida el alma.

SONETO

DIuinas hebras de oro, que del cla[ro]
Sol, imitays en llamas la pureza,
Lumbres de graue, y celestial belleza,
A cuyo biuo fuego no ay reparo:
Espiritu gentil, ingenio raro,
Gallardo cuerpo, altiua gentileza,
Hidalgo pecho, angelica nobleza,
De mi alma refugio, y dulce amparo,
Tales son los efetos que resultan
De la imaginacion, y la memoria,
Quando vuestro valor y ser contemplo,
Que mis males, y daños se sepultan,
Y vengo à resumir en claro exemplo,
Que todo el padecer se buelue en gloria.

SONETO.

COgiendo va, y lleuando al blanco seno
El apazible fruto dessеado
Mi amada Ninfa en vn hermoso prado
De varias yeruas olorosas lleno:
Vnas cogiô de suaue olor, y ameno,
Otras de vn gusto dulce, y estremado,

Mas

, vna encõtrò, q̃ le ha amargado
Como si fuera vn aſpero veneno:
Contra las yeruas encendido en furia
Con el pie piſa, y con la mano arranca,
Que a la buena ni mala no reſerua.
Mas ſucedio, que por vengar ſu injuria
Del pie tocado, y de la mano blanca
Verdecio el prado, y florecio la yerua.

SONETO.

EN eſta carcel tenebroſa, y dura
Retrato biuo del horrendo infierno
De vos auſente por mi mal gouierno,
Teniendo en vida eſtrecha ſepultura,
No ſe que pia eſtrella, ó que ventura,
O voluntad del puro Amor interuno
Moſtrò ami alma el dulce, blãdo, y tierno
Semblante deſſa luz diuina, y pura:
Gozaua deſte bien â mis anchuras
Ceuando el guſto de vna gloria inmenſa
Mi eſcura noche en dia conuertida.
Mas quan vano es el bien q̃ el hõbre piẽſa,
Que en vn inſtante me hallado à eſcuras
Sin bien, ſin gloria, ſin regalo, y vida.

SONETO.

EL bermellon à manchas se mostraua
En el pardo, y azul con vario adorno
Del blanco y jalde realçado en torno
Sobre Titan, que ya su ardor negaua:
La negra noche à mas andar se entraua
Del claro dia escuro desadorno,
Quando los ojos à vna parte torno
De vn alto bien dudoso, que esperaua:
Gloria del mundo digo: y luego veo
De gloria el suelo, calle, y mi alma llenas
De vna luz, que salio, que à Febo alcãça:
Alegrate de oy mas, dixo, Liseo,
Que quien tãbien amò sufriẽdo penas,
Sabrà estimar el bien de la esperança.

SONETO.

EStrechos lazos, que el mortal, è indino
Cuerpo, de tan angelica belleza
Ceñis en torno, y para mas grandeza
De la immortalidad le hazeys dino:
Nectar y ambrosia, que de aquel diuino
Pecho

..anais, à do piedad, dureza,
..en asiento igual, y la altiueza
..on valor y humildad en vn ser vino:
..iempo, ocasion, lugar, sitio dichoso
Estrella, cielo, hado, noche escura,
Testigos ciertos de mi bien y gloria.
Sedlo tambien del caso venturoso,
Quando mi Ninfa de rebelde y dura
Peruierta en llãto esta agradable historia.

SONETO.

SI el Teucro Paris da la poma de oro
A la Diosa de Cipro, porque halla,
Que vista su belleza es agrauialla
No guardar en juzgar aquel decoro,
Y si pensando ser suyo el tesoro
Cada qual de las dos lo espera, y calla,
Quan en vano saliera su batalla
Si se hallara Celida en el coro?
Que si en aquella parte tenian puesto
Su fin las tres, mi Ninfa se la gana
En tres: en discrecion, gracia, hermosura:
Por do el Troyano diera (echãdo el resto)
A las tres Diosas sola vna mançana,
Y a mi Celida tres de razon pura.

CANCION.

TIerno pimpollo nueua, y fertil planta
Cultiuada en el ſuelo,
Que en breue eſpacio ſe leuãta al cielo,
Oye vn paſtor que canta
(Celida mia del virgineo coro
Honra luz, y teſoro)
Y al ſon de tu belleza
Mueſtra de ſu çampoña la rudeza.

Del ſacro bando de la blanca Dioſa
La eſquadra bella, y caſta,
Que en virtud, y nobleza el tiẽpo gaſta,
La guirnalda oloroſa
Por mi ruſtica mano te preſenta,
Para que el mundo ſienta
Que aun ſiendo flor muy tierna,
Tu virtud, y valor te haze eterna.

Al ſon de tu dulciſsima armonia
Dexò el arco, y aljaua
La illuſtre Dioſa, que en la caça andaua:
Quedò ſu compañia

A tu

...tar atonita y ſuſpenſa,
...elleza immenſa,
...gracia eſtremada
...uidioſa, contenta, y admirada.

Si el ſacro Apolo à Dafne fue ſiguiendo
Incitado, y mouido
De la belleza, que en el cuerpo vido,
Tu hermoſura viendo,
La luz del roſtro que à la ſuya excede,
Y la virtud que puede
Enriqueçer mil almas
No ſe adornára con laurel, ni palmas.

La clara boz que del Eburneo cuello
Sale hiriendo el ayre
Con dulce ſon, y angelico donayre,
El inſtrumento bello
De piedras finas del dorado Oriente,
Tocado blandamente
De la neuada mano
Al Dios de Delo no dexàra inſano?

Y mas ſi viera el inſtrumento amado,
De que ſe precia Apolo

Auer

Auer ſido inuentor primer, y ſolo
De ſe mbuelto, y tocado
Con tal ayre, deſtreza, y ſubida arte,
Sin duda fuera parte
Para dexar las ſuyas,
Y andar ſiguiendo las piſadas tuyas.

Viera deſpues por las eſpaldas ſuelto
El oro mas ſubido,
Qual eſparcido al vięto, y qual cogido
En ſutil velo embuelto;
El ſemblante, el aſſeo, y la elegançia,
Que en ſa primera infancia
Pudo dar claro exemplo
A las Veſtales del ſagrado templo.

Y en ſuma la virtud que la alma adorna
Mientras mas, y mas crece
En los floridos años, mas parece
Que al primer tronco torna:
Que de tan ecelente y gran ſujeto
Tan limado y perfeto
Es juſto que ſe entienda,
Que auia de ſalir tan alta prenda.

Mas

za de que está vestido
no, y blanco pecho,
tiene en llanto mi biuir deshecho
asado, y consumido,
u cuerpo y alma desadorna tanto,
Que pone al mundo espanto
Ver, que tanta belleza
Sustente junto assi tal aspereza.

Cancion quando el valor de mi señora
Cantes en su presencia,
Acuerdale mi mal, y su inclemencia.

OTAVAS.

NVeuos efetos de milagro estraño
Nacen de tu valor, y hermosura,
Vnos atentos a mi graue daño,
Otros à vn breue bien que poco dura:
De tu valor resulta vn desengaño,
Que el suyo le deshaze a la ventura,
Mas el semblante regalado y tierno
Promete gloria en medio dste infierno.

Essa beldad que adoro, y por quien biuo
(Dulcissima señora) en mies de suerte,
Que al mas terrible mal, aspero, esquiuo
En vna gloria inmensa lo conuierte:
Mas la seueridad del rostro altiuo,
Y esse rigor igual al de la muerte
Con solo el pensamiento, y la memoria
Promete infierno en medio desta gloria

Y este miedo que nace tan cobarde
De tu valor, y mi desconfiança
El fuego yela, quando en mi mas arde,
Y las alas derriba a la esperança:
Mas llega tu beldad haziendo alarde,
Destierra el miedo, pone confiança,
Alegra el alma, y con vn gozo eterno
Promete gloria en medio dste infierno.

Bien pudiera gallarda Ninfa mia
Perder tu grauedad de su derecho,
Y el perpetuo rigor, que enti se cria
Desamparar vn rato el blanco pecho:
Que aunque tiene tu talle, y gallardia
Lleno de gloria el mundo, y satisfecho,
Esse rigor, y grauedad notoria,
Promete infierno en medio desta gloria.

dò contemplo, y miro
gor con que me tratas,
r tiemblo, y de dolor suspiro
o la sin razon con que me matas:
ezes ardo, à vezes me retiro,
las todos mis intentos desbaratas,
Que solo vn nose q̃ del pecho interno
Promete gloria en medio d'ste infierno.

Negar, que la aparencia del hidalgo
Pecho, q̃ en mi fauor siẽpre se muestra,
No me leuanta à mas de lo que valgo,
Y à nueua gloria el pẽsamiẽto adiestra,
Iamas podrè, si de razon no salgo,
Mas es me la fortuna tan siniestra,
Que peruertiendo el fin desta vitoria
Promete infierno en medio d'sta gloria.

SONETO.

DVrar no puede en tanta desuentura
Vn coraçon de padecer cansado,
Que á mal tan importuno, y obstinado
No basta la paciencia, ni cordura:
Y si el desseo con mi daño dura
Y huel-

Y huelgo de biuir desesperado,
Es por llegar a ver si muda estado
Essa tu condicion aspera, y dura.
Estiende vn poco la encogida mano
Liberal, franca a esta anima mezquina,
Que ofende a tu valor ser desdeñosa:
Y si tanto penar me sale en vano,
Aunque todos te adoren por diuina,
Ninguno te querra por rigurosa.

SONETO.

NO ay en mis males ora de descanso,
Ni algun aliuio en mi dolor immẽso:
Y si por descansar alguno pienso,
Do lo pense hallar menos descanso:
Si con imaginar mis fuerças canso
Discurriendo en mis males por estenso,
Vengo a quedar atonito, y suspenso,
Mas no por esso mi tormento amanso.
Si la imaginacion algo se esfuerça
Por darme vn bien fantastico, y esquiuo,
Huye ligero por diuersos modos:
Mirad quan flaca, y miserable fuerça,
Y en quan desesperado estado biuo,
Pues que me falta lo que sobra a todos.

CAN-

CANCION.

AGORA puedes en mi ſangre biua
Executar de tu rigor la furia
(Ineſorable hado)
Antes que el cuerpo elado
De los aſperos golpes de tu injuria
Rendido cayga en ſepultura eſquiua:
Y à la hambre eceſſiua,
Que tienes de mi ofenſa,
Le falte la materia
Faltando la miſeria,
Do ſe entregaua ſin hallar defenſa,
Harta tu ſaña immenſa
Antes que tantas penas
Cuagen la ſangre en las eladas venas.

Atiza, abraſa, anega vn tierno pecho
El ayre, el fuego, el agua en vn inſtante,
Traga, derriba, atierra
Tiempo, fortuna, y tierra
Al mas altiuo eſpiritu arrogante,
Y ami, q̃ en tierno llãto eſtoy deshecho
Con quanto mal me han hecho,

C Ni

Ni tiempo, ni fortuna,
Ni el viento, y biua fragua,
Ni la tierra, ni el agua
Ni todas las Estrellas vna á vna,
Han sido parte alguna,
Para en tan largos años
Dar vn remate á mis terribles daños.

Que el justo cielo de tan gran dureza
Engaste, y cubra vn coraçon humano,
Son obras ordinarias
Con intenciones varias,
Porque las ecelencias de su mano
Muestran su perfecion con estrañeza;
Mas que en tanta entereza
Conserue sus hazañas,
Y que el tiempo no pueda,
Ni la mudable rueda
Mudar jamas tan solidas entrañas,
Son obras mas estrañas,
En cuyo fundamento
Se eclipsa la razon, y entendimiento.

Todo lo inferior está sujeto,
Y a las causas mayores obedeçe,

Mas de estas causas ciertas
Vnas son descubiertas,
Otras ay, cuyo efeto se parecē,
Mas son ocultas para el mas discreto:
Aqui se vee vn efeto
Siendo la causa oculta,
De vn pecho empedernido
Iamas enternecido,
Mas no ay saber, de que ocasiō resulta,
Que se encubre, y oculta,
Porque à mi mal tan fuerte
No se busque reparo en que se acierte.

Por todo passa el tiempo presuroso,
Y el braço de Fortuna poderosa,
El vno, y otro instable,
Al bien, y al mal mudable,
Ora en pena, y vengança rigurosa,
Ora en blanduras, y fauor piadoso:
Yo siempre temeroso
De mal tan obstinado
En discurso tan luengo
De vn daño en otro vengo,
Sin esperança de mudar estado,
Al centro derribado,

Miſerable, afligido,
Sin poder ſer de nadie ſoco.

Aqui me dan el aſpero tormento
Cō fuertes cuerdas amarrado al
Contra mi roſtro juntas
Mil penetrantes puntas,
Porque ſi me mouiere aun lado, ò ou
Halle donde ſe doble el ſentimiento:
Do el duro penſamiento
Verdugo, y carnicero
Me aprieta con tal fuerça,
Que en la cuerda me fuerça,
Y haze confeſſar aunque no quiero
Falſo por verdadero:
Y alli à terrible pena
Por mi confeſsion propia me condena.

Luego me arraſtra por peñaſcos duros,
Y en dudoſos caminos me apoſenta,
Donde tropieço, y caygo,
Con el peſo, que traygo
De la imaginacion que me atormenta
Con eſcabroſos terminos eſcuros:
Por paſſos mal ſeguros

Voy

Voy de vna en otra roca,
Do el destino me lleua
Haziendo de mi prueua,
Como hombre cōdenado por su boca:
Iusta vengança, y poca
Para quien tan sin tiento
Se và tras vn confuso pensamiento.

Mas ay, que de su parte se declara
Vn juez elegido por mi gusto,
Vna potencia ciega,
Que a tanto estremo llega,
Que condena lo justo por injusto,
Y en verdadero, ò falso no repara:
Si àla verdad mas clara
La falsedad ecede,
Y con falsa aparencia
Demostracion, y ciencia
Haze, de lo que ser verdad no puede,
La voluntad concede,
Que està a la mira puesta
Para negar, y conceder dispuesta.

Vengo à llegar à tanto desuario,
Que ami clara locura echando el sello

Siento llegar mi plazo,
Y con eſtrecho lazo
De deſeſperacion echado al cue
Pienſo acabar el graue dolor mio
Mas el libre aluedrio
Con la luz alumbrado
Del claro entendimiento
Me torna en vn momento
Al propio ſer de mi primer eſtado,
Libre, y deſenrredado
Mientras la furia amanſa,
Deſcanſo vn rato, ſi mi mal deſcanſa.

Y alli ſoltando la abundante vena
De lagrimas ſangrientas de mis ojos,
Qual caudaloſo Nilo,
Sin reſpeto diſtilo
La furioſa paſsion de mis enojos
Sujeto al mal, que mi fortuna ordena:
Y ſi vengança enfrena
Mis ojos algun tanto,
Por parecer baxeza
Dar mueſtras de flaqueza
Vn animo gentil con tierno llanto,
Siento tan gran quebranto,

Que el coraçon deshecho
Rompe à sulpiros el cansado pecho.

Y asi del fuego que se enciende, y arde
En mis entrañas, libremente dexo
Correr el humor calido
Por el semblante palido,
Si quiera digan q̃ en mi mal me quexo
De temeroso en la passion cobarde,
O que es bien que se guarde,
El que valor professa,
Que no se sienta, ò vea
Apariencia tan fea,
Ya que el dolor, y la passion confiessa:
Mas ya que el llanto cessa
Contra el cielo enemigo
Suelto la enferma boz al ayre, y digo:

Cielo inhumano, de mi bien verdugo,
Sordo a la ronca boz de mi querella,
Si a la muerte me emplaza
La espantosa amenaza,
Y aquel rigor de tan malina estrella,
Como en mi origen decretar te plugo,
Deste pesado jugo

Quando podrè librarme?
Socorre ya el partido
De vn animo offendido,
Cõ darme presta muerte, ò remedio.
Mas en vano es quexarme,
Que ni podrè valerme,
Ni el mal se hallarà sin ofenderme.

Cancion, si acaso fueres condenada
Por dudosa y confusa,
Di, que en mis grãdes males esto se vsa.

CANCION.

SI en essa clara luz pura y serena,
Y el graue mouimiento
Del coraçon altiuo gouernado,
Para mi amarga pena
Puede caber vn breue sentimiento,
Y auer vn corto espacio reseruado,
Los ojos del cuydado
Celida mia con piedad rebuelue
Al mal que tu hiziste,
Y à esta vida tan triste
Que poco à poco en muerte se resuel- (ue,

me satisfecho
er declaradote mi pecho.

co tuyo, que a la nieue ecede
yelo, y en blancura
Si tocara al ardiente Mongibelo
Que en mis entrañas puede
Hazer piadosa al Aspide mas dura,
Y abrasar lo mas humido del suelo,
No con tan presto buelo
La ligera paloma en su elemento
Fuera suelta, y mouida,
Quanto tu enternecida
De mi ecessiua pena, y mi tormento:
Mas mi fortuna esquiua
Quiere que sin fauor, y amando biua.

No de aspereza ni desden furioso
En coraçon elado,
Ni de eleuado espiritu pujante,
Soberuio, y desdeñoso,
De vna alma altiua, y pecho leuantado,
Libre entereza, ô condicion constante,
Naciò la penetrante
Llaga, q̃ el pecho, y alma assi me aprieta,

Ni el rigor fuera parte,
Para que de alguna arte
Iamas ſe viera á tanto mal ſujeta:
Que el deſden de la dama (ma.
Si en otro enciende, apaga en mi ſu lla-

Naciô mi mal de vn amoroſo trato,
Sincero, afable, y puro,
Y vna alma blanda de eſperãças llena,
De vn conuerſable rato
Baſtante à enternecer al reyno eſcuro
De los que gimen con eterna pena:
Que lo que me condena
A graue deſuentura, y llanto eterno,
Es, que en eſta jornada,
La triſte alma engañada
Fue con halagos como niño tierno,
Haſta tener la preſa,
Auiendo tantas en la miſma empreſa:

Teſtigos fueron tus ſerenos ojos,
Y mano criſtalina
Que del pecho arrãcò mi amada prẽda,
Quan ſin pena, y enojos
A tu reberberante luz diuina

...io, y quan sin contienda
...io, y ofrenda
...de si con todo el resto junto:
...por mi descanso,
...on rostro alegre, y manso
...Me ofreciste tu fè en el mismo punto:
Mas ella està ya muerta,
Y en mi el amor, la fè, y alma despierta.

Mas bien merezco mi tormento, y daño,
Pues al primer recuentro
Sin hazer mouimiento, ni defensa,
Ni mirar que el engaño
Estar pudiera solapado dentro,
Tan facilmente concedi en mi ofensa:
Mas no con tan immensa
Furia batiendo el ala por el ayre
Hirio el Venereo infante
A aquel Dios arrogante,
Que del arco, y carcax hizo donayre,
Quanto la flecha de oro
En mi alma estampò el nombre q̃ adoro.

Alli quedò la libertad rendida,
Y dello satisfecho
Con

Con tus blandas li[illegible]onjas [illegible]
Esta cansada vida,
Por quié voy a la muerte mas derecho,
Que al mar la tẽpestad terrible y braua:
Que quien sin pena estaua
Libre, y fuera del duro captiuerio,
Y entregó la preciosa
Libertad, a la odiosa
Sujecion, y poder de ageno imperio,
Mal biuirà sin gusto
No viendo cosa que le venga al justo.

Quando me considero en este estado
Miserable afligido
De tantos males, y pesares lleno,
Confuso, y atajado,
Vergonçoso me hallo, y muy corrido,
No por el mal rabioso con que peno,
Mas porque el tiempo bueno,
Que en dulce libertad gozè algun dia,
Nunca tomè escarmiento
Del aspero tormento,
Que à mil amantes padeciendo via,
Teniendo su acidente
Por gusto suyo, y fabula a la gente.

p sar permite el cielo,
ara esperiencia
mostrar en mi cabeça exemplo,
,unica sin recelo
,jamas desta cruel dolencia,
ue si el principio con razon contéplo,
Y el graue dolor templo,
Hasta que cesse la passion vn tanto,
En aquel punto mismo
Como del hondo abismo
Se oyó de la Corneja el triste canto:
Y hazia el Orizonte
Aullar las Ninfas sobre el alto monte.

Vn elado temor fue por mis venas
Entrandose al momento,
Y vn palido color al rostro vino,
Mis fuerças senti agenas,
Y en los miẽbros vn graue cortamiento,
Vn ardor en el pecho repentino:
Porque de aquel diuino,
Y no pensado encuentro alborotada,
La sangre huyò luego
Al coraçon, y el fuego
Posseyò lo mejor en la estacada:

El

El resto frio elado
Quedò sin sangre atonito eleuado.

Mas luego respirando poco â poco
Bolui à mi ser primero
El aliento perdido recobrando
Contento, y casi loco
De vn sospechoso gusto mal entero,
Y en el cuerpo la carne palpitando:
De aqui fue mejorando
Por pocos dias mi dichosa suerte,
Mas luego desta gloria
Se acabò la memoria
En breue espacio para larga muerte:
Que en tu condicion dura
Conoci tu aspereza, y mi ventura.

Cancion si te pidiere alguno cuenta
De como vas, ò adonde,
No le respõdas mas, que me responde.

SONETO.

ALguna vez à su pesar leuanto
De la antigua passion al pensamiẽto,

..l curso, y mouimiento
..iento,ò mengua tãto quãto:
..ho à su importuno llanto
..à su medida el sufrimiento,
no ay braueza de contrario viento,
..e en el engendre alteraciõ, ni espãto:
es la razon, porque mis graues daños,
Tan en su punto la ocasion los puso,
Que no pueden crecer haziẽdo ofensa:
Menguar tampoco, porque en tantos años
Se han hecho naturales por el vso
La possessiō gozando sin defensa.

CARTA.

EL aspereza, que el rigor del cielo
Vsa conmigo en soledad tan larga
Llena de llanto, falta de consuelo,
Haze que tenga por pesada carga,
La que por dulce vida vn tiempo tuue,
Y agora me parece muerte amarga.
Mientras con la esperança me entretuue,
Y al coraçon de tu fauor hambriento
Con la palabra dada, y fe mantuue,
Biui señora con algun contento

Lleuãdo el gusto dẽ vno en otro engaño.
Causa del mal que agora passo, y siento.
Porque llegado el duro desengaño,
Quanto fue en mi mayor la confiança,
Fue mayor la ocasion del graue daño.
Nunca pude entender que en esperança,
Que fue engẽdrada en tã diuino pecho
Pudiera auer vn punto de mudança:
Algunas ocasiones lo auran hecho,
Que siẽpre el hado q̃ en mi mal se ensaya
Busca mi daño, aparta mi prouecho:
O porque esta desierta, y seca playa
No deue ser merecedora, y dina,
Que tanto bien en sus riberas aya:
Que fuera ver essa beldad diuina
Adornando este soto, y su ribera
Con essa luz aquien el sol se inclina?
Vieramos en inuierno Primauera,
Y el seco, esteril, y agostado Estio
De flores coronado se ofreciera:
Duelate el ecesiuo dolor mio,
Y ver que con mi triste, y lamentable
Llanto crecen las aguas deste rio:
Cumple diuina (Ninfa) la inuiolable
Palabra, que me diste, que no pienso
Que

Que pueda auer en ti cosa mudable.
Ven ya (Gelida mia) y del immenso
Mal, que padezco (si te agrada, y plaze)
La ocasion sentiràs mas por estenso:
Y si esta tierra no te satisfaze,
Satisfagate esta alma donde biues,
Que en tierno llãto el coraçõ deshaze:
Y si en otro lugar gusto recibes
Que venga auer efeto este concierto,
Porque razon señora no lo escriues?
Quien estuuiera satisfecho, y cierto
De vn si, que en essa boca tanto vale,
Que basta dar la vida â vn hõbre muertó
Si el fuego biuo, que del alma sale
A tu valor, y gran merecimiento,
Sin ser possible quieres que se iguale,
Y a à hecho lo que puede el pensamiento,
Pues se subio hasta abrasar las alas
En la Esfera del más alto Elemento.
No eres tu Ninfa la Belona, ò Palas
Cuyo propio exercicio es hazer guerra,
Que en la diuinidad sola le igualas:
Eres Angel, ò Dama, en quien se encierra
El valor, discrecion, y hermosura,
Que puede dessearse aca en la tieraa:

Mas no biuas contenta, y t...
Con ser en suma perfecion .
Que eceda a la prudẽcia, y la ...
Porque eres obligada a ser piadosa,
Y esse don que te diò naturaleza
No vsarlo siendo tibia, y desdeñosa:
Que passa el tiempo al fin por la belleza,
Y à vezes suele dar cruel vengança
Del rigor, el desden, y la aspereza.
Y la que de belleza mas alcança,
A de considerar, que està sujeta
A su costumbre, y natural mudança:
No ay perfecion de dama tan perfeta,
Que cõtra el tiẽpo pueda ser cõstãte,
Que todo lo antiquila, y lo sujeta.
Llega la enfermedad, y en vn instante
La diuina beldad deshaze, y borra
De la mas libre, altiua, y arrogante.
Que es de tal condicion, que no se ahorra
Con blancas manos, ni cabellos de oro,
Por mas que en su fauor la suerte corra:
Pues ya el dulce parlar, y aquel tesoro
Del cuello altiuo, y cristalina frente,
Con q̃ a la grauedad guarda el decoro,
La fina grana, y el eburneo diente

Los dos carbuncos, y aguileña plata,
Los claros rayos del dorado Oriente,
Por todo passa, y todo lo arrebata,
Y si en flor no lo coge su fortuna,
La antiguedad del tiempo lo maltrata.
Assi señora, que si cosa alguna
No puede ser que sin mudança biua
En quanto està debaxo de la Luna,
Cordura me parece que la altiua,
Y vana presuncion se dexe à parte
El desden fiero, y condicion esquiua.
Y no quieras tener el auisarte
Por libertad, y atreuimiento loco,
Que no ha sido mi zelo disgustarte:
Mas es materia general, que toco
En que las Diosas Venus de la fama
Se vienen deslizando poco â poco.
Por quanto no querra la graue dama,
Que desdeñò al galan por vanagloria
Viendolo arderse en su diuina llama,
Que de sus daños lleua la vitoria,
Quãdo la venga à ver marchita, y seca,
Y lo passado trayga a la memoria?
Bien se yo, que si en este caso peca
Todo el vniuersal de damas junto,

Esta costumbre en ti se muda, y [illegible]
Que tu ser, y valor puesto en su p[illegible]
Te obliga à ser benigna, afable, y [illegible]
Y no tirana à vn coraçon difunto:
Con la imaginacion desto descansa
El alma triste que contino llora,
Y en la furia mayor su llanto amansa:
Yo quedo cierto, y satisfecho agora,
Que tengo de gozar tu alegre cara
Que al fin daràs la vida a quiẽ te adora,
Y en seruirte vna vida, y mil gastara.

SONETO.

EScura nuue los sentidos cubre,
Falta el aliento, el coraçon desmaya,
El mal se esfuerça, el alma tiene à raya,
La secreta passion Liseo descubre.
Causa el graue dolor, que la salubre
Sangre huyendo de las venas vaya,
Sin que respeto en los suspiros aya,
Ni en otros actos q̃ verguença encubre.
Hasta que del celebro distilado
El llanto rompe, y en el passo estrecho
De Celida mirando la luz pura,

Partida

Partida es esta? (dixo) y de vn elado
Sudor cubierto, y anhelando el pecho
Con la espalda midio la tierra dura.

EGLOGA LISEO.

AL tiempo que la clara luz hermosa
De escuridad destierra el accidente,
Y las doradas flores
Esparzen por el campo mil olores,
El blanco Lirio, y la purpurea Rosa,
El Aura fresca lleua blandamente
Los acentos suaues
De las parleras aues,
Iunto à vn arroyo sossegado, y lento
Todo recibe general contento
Con el rucio de la blanca Aurora,
Solo Liseo llora
Con tal tristeza, y encendido llanto,
Que a la mas tibia, y mas cruel pastora
Enterneciera, o la mouiera à espanto.

Luz de mi alma, aquien ausente adoro,
Y porquien me da vida la memoria
Con la esperança triste,

Que en la imaginacion sola ...
Quien mirara los crespos lazos ...
Que vn tiempo fueron de mi infie...
Y el estrellado Cielo, (glo...
Adonde sin recelo
Tocò mil vezes mi atreuida mano,
Y el angelico rostro soberano
Del fatigado espiritu reposo?
Quien será tan dichoso,
Que ver merezca el cristalino pecho,
Y el diuino semblante milagroso,
Por quiẽ en biuo llanto estoy deshécho?

Quien tocarà la alabastrina, y pura
Mano, principio de la muerte mia?
La sonorosa, y clara
Boz con la lengua en ecelencia rara,
Que con gouierno, y celestial cordura
Hiere el ayre en dulcissima armonia,
Aquien habla, y responde?
O en que Cielo se esconde,
Quien tuuo mis orejas tan suspensas?
Celida mia en que exercicio piensas
Que se entretiene el alma de tu amante,
Sino en poner delante

Estas reliquias de memoria amarga,
Para que a vezes llore, a vezes cante
De tu belleza, y mi passion tan larga.

Del punto en que comiẽça el sacro Apolo
A dar color cõ su presencia al mundo,
Y las flores matiza
De Carmin, jalde, y de la azul ceniza,
Con mis passiones miserable, y solo
Comienço yo con vn pensar profundo,
A imaginar, si acaso
Del fuego, en que me abraso
Te acordaràs, y desta ausencia auara:
Ay dulce España, ay dulce patria cara:
Con estas cosas me macero, y canso,
Pero luego descanso
Con fingirme, que gozo en tu presencia
Del regalado trato, afable, y manso,
Que dio salud ami mortal dolencia.

Luego me sobreuiene vn pensamiento
Contrario, q̃ me arroja al hondo abismo,
Que en tu gloria serena
No ay acidentes de tormento, y pena,
Quiero dezir, q̃ en quien el firmamẽto
Repartiò tanta parte de si mismo,

Es razon que no sienta
Mudança de tormenta,
El aspereza de calor, ni Iuierno:
Con esto buelto al sentimiento tierno
Yo mismo à nueuas muertes me sento
Porque luego el silencio (cio,
De la espantosa noche le sucede,
Do en solo el padecer me diferencio,
No en mas ni menos, porq̃ ser no pue-
(de,
En vn instante con pensar me alegro,
Que el rigor, y aspereza de Saturno
Serà menos esquiua
Con la memoria de tu imagen biua,
Que quando viene el velo escuro, y ne-
Se representa ẽ el callar noturno, (gro
Y mas biua parece:
Tras esto se me ofrece
Aquella noche tan serena, y clara,
En que el luzero ardiente de tu cara
Dio luz al Mundo por oyr mi canto,
Y no te lo leuanto,
Que oyendo mi çãpoña, y verso rudo
El de Tracia dixiste, que en su tanto
Pudiera estar en mi presencia mudo.

Mas

…uedo durar en eíte engaño
…o, que aplaque mi furor ſu fuerça,
…que luego rebuelue
…l cuydado, que en nade ſe reſuelue,
Y moſtrandome al ojo el deſengaño
El claro deuaneo alli me fuerça,
A deſſear de nueuo
La luz, con quien me eleuo
Oyẽdo el murmurar del claro arroyo,
Donde las lamentables quexas oyo
Del Ruyſeñor, y la Calandria vn poco,
Al agua, y yerua toco,
Por ver ſi amanſa mi encendida fragua,
Mas ſon eſtremos, y penſar de loco,
Que deſte fuego no es cõtraria el agua,

Pero con todo vn poco me entretengo
Con eſtos ſauzes, la freſcura, y ſombra
De tan diuerſa yerua
Como noturaleza aqui conſerua,
Y en grande admiracion de todo vẽgo:
De flores veo vna bordada alhombra,
Y el argentado, y puro
Cielo jamas eſcuro
Alegremente el ſuelo ruciando,

Los paxarillos a su son cantando
Los verdes ramos, que menea el ayre
Al descuydo, y desgayre,
Mirolo, y digo: à tan dicho suelo,
Aquella gracia, y celestial donayre
De mi señora lo tornàra en cielo.

Esta es la vida, y miserable estado,
En q̃ la ausencia por mi mal me ha pue-
De todo bien desnudo (sto
El biuir puesto ya en el punto crudo,
Do con la muerte me serà forçado
Abraçarme dexando todo el resto,
Y ami mal escondido
En el profundo oluido
Por ser mi muerte en ocasion tan alta:
Celida mia ya el vigor me falta,
Otro nueuo tormento me recreçe,
A Dios, que ya se ofrece
El vltimo remate ami porfia,
Y el aliento vital me desfallece,
A Dios señora, a Dios Celida mia.

Adelante passàra el pobre moço
Con su cantar, si vna mortal congoxa,

virtud le mengua
trauara el coraçon, y lengua,
arrojādo dl pecho vn grā solloço
ayò en el suelo, y el aliento afloxa,
Hasta que dos amigos
De su passion testigos
Espantados del graue, y triste aguero
Llorando al casi muerto compañero
En hombros á su choça le lleuaron,
Donde le sepultaron
Entre jazmines, rosas, y amaranto,
Hasta que las congoxas le dexaron,
Y buelto en si, tornò à su vsado llanto.

SONETO.

DEl riguroso mar, y ayrado viento
La fiera tēpestad, horrible, immensa,
Tras tanta alteracion quedar suspensa,
Con tal quietud tras tanto mouimiēto,
Sin duda fue milagro, y sacro intento
Del poderoso amor, que lo despensa,
Que sucediesse â tanto mal, y ofensa
Tan regalado, y dulce acogimiento.

Dulce

Dulce señora mia en vuestro seno
El espiritu triste, y fatigado
Hallò fin à sus daños, y vitoria,
Que siendo el bien de tãtos bienes lleno,
Es conforme à razon auer passado
Por tal infierno para tanta gloria.

SONETO.

APenas fui del humido Tridente
En tus piadosas manos arrojado,
Y el furioso rigor del mal passado
Apenas dio lugar al bien presente,
Quando de otra ocasion bien diferente
Por asperos caminos soy lleuado
Por mano agena, do serà forçado
De tu gracia, y fauor biuir ausente:
Mas ya que es fuerça deste bien priuarme,
Y el duro hado inesorable auaro
A aquel antiguo padecer me torna,
Al menos esto no podra priuarme
Que es la memoria de vn valor tan raro
Que al mar amansa, y a la tierra adorna,

SONETO.

, esperanças con esfuerço sumo
Van sustentando la pesada carga,
Que traygo á cuestas enojosa, y larga,
Y entre ellas mismas mi biuir consumo:
Si en alguna esperança me resumo,
Que ami grossero parecer descarga
De tantos males esta vida amarga,
Se desuanece, qual el vano humo:
Por quantas partes la fortuna puede
Ofender la miseria, que sustengo,
Y yo por quantas puedo me reparo:
Mas es en vano, que do tanto ecede
La sin razon a la razon que tengo,
Si del Cielo no viene, no ay reparo.

Cancion à su Patria.

DEsiertos riscos, solitarias breñas,
Peñascos duros, asperos collados,
Agras montañas, que medis el cielo:
Agua que de la cumbre te despeñas
De los montes mas rigidos, y elados,
Que

Que cubre nieue, ni endurece el yelo:
Senoſo, y verde ſuelo,
Cuya profundidad, y anchura apoca
Eſta ſoberuia, y leuantada roca
Ancha vega profunda;
Cuyos mas altos vultos
De aqui parecen a la viſta ocultos,
Ruinas ſacras, do la antigua Munda
Sobre peñas tajadas
Hizo temblar de Roma a las eſpadas:

Oyd vn rato à vn hijo que engendraſtes
De las biuas entrañas produzido,
Aunque de agena ſangre alimentado,
Y ſi algun tiempo à caſo os deleytaſtes;
Sabiendo que por tal hijo tenido
Fui de eſtrañas prouincias aluergado,
Y a que determinado
Vengo de dar à Ceſar ſu tributo,
Y de mi Otoño el ſazonado fruto,
(Aunque el Abril loçano
Eſtà en ſu fuerça, y brio
Para durar en el intento mio)
Mi coraçon entrego en vueſtra mano
Man-

humilde,
...hijo, y recibilde.

...tu encendido se va entrando
...mis medulas, que furor me lleua?
Que nueua fuerça se infundio en mi pě
Que lagrimas mi rostro vā bañādo (cho?
Y en vn ardor que mi sentido eleua?
Me leuantan del suelo vn grāde trecho?
Tu sacro Apolo has hecho
Esta increible, y subita mudança:
Mas tanto bien de Apolo no se alcança,
Tu dulce Patria mia
Mi furor desenfrenas,
Y alborotas la sangre por mis venas,
Que en la presencia deste alegre dia
Gasta la sangre negra
Los ojos humedece, el alma alegra.

Por el bronco arcaduz de mi garganta
Vna entonada media boz se siente,
No clara boz, mas apazible vn tanto:
Lleua el compas à lo que el alma canta
Vn piadoso licor, que blandamente
Forman los ojos de alegria, y llanto:

Y a

Ya doy principio al canto,
Que durará lo que la quarta Esfera
En ſalir de ſus limites á fuera.
Tarde, y con furia inmenſa
Por la violencia ſuya,
Eſta elemental maquina deſtruya,
Quando ſerà en la general ofenſa
Eſta roca abraſada
Buelta en ceniza, y de ceniza en nada.

Haſta aqui han de llegar (ó Patria cara)
Con el aplauſo vniuerſal del mundo
Mis rudos verſos, y tu heróyca fama,
Y aquella generoſa ſangre clara
Del de Aguilar, q̃ con ardor profundo
A ſu memoria con razon me llama:
Ya en mi pecho derrama
Otro nueuo furor de ardiente canto:
Aguarda, que ya vengo Martir Santo,
Aguarda Alonſo, aguarda,
Que ya el tiempo ſe llega,
En que del vulgo la inoracia ciega
En tu memoria perezoſa, y tarda:
Se deshaga, y conſuma
Con el ſon de tus armas, y mi pluma.

Que

Que no es razon, que en tacito, y confuſo
Silencio que de la inmortal hazaña,
Del que con ſanto coraçon robuſto
A la temprana muerte ſe diſpuſo
Por domar la ceruiz barbara eſtraña,
Y derribar al Iſmaelita injuſto:
Yo cantarè aquel juſto
Zelo, con que truxiſte al barbariſmo
A la ſacra obediencia del baptiſmo,
Y la ſierra nombrada,
Que de tu ſangre, y nombre
Cobiò la honra, y baptizò el renombre
Por mis acentos quedarà iluſtrada:
Al vno, y otro ſiento
Pedir à bozes mi fauor, y aliento.

Que al reboluer tan valeroſa hiſtoria
Toparè de mi ſangre algun pedaço,
Que al principal intento ſatisfaga,
Y aun herida del caſo la memoria
Leuante con furor ayrado el braço
Vengar penſando la reziente llaga:
Eſto darè por paga
(O Patria) del Talento que me diſte
Si à caſo en paga tanto bien conſiſte:

Y estas cueuas c[illegible]
Que en tiempo de [illegible]
Fueron terrible aluergo de[illegible]
Serán colegio de las sacras Musas,
Y en las cauernas hondas
Guadaleuin sossegara sus ondas.

Resonarà por este hondo rio,
Que al Oceano rinde su corriente
(O ciudad mia) tu immortal trofeo:
Y a la sonora boz del canto mio
El gran señor del humido Tridente
Harà parar las aguas de Letheo:
Parece que oyo, y veo
En furor ya tus hijos encendidos
De embidia à caso, ò cō razon mouidos
Dexar atras mi verso,
Y con immortal buelo
Leuātarse en sus plumas hasta el cielo,
Y tu valor en todo el vniuerso:
Tal es la fuerça biua
De tu genio, y valor, si se cultiua.

Quando de mi presagio el desengaño,
En la ocasion que presurosa viene

Descu-

Descubrirà la muestra verdadera,
Aquel sacro pastor, que del rebaño,
Que es dedicado à Dios la guarda tiene,
Y otros mayores justamente espera,
Quando desta ribera
A la del fertil celebrado Tajo,
A repassar passàre el nueuo atajo;
Quiça tendra memoria
(O dulce Patria mia)
De tus mansos corderos algun dia,
Que para siempre cantarân su gloria,
Y con balido tierno
Gemirân por sû pasto, y su gouierno.

Serâ forçoso verte despojada
De su reliquia, su fauor, y amparo,
Antes que de su luz la noche vea:
Que a pura fuerça de razon ganada
La boz del pueblo con sonido claro
Por mil partes le llama, y le dessea,
Ya el Tajo se recrea,
Y en la sacra ribera deleitosa
Con el bronco rumor la sonorosa
Rueda celebra el caso:
Las arenas doradas

Dessean de sus pies verse pil.
La Ninfa Filodoce en aureo v
Flores destronca, y rosas,
Que ceñirán tus sienes genero.

Y aun no contenta tu fortuna en esto
(Doctissimo Pastor) porque la paga
Crezca, como el valor creciẽdo med.
Del suelo paternal à otro traspuesto,
Do tu valor à Dios mas satisfaga
Creciendo iràs, qual amarrada Yedra,
Hasta abraçar la piedra
Fundamental del edificio eterno,
Dó por tu santo celestial gouierno
De la Esperia el ganado
Por el camino libre
Del agua irà a gustar del sacro Tibre,
Y el patrio pasto de Pacheco al prado
Padre, pastor, paciente
Pacifico, patron, pio, prudente:

Que si es la honra a la virtud vnida,
Y en tan innumerable, y larga suma
El premio corre al justo de la fama,
Antes que destos miembros se despida

El

El alma ſuelta, volarà mi pluma
Do mi deſſeo, y tu valor la llama:
Eſparze en mi vna llama
De eſſe tu ecelſo nombre la ecelencia,
Que manifieſta al pronũciar la eſſencia
Del ſujeto ecelente:
Tanto, que no ſe eſcapa
Pacheco de patron, palacio, papa,
Y ſi al nombrar Pacheco, el, Pa, ſe ſiente,
Antes que acabe el, checo,
Reſpondeme, otro, pa, corriẽdo el Eco.

Deſpues (ſacro Paſtor) de tu alabança,
Y del anteceſſor tan claro al Mundo
Oyras, quando en heroicos verſos cãte,
Que el cõ valor, esfuerço, eſpada, y lãça
Harâ mi canto, vn canto ſin ſegundo,
Yo con pluma inmortal hare q̃ eſpante
A Orlando, y Sacripante,
Y que ſobre ſu tumba el mas famoſo
Llore, qual de otro Achiles imbidioſo:
Y en tanto (ò Patria amada)
Aluerga, y da deſcanſo
En tu regaço regalado, y manſo
A eſta prenda en tus muros engẽdrada,

Mientras del penſamiento
La deſtroçada vela amayno al vi

Recibe al cuerpo en tu piadoſo ſeno,
Que del naufragio ſe eſcapò en la gaui
Los encantos huyendo de Meduſa:
Que ſi amanſò mi canto al mar Tirreno,
Y al Belgico furor ardiendo en rabia,
Y en el lacio plantè la Eſperia Muſa,
La miſma piedad vſa
Aluergãdo ẽ tu gremio al q̃ engẽdraſte:
Llorando en las mantillas me embiaſte,
Tierno, deſnudo, y pobre,
Y el pecho leuantado
Rompio por la violencia de mi hado
Por conuertir en oro el primer cobre,
Por aſperos caminos
De mil borraſcas, y tormentas dinos:

Llegado agora al deſſeado puerto
En blando lloro el pecho enternecido
Embia al roſtro la ſeñal del centro:
Que eſtas ardiẽtes lagrimas que vierto
No ſon cauſadas; no, del bien perdido
Sino del gozo, que ſe engendra dentro,

Ya

Y a en tus terminos entro
Salud, y paz en Dios tajadas peñas,
Salud, y paz, peñascos, montes, breñas,
Arboledas corriente,
Salud, paz, y alegria,
Nobleza, amigos, sangre, Patria mia,
Salud ciudad, salud plebeya gente,
Salud dichoso clero,
De quien mi gloria, y mi reparo espero.

Saludad cancion mia al que os leyere,
Y si acaso dixere
Que soys cansada, y larga,
Dezid, q̃ mas lo fue mi ausencia amarga

¶ *Al Obispo de Malaga don Frã-cisco Pacheco.*

SI no os cansò (Señor) mi tosco trato,
Dexadla ecelsa Señoria aparte,
Que à solas, y sin ella os quiero vn rato:
Porque es de suyo graue, y en esta arte
Ay mas humanidad, y aũq̃ ay prudẽcia,
No tiene de lo graue tanta parte:

Aunque si vos quereis en compe
Hazer del graue no auentaja vn
Al, Vos, la Señoria, ni Ecelencia.
Con vos me irà mejor, que con vos p
Por vuestra humanidad, y cortesia
Hablar sin ver, quan ignorante quec
Aunque (á dezir verdad) yo no querria,
Que vuestra Señoria se corriesse,
Por quanto vale toda Andaluzia:
Que el no hablar con ella es interesse
Que se me sigue, porq̃ no me entiendo
Con termino tan graue como es esse:
Que (como é otra os dixe) da vn estruẽdo
Al pronũciar, q̃ el Eco en valle, y cũbre
De vuestra Señoria està diziendo.
Mal me sonò este pie, porq̃ es costumbre
Dezir (Vue Señoria) los mirlados,
Que del hablar se tienen por la cumbre;
Que como yo (Señor) por mis pecados
Tengo vna ronca boz, q̃ me acobarda,
Los pulmones, y pecho tan cerrados,
Bronca pronunciacion, la lengua tarda,
Colerico el hablar, ó Vizcaino
Peor al disparar, que vna lombarda,
Como otros sigo el general camino

Escriuir, por do mejor dispone
Pobre ingenio su metal mas fino.
Vuestra Señoria me perdone,
Y vos tambien, si mi soberuia altiua
Delante vn (Vos) tan principal se pone:
Assi Señor, que pues mi suerte esquiua,
O alguna rigurosa estrella injusta
Entre estos riscos me forçò à que biua,
O alguna inspiracion diuina, y justa
Del grā Dios de Israel, que lo dispuso,
Por sujetar mi condicion robusta,
Forçado he de passar ledo, ó confuso
Al remo asido, como aquel que boga,
Do su desdicha, ò su maldad le puso:
Y aunque el enojo alguna vez me ahoga,
Qual si tuuiesse al miserable cuello
Con vn (Iesus) la inesorable soga,
Alfin forçado he de passar por ello,
Por no dar nueuas muestras d' incōstāte
Como quien tāto echò de sello el sello:
Bien se, que yendo la razon delante,
De virtuoso no merezco el nombre
Mas, que de doto, y sabio vn inorante,
Bien se, que no soy Angel, sino vn hombre,
Y no quiça de inclinacion tan buena,

Que de Florẽcia, y đ Turin me assõbre:
Tuue en la juuentud de abrojos llena,
Virtudes pocas, abundantes vicios,
Que me amenazan con ardiente pena,
De la templança traspassè los quicios
De Baco, y Ceres ocupè el regaço,
Y en Chripre hize alegres sacrificios:
De mal sufrido tuue mi pedaço,
Y al mal dezir de la figura muda
Leuantè contra el cielo rostro, y braço:
Acostumbrè con libertad desnuda
Dezir mi parecer al mas pintado
En torpe estilo, ò con razon aguda:
Algo fui maldiziente, y confiado,
Iuez seuero, en alabar remiso,
A todos los estremos inclinado,
Tal vez Gorgonio fui, tal vez Narciso,
Y para no cansaros, ni cansarme,
Dexè el humor correr por dõde quiso:
Yo lo confiesso, pueden condenarme
Por mi dicho mejor, que por mi dicha,
Que ni quiero, ni quierẽ perdonarme:
Mas si ay descargos en la culpa dicha,
Aqui de Dios, respondame quien sabe,
Si a la razon no vence la desdicha,

la ocasion, que si en vn hõbre cabe
... solo vicio con virtudes ciento,
... e diga el vicio, y la virtud no alabe?
... esponda quien lo sabe, que no siento,
Razon bastante para dar descargo
De tan peruerso esorbitante intento:
Que pueda tanto de vna culpa el cargo
En vn bestial, apolillado pecho,
Que en el biẽ estè mudo, ẽ el mal largo?
O barbara intencion, nefando hecho
Indino cuerpo de tener vn alma,
Por quien hazañas tãtas Dios ha hecho?
La virtud sepultada dexa en calma,
Publica el vicio, exemplo manifiesto,
Que à lo q̃ mas amò dio lauro, y palma:
De que le sirue aquel andar compuesto
Al virtuoso, trafagando el Mundo
A mil peligros, y borrascas puesto,
Andar sulcando el ancho mar profundo
Seis dedos de la muerte en Pino, y brea
Sujeto al soplo de Eolo furibundo,
Atrauesar de la biforme, y fea
Cila, y Caribdis el estrecho seno,
Por ver el monte dò llegar dessea,
Si vn torreznero de malicias lleno,

Y de

Y de cecina,y nauo entorto pancho,
De ciencia falto,y de virtud ageno,
Se ha de poner repantigado,y ancho
A eſcudriñar las coſas reſeruadas
En ſu eſtrecha pocilga,y baxo rancho?
Eſcuras ſauandijas leuantadas
Del poluo de la paja,y de la eſcoria,
De las putrefaciones engendradas,
Podreys meter la mar en vna Anoria,
Tener el viento en vn coſtal atado,
Cubrir al Sol,priuarnos de ſu gloria?
Ni mas ni menos eſtarà encerrado
En vueſtro pecho aq̃l profundo abiſmo
De la virtud à pocos reſeruado:
Entre la diſcrecion, y el barbariſmo
Que parenteſco dais, que decendencia
Entre la ciẽcia,y vueſtro ingenio miſmo?
Entre la necedad,y la prudencia
Que ſimbolo hallais,que à tanto llega
De vn atreuido pecho la inſolencia?
O carcoma infernal,ó embidia ciega,
Rabioſo cãcer que en el alma imprime,
Gota coral,que al coraçon ſe pega!
Embidia es ocaſion, que no ſe eſtime
Al virtuoſo,y que le den del codo,

Y que

.e oluidado a la pared ſe arrime.
.dia es ocaſion en cierto modo
Que no eſtè pueſto en el lugar mas alto,
Quien vos ſabeys, y ſabe el mũdo todo:
En las materias eſcuſadas ſalto;
Perdonadme Señor que voy furioſo,
Y à vos no os ſiruo, y à mi eſtilo falto.
No digo que es vn hombre virtuoſo
De vn acto de virtud que en el ſe halla,
Ni por vn ſolo vicio, que es vicioſo.
Mas eſto admira, que por no eſtimalla
Del virtuoſo el vicio ſe publica,
Y del vicioſo la virtud ſe calla:
Luego vn Zoilo en el corrillo aplica
De Semiràmis el inceſto infame,
No las virtudes, de que fue tan rica:
No le veràn, que de Alexandro afame
Del mũdo auer ganado el ancho Impe-
Mas q̃ laciuo, y bebedor le llame: (rio,
Primero de Dauid va el adulterio,
Y el homicidio, que eſtimar en tanto
La Santa Igleſia ſu inmortal Pſalterio:
Y al ſacro peſcador diuino, y ſanto
Vna vez que negò le dan en cara,
Y no cien mil que confeſſó con llanto:

Que

Que es esto pues, sino q̃ el Vulgo ampara
Lo que professa mas, y mas entiende,
Y lo que no conoce desampara?
Por esta causa la virtud se ofende,
Y de sus hijos la escondida fama
Del principe a la oreja no deciende:
Al virtuoso de encogido llama
La astuta embidia, y con bestial malicia,
Con mil piadosos nombres lo disfama.
Pero de que rigor, ò que injusticia
Me quexo yo, q̃ aun deste sacro Marte
No llego à ser bisoño en la milicia?
Yo he parecido à vn pintorcillo en parte,
Que digo? aun aprendiz, q̃ muy brioso
Del bien pintar entrò à aprẽder el arte:
Que como entrô gallardo, y pressuroso,
Pusieronle en las manos la moleta,
Porque moliesse aquel humor furioso;
El dibuxar le dierõ cõ grã dieta, (diestro,
Vn rostro, vn braço, vn pie siniestro, y
Despues cuerpo, y figura mas perfeta:
Sintiose tan cansado, y poco diestro
Pintando sin medidas la figura,
Que diò al diablo, al arte, y al maestro:
Gentil humor: no sabe aun la postura

Del

,traço,haz ni enueses,
. oleo,ò temple la pintura,
salir en quatro meses
or,que Alōso Sanchez en ciē años,
Como el que arroja tajos,y reueses:
Los que qual yo biuimos con engaños,
Venimos siempre à dar en los estremos
Queriēdo el bien sin platicar los daños:
Lo que es virtud hablando lo entendemos,
Mas al obrar de solo vos me acuerdo,
Que por exemplo de virtud tenemos,
Y assi si de ocasion me altero,y pierdo,
A vos acudo,beuo en vuestra balsa,
Los ojos lauo,bueluo ē mi,y recuerdo:
Por vos entiendo,que el disgusto es salsa
Que afina la virtud,como en el canto
Se afina la perfeta con la falsa:
Y puede en mi ser vuestro sieruo tanto,
Que crio vn varonil pecho,y paciencia,
Con q̄ no engēdro alteraciō, ni espāto,
Que puede vuestra celestial prudencia
Yr alentando el pecho de vn bisoño,
Que solo le ha enseñado la esperiencia,

Che quanto piace al Mondo è breue sogno.

La

La casa de la Memoria.

AFloxa vn rato aquel antiguo lazo
Que oprimiò tanto tiẽpo mi gargãta,
(Tirano Amor) y por vn corto plazo
Del duro hierro mi prision leuanta:
O bien tù el duro nudo desenlazo,
Suelto me dexa, ò bien con fuerça tanta
El cuello aprieta, y hiere la Memoria,
Que estè del todo en pena, ò biua en glo(ria.

Y aquella imagen, que en la luz primera
De mi elecion con poderosa mano,
Del licor de su fertil Primauera,
De mis conceptos cultiuò el Verano:
O bien del todo inexorable, y fiera
Se muestre, ò cõ semblãte mas humano,
O en mi bien, ò en mi daño se resuelua,
Porque mi canto en otro estilo buelua.

Y agora en tanto, que en el vario pecho,
Deste discurso el termino se llega,
Ora valga la fuerça, ora el derecho,
Ora el furor de la potencia ciega,
Manda

ıda razõ, que vn rato ami despecho
vando siga, y lo contrario niega;
Que solo vale aqui el Entendimiento,
Y la memoria, de quien es mi cuento.

Despues de largos casos, que han passado
En el breue processo de mi vida,
Y en diuersas fortunas engolfado
Perdi el vigor, cobrè la luz perdida:
Y del carro de Apolo leuantado
Me vi caer, y buelto a la subida,
De improuiso me vino vn acidente
De pensar lo passado, y lo presente.

Metido en confusion me vi al momento
De la imaginacion, que me guiaua,
De mil quimeras lleno el pensamiento,
Con que el comun sentido se ofuscaua:
Entra (me dixo) ten atreuimiento,
Viendo que con razon lo rehusaua,
Y abriẽdo au un mõte vna peq̃ña puerta
Lleuarme vi por vna senda incierta.

Adonde quanto me salio al encuentro
Lleno de confusion me parecia,
F Y quan-

Y quanto mas entraua haz.
Mayores asperezas descubr.
A vezes me reparo, à vezes en
Mas si los ojos hazia tras boluia,
Via cerrarse el passo peligroso,
De suerte, que passar me era forçoso

Para boluer atras no fuy bastante,
Que à la espalda q̃ daua vn alto muro;
Y por la senda me enfrasquè adelante
Que lo tuue por caso mas seguro:
Sigo la empressa con valor constante,
Y dessleando ver lo que procuro,
Vna peña tajada se descubre
Tan alta, que à la vista el passo cubre.

Comienço luego de cercarla en torno
Pensando de hallar alguna entrada;
Do vi estrañezas de diuerso adorno,
Con nouedad de mi jamas pensada:
Pero quanto mas miro, bueluo, y torno,
Hallè, que mi fatiga era escusada;
Porque su altura amenazaua al Cielo,
Y en grandeza cubria el medio suelo.

ie de admiracion estaua lleno,
a eśandome de ser solo testigo,
Vi que se abriò por vn pequeño seno
De la peña tajada vn gran postigo:
Y que con rostro en el mirar sereno
Honesto, y graue, blãdo, affable, amigo
Saliò à la puerta vna muger anciana,
Que ē su aparēcia, no era cosa humana.

Vi à la que de improuiso asi me asalta,
Que tenia vn terrible, y graue aspeto:
Grande cabeça, de cabellos falta,
Y el que tenia crespo, y no perfeto:
Ancha la frente, releuada, y alta,
Llano el cogote, y de aspero sujeto,
Cejas anchas caidas, y entrecejo,
Mirar terrible, y grande sobrecejo:

Rayas pocas, y hondas en la frente,
Que cada qual de abaxo arriba toca:
Ventana de nariz ancha, y patente,
Los labios gruessos en pequeña boca;
El color bruno, al lado dependiente
Vna melena bedijosa, y poca:
Y con aspeto graue, y boz seuera
Me començo à hablar desta manera:

(O tu, que del diuino, y alto n.
A la immortalidad, vas aspiran.
Porque la estraña vista no te al.
De las grandezas, q̃ gouierno, y n.
Si te despojas de las cosas de hombr.
Con la diuinidad sola quedando,
Verás aqui lo que saber desseas,
Porque de mi valor testigo seas.

Luego me siento despojado al punto
De la terrena parte, y solo quedo
Con el diuino celestial trasunto,
Con que cessô mi sobresalto, y miedo.
La muger me lleuò consigo junto
Con mas velocidad, que dezir puedo,
Y sobre la alta cumbre de la peña
Cosas de admiracion dinas me enseña:

Otra region diuersa de la nuestra,
Diuersa tierra, diferente culto,
Que no ay lengua ni mano tã maestra,
Que pinte tan estraño globo, ò bulto:
Diuerso cielo, y ayre, clara muestra
De aquel terreno Parayso oculto,
Que en las cosas del cielo, no era suelo,
Y en las cosas del suelo no era Cielo.

ubi por riſcos, y aſperas cauernas
A vn lugar de mortal, jamas piſado:
Do vi contra la muerte, y tiẽpo, eternas
Obras en torno, de vno, y otro lado:
Eſtatuas muy antiguas, y modernas
De vn fortiſsimo bronze leuantado
Sobre colunas altas, en memoria
Cada qual de ſu buena, ò mala hiſtoria.

Eſtaua à vn lado vna pequeña puerta
De eſſotras ecelencias apartada
Muy oluidada, que deſpues de abierta
No auia coſa de que ſer notada:
Vna figura de vna anguilla muerta
Sola en aquel lugar ſe ve pintada,
Dedicada tambien con vn eſtanco,
A los que dexan ſu memoria en blãco.

Dexado eſte beſtial lugar, indino
De ſer viſto de nadie, ni penſado
Vn gran deſſeo de mirar me vino
Las regiones que atras auia dexado:
Vime en aquel lugar alto, y diuino
Suſpẽſo en ver lo mucho q̃ auia andado,
Porque no vi otra coſa hazia el Mundo,
Sino lexos vn mar ancho, y profundo.

Señora (dixe) pues me aueys trayd
A esta region inhabitable estraña,
Y aueys sin declararlo conocido
La inclinaciõ que siempre me acõpa
Concededme (suplico) lo que os pid
Si el juuenil desseo no me engaña,
Quiẽ soys, y quiẽ gouierna ẽ esta tierra,
Y que misterio es el q̃ aqui se encierra.

Yo soy la que mi aspeto, y mi figura
Te da à entẽder, q̃ bien se q̃ lo entiẽdes;
Soy la Memoria, aquien con alma pura
Desde tu infancia conocer pretendes,
Hago mi habitacion en esta altura,
Y en este espacio à do los ojos tiendes,
Gouierno yo, sin que otros Reyes aya,
Y de aqui siruo al Mundo de Atalaya.

Las cosas en el mundo memorables
Con vigilancia desde aqui contemplo,
Y las mas ecelentes, y notables,
Estan perpetuas en mi sacro templo:
Para que con los tiempos variables,
Queden à los mortales por exemplo;
Y aqui las formas mirarás visibles
Intactas de la edad, è incorruptibles.

E aqui me prende por la mano, y lleua
Por do jamas topè pisada alguna,
Sino de aquellos que hizieron prueua
Cótra el Tiépo, la Muerte, y la Fortuna:
Do a cada passo el gusto me renueua,
Mostrandome las cosas vna à vna,
Que estaua lleno el celestial camino
De plantas, de vn olor santo, y diuino.

Dos arroyos corrian por los lados
De vn agua clara, transparente, y pura,
De verde yerua frescos, y adornados,
Que sin secarse, ò marchitarse dura:
De incorrutibles arboles cercados,
Que en el agua no pueden ver su altura
Cipres, Libano, Cedro, Oliua, y Palma,
Laurel con otro, do descansa el alma.

Destos arroyos (aunque en las corriẽtes,
Eran, y en claridad ambos iguales)
En estremo los gustos diferentes
Eran, y en calidades desiguales,
El vno amargo, premio à negligentes,
Que dexaró memoria en graues males,
El otro de vn sabor, suaue al gusto
De la virtud, honrado premio, y justo.

Despues que huuimos caminao
Cō tal gusto, que ę cęde al pen
Y por consejo de la Ninfa toco
Al agua, que me puso nueuo aliente
Los arboles se mueuen poco à poco
Heridos de vn modesto, y manso viento,
Descubriendo por cima los Laureles
Pyramides, Colunas, Chapiteles:

Soberbios edificios suntuosos
De grande ingenio, y arte fabricados,
Con quatro torreones poderosos
De diamante purissimo labrados,
Torres, murallas, Caualleros, fosos,
Puertas de azero, puentes leuantados,
Y vna estrada encubierta antes de todo
Hecha de estraño, y admirable modo.

A los dos lados de la entrada estauan
Haziendo en dos garitas centinela
Dos Ninfas q̃ aquel passo asseguarauan,
Debaxo de su amparo, y su tutela:
Con sus insinias, lo que son mostrauã,
Que era vna Liebre, y vna Grulla ẽ vela,
Y mirandolo todo con instancia,
Vi que eran la custodia, y vigilancia.

.in que tocasse mano agena,
ı primer fosso veo echar la puente,
de su mouimiento la cadena
Desamarrando el cabo estar pendiente:
Entrè con harto sobresalto, y pena,
Porque de vn cristal era trasparente,
Y el fosso era tã ancho, y tã profundo,
Que por la puente vi parte del Mũdo.

Este fosso passado, muro, y puerta,
Con otros tres de diferente traça
Hallando ya la fortaleza abierta
Venimos à arribar à vna gran plaça,
De mucho Mirto, y Arrayhan cubierta,
De verde Yedra que el Laurel abraça,
Y en medio estaua (ò cosa milagrosa)
El alto templo de la antigua Diosa.

Sobre colunas Doricas fundado
De vn ancho, hondo, y solido cimiento
De obra Corintia, à partes fabricado
Segun el modo, y principal intento,
Ionica, y Subdial, en otro lado,
Cada qual por diuerso fundamento,
Que à cada facultad se le aplicaua
Aquello con que mas se deleytaua.

De las cosas que en año, en mes, ó en dia
Passaron en el Mundo antiguamente,
Y del tiempo, ô sucesso se tenia
La noticia confusa, solamente,
Al biuo la escultura alli se via,
Como quãdo passar se vio presente (ño
La historia, el caso, el nõbre, el biẽ, el da-
La hora, el punto, el dia, el mes, el año.

Alli al Sabacio Saga perseguido
Del hijo de Nembroth vi figurado,
Y al santo Abuelo de piedad mouido
Darle Reyno, y con el Pontificado,
Cosas que ante el diluuio han sucedido
Se ven alli en purissimo traslado,
Vense tambien las dos colunas frias,
Donde escriuio Lamec sus profecias.

De Semiràmis la famosa historia
De tan heroycos hechos ilustrada,
Cuyo valor fue dino de memoria
Mas que en ninguna de la edad passada,
Despues este trofeo, fama, y gloria
Del filiar amor se vè manchada,
Y el, el nefando insulto vè, y remedia
Con lamentable, y funeral tragedia.

dora madre antigua,
pigas coronada, y lleno el manto,
cuyo ingenio, y arte se auerigua,
que fue el sembrar, q̃ al mũdo importa
Y Osiris, q̃ las furias apazigua (tanto,
De los gigantes que ponian espanto
Se ven alli de marmol fabricados,
Como fueron por Dioses adorados.

Del fuerte Codro el hecho raro, y solo
Que por saluar su exercito, y su gente
Por dicho del oraculo de Apolo,
Disfrazado en vn traje diferente,
Se entrò al contrario, mas despedaçolo
El poderoso exercito impaciente,
Se vè todo a la letra figurado,
Que venciendo quedò despedaçado.

El braço en vn brasero hasta el codo
Y sin alteracion su faz serena
Tenia Mucio Sceuola, y aun todo
Su cuerpo diera, â tan terrible pena,
Antes que del supiera de algun modo
Quiẽ por matarle andaua, el Rey Porse-
Y el Rey q̃ de tal animo se admira (na,
El cerco quita â Roma, y se retira.

A Ber-

A Bernardo se vè como destroça,
Y rompe del Frances la fuerte malla,
Y muerta la gallarda gente moça,
El gran Carlos huyr la batalla:
Luego al amigo Rey de çaragoça,
(Que aũq era Moro) ẽ su defensa halla)
Buelue las armas, y furiosos frenos,
Porque los enemigos fuessen menos.

Hernan Cortes del encubierto Mundo
Descubre el passo, y las riberas halla,
Los baxeles barrena, y da al profundo
En su ardid confiando esfuerço, y malla:
Todo primero ante el està segundo,
Que siete Reynos que vẽcio en batalla,
(Como reciben otros de sus Reyes)
Les dio, y reduxo, y sujetò à sus leyes.

Quanto en el Mundo sucedido auia
De su primer principio en mar, ó tierra
Alli esculpido al natural se via,
Ora en casos de paz, ora de guerra:
Con gran razon admiracion ponia
Quãto en aquel lugar sacro se encierra:
Pero lo que en el templo auia en suma,
No lo puede dezir lengua, ni pluma.

Desta

De manera en el mirar suspenso,
Y embeuecido contemplando estaua
Todas aquellas cosas por estenso,
Con que el entendimiento recreaua:
Quando del soberano templo inmenso
La Eburnea puerta abierta se mostraua,
Y del salir, con celestial decoro,
De Ninfas bellas vn diuino coro.

Todas con sus insinias diferentes,
Y para diferente ministerio,
Mas que la luz del Sol resplandecientes,
Quãdo en su casa está, ẽ mayor imperio,
Guirnaldas puestas en sus sacras frẽtes
Puestas, no sin grandissimo misterio,
Y vn Mõstruo ante ellas lleno đ đspojos
Con cien alas, cien lenguas, y cien ojos.

Do la señora que conmigo vieron
Con grandes ceremonias recebida,
Para mi todas juntas se vinieron
Dandome el parabien de mi venida:
Y en la sagrada casa me metieron
De admirables despojos guarnecida
Labrados con la mano, y los pinceles
De Fidias, Miguel Angel, y de Apeles.

Desta

Desta diuina maquina admirable
Es pensamiento lo que puedo, y pinto
Vna forma fortissima inmutable,
Y vn artificio del comun distinto:
Techumbre de valor inestimable
De Esmeralda, Rubi, Perlas, Iacinto,
De Diamantes, Razimos de Mocarue,
De Oro maciço la pared, y adarue.

Contemplando el infine fundamento,
La grandeza, artificio, y la elegancia,
Las Ninfas informadas de mi intento,
Cada qual me lleuò para su estancia:
Hallè la execucion del pensamiento,
Y a mi primer motiuo la sustancia,
Adonde lo que vi, fue tal, y tanto,
Que no puede caber en este canto.

Canto segundo de la casa de la Memoria.

SIempre puso la docta gente antigua
Entre las letras, y armas competencia,
Y en opinion està, y no se aueriguа
Qual tiene de las dos mas ecelencia,

pues es opinion, y tan ambigua,
No es mi intencion tratar la diferencia
Sino seguir mi principal intento,
Diziendo lo que mas me viene à cuento.

Ya que las sacras Ninfas me lleuaron
A aquel lugar de tan ecelsa forma,
Con vna dellas solo me dexaron
Cuya aparencia con su ser conforma:
Ellas de sus estancias me informaron,
Y esta particularmente me informa
De los secretos, q̃ en la suya encierra,
Que erã los mas famosos en la guerra.

El que de la soberuia Turca pompa
A su despecho doma el cuello yerto:
Y sin que se lo estorue, ni interrompa
En sus propias riberas tome puerto,
Darà ocasion que con sonante trompa
Se cante en todo el Polo descubierto
La sangrienta batalla de mas nombre,
Que jamas ha vencido mortal hombre.

Despues que Limpio el Reyno de Granada
Dexarà de rebeldes con sossiego,

Cubrirà

Cubrira el mar de fuerte, y gruessa armada
Para encontrar al Otomano luego:
Verase el agua alli sangre tornada
Arrojar rayos de vn furioso fuego,
Y el poder de Selin brauo, y temido,
De don Iuā de Austria por valor vēcido.

Encendido en furor, y santo zelo,
Irà el diuino acelerado marte
A disipar aquel rebelde suelo,
Que contra religion alça estandarte:
De esperança, y temor al primer buelo
Henchirà quanto el ancho mar reparte,
Mas en los tiempos de su edad florida
Os faltarà tan importante vida.

Y aquel sujeto que con blanca calua,
Y anciana, y larga barua se te muestra,
Que dexando su fama en todo salua,
Siempre saliò con vencedora diestra:
Es aquel inuencible Duque de Alua,
Patron, y amparo de la Patria vuestra,
De los humildes protector, y amigo,
De los rebeldes aspero castigo.

Y aquel que ſus piſadas imitando
Siguiendo la Fortuna aduerſa, o buena
Rompio mil vezes al contrario vando
Derramando ſu ſangre con la agena,
Es el famoſo Tio don Fernando,
Cuyo valor deſuerte al mundo ſuena,
Que le llamã en guerra vn fiero Marte,
Y en paz, la miſma paz, en todo, y parte.

Ves el que de Neptuno va rompiendo
Las altas ondas en el Ocidente,
Y con rumor de poluora, y eſtruendo
Rimbombar haze al humido Tridente,
Que al Luſitano, y ſu furor rindiendo
El mar aplaca con Franceſa gente,
Es el Marques de SantaCruz famoſo,
Diga la fama el reſto, que yo no oſo.

O tu ſujeto de immortal renombre,
Gran domador del ancho mar ſalado,
Que paſſando los terminos del hombre
Haſta la Eternidad as aſpirado,
El juſto premio de tu heroyco nombre
Dõ Alõſo de Leyua aun no es llegado,
Eſpera que ya llega, y aunque tarda
Es, porque la Fortuna à mas te guarda.

G Sancho

Sancho de Auila va en furioso curso
Rompiendo al Belga, q̃ su patria infama,
Y en el assalto, y general concurso
De Anuers la desleal sangre derrama:
Tu serâs Lusitania en su discurso
Testigo cierto de su heroyca fama
Con muchas muertes de la gente tuya,
Do cessarà la insine vida suya.

Con su famoso tercio de la liga
Sigue don Lope, el Luterano alcance,
Al contrario poniendo en tal fatiga,
Que no se alabarà de echar buen lãce:
Su valor el de Orange cante, y diga
Que por no verse en peligroso trance,
Rehusò alguna vez su duro encuentro
Escarmentado ya de otro rencuentro.

Valor, consejo, industria, atreuimiento,
Ardid, esfuerço, con jatancia poca,
Con que al mayor tu gran merecimiẽto
Se iguala siempre, y al contrario apoca,
Fueron de tu gran nõbre el fundamẽto,
Don Alonso de Vargas, a quien toca
Cante tu heroyco pecho, que la fama
A cosas de mayor nombre te llama.

Estos

Estos famosos que en tu tiempo han sido
Honra, y aumento de la fuerte España,
Con otros q̃ en mi estãcia as conocido
De tierra, y mar, de fuerte, y de cãpaña,
Que en tu patria, y nació tãto hã valido,
Que son loados de la gente estraña,
Aqui estàn, y estaràn eternamente
Para memoria de la edad presente.

Dexame luego andar ami aluedrio
Mirando los varones ecelentes,
Vnos deste dichoso tiempo mio,
Que yo conozco biuos, y presentes:
Otros que del gallardo antiguo brio
Quedan para dechado a nuestras gẽtes,
Otros que por valor, y por ventura
Seràn famosos en la edad futura.

Ya que de aquella memorable pieça
Las grandezas mirè con gran decoro,
Hazia mi sus pisadas endereça
Vna Ninfa de aquel diuino coro,
Guirnalda de Laurel en su cabeça,
Y la celda me abriò de su tesoro,
Y suspendiendo mi memoria en tanto,
Este principio diò a su dulce canto.

Alça la viſta, y oye vn rato atento,
De Caliope el canto numeroſo,
Tu, que de mi fauor y ſacro aliento
Sediento vienes al licor ſabroſo:
Oye el eſtilo graue, el blando acento,
Y altos concetos del varon famoſo,
Que enel heroyco verſo fue el primero
q̃ hõrò à tu patria, y aũ quiça el poſtrero.

Del fuerte Arauco el pecho altiuo eſpãta
Don Alonſo de Ercilla con ſu mano,
Con ella lo derriba, y lo leuanta,
Vence, y honra vẽciendo al Araucano:
Calla ſus hechos, los agenos canta
Con tal eſtilo, que eclypſo al Toſcano,
Virtud que el Cielo para ſi reſerua,
Que en el furor d̃ Marte, eſte Minerua.

Profundo ingenio, con ſaber profundo
Luz, y claro eſplendor del ſacro monte,
Exemplar de las ſciencias ſin ſegundo,
Que enrriquecen tu fertil Orizonte,
Que a la Muſa oluidada ya en el mũdo
Sin que del valor ſuyo ſe remonte
Renueuas del latino, al nombre ſacro
Reciue (o gran Pacheco) vn ſimulacro,

Al

Al ſoberano eſpiritu encendido
Del diuino Hernando de Herrera:
Preſten atento el obediente oydo
Los Ciſnes de la Betica ribera:
Oyelo el ſacro rio enternezido,
Y por el gran caudal de ſu carrera
Lleua a Neptuno eſte tributo, y fama,
Y el por el mundo todo la derrama.

Aquella boz, que del profundo pecho
Saliendo en dulce lamentar ſe entona,
Con que dexando al mundo ſatisfecho
Las lagrimas de Angelica pregona,
Y aquel licor diuino, con que ha hecho
Su nombre eterno Soto Barahona,
Aqui ſe oyrà, y allà verà Neptuno
Pocos iguales, y mejor ninguno.

En la venerea concha el tierno canto
Oye de aquel que della miſma ha ſido
Al Turco, y Moro, riguroſo eſpanto,
Cuya ſangre ſus Popas ha teñido,
El animo gentil, el dulce llanto
El blando eſtilo, con que enternecido
Don Alonſo de Leyua quando canta
A Venus enamora, à Marte eſpanta.

O tu Liñan que desde el monte miras
Los que en la falda por subir se quedan.
Y en el estilo, à que agradando aspiras
Cõ dulce engaño de imitar, se enrredan,
Lleua el ingenio cõ q̃ al mũdo admiras
Por los caminos, que a los mas se vedan,
Que por qualquiera hallaràs abierta
Entrada facil, y salida cierta.

Aquel tierno renueuo que abraçado
Con el laurel creciendo se leuanta,
Que del diuino espiritu inspirado
En la florida edad sus versos canta,
Es del ecelso monte eternizado
Nueua, florida, digna, y fertil planta,
Es Vega, y tal, que con el Monte lleua
Termino de llegar a lucha, y prueua.

O padre Duero de laurel corona
De tu hijo Garay la insine frente,
Que en el santo licor de la Elicona
Las aguas transformò de tu corriente:
Ya el rico Pindo, que de ser blasona
El dulce Nectar de mi sacra gente,
Rinda à tu nombre las corrientes suyas,
Pues tal sujeto se criò en las tuyas.

Tu Pisuerga que tienes en oluido
El claro nombre en tus cauernas hõdas
De aquel varon que libertò de oluido
El corto curso de tus verdes ondas,
Alça la boz del pecho ya dormido,
La clara fama, y el valor no escondas
De Damasio, por quien fue tu corriẽte,
Mas que por tus riberas ecelente.

Este que del Parnaso monte Santo
Fue otro tiẽpo el regalo en dulce verso,
Y en fertil vena pudo, y puede tanto
Que nadie le igualò en el vniuerso,
Y agora buelue à diferente canto
Mas alto, puro, soberano, y terso,
Es Padilla de ingenio peregrino,
Que buelue lo diuino, a lo diuino.

A la doliente boz, diuina, y pura,
Del entonado Cisne que se quexa
(O vos) en quien el casto intento dura
Del biuo rastro que el amor os dexa,
Llegad a suspender la pena dura,
Que Lopez Maldonado ẽ dulce quexa,
Suspenderà del propio infierno el llãto
Con alto verso, y soberano canto.

No pudo el hado inexorable auaro
Por mas que vsò de condicion proterua,
Arrojandote al mar sin propio amparo
Entre la mora desleal caterua,
Hazer (Ceruantes) que tu ingenio raro
Del furor inspirado de Minerua
Dexasse de subir à la alta cumbre
Dando altas muestras de diuina lumbre.

Tu Cordoua gentil, que de la musa
Latina imitas con igual passage
La antiguedad, que nuestro tiẽpo acusa
Con puro estilo, y con galan lenguage,
Aunque la gloria tu humildad rehusa,
Y la alabança tienes por vltrage,
Sigue de tu escreuir la blanda hebra,
Que estimo yo, y el mundo la celebra.

Aquel ingenio cortesano, y terso
Que el Betis cria, y engrandece el Tajo,
Que en jouial estilo, y dulce verso
Para su eternidad hallò el atajo,
Ora siga esta senda, o por diuerso
Camino aliuie el inmortal trabajo,
Que Gongora serà desde este dia
De las musas el gusto, y alegria.

Ya

A que la propiedad antigua imitas
(Tierno pinpollo) en verſo regalado,
Y en la materna lengua reſucitas
Del latino el conceto mas cendrado,
Eſtiende el claro ingenio que limitas
De tu Peſquera a deſcubrir el vado,
Que hallaràs en tu apazible puerto
Vn caudaloſo Nilo deſcubierto.

Ya de Guadaleuin la fertil onda,
Brotar ingenios, y eſperanças veo,
Y entre ſus riſcos, y cauerna honda
Plantas nacer que igualan al deſſeo:
Prendas produzes (oluidada Ronda)
Que te libran del lago de Leteo,
Crecerà Franco, que ſerá el ſegundo,
Que manifeſtarà tu nombre al mundo.

El graue ingenio, y el caudal inmenſo
De Bartolome Iuan atento eſcucha,
Porquien el Tibre quedarà ſuſpenſo,
Y el Po, y el Ebro llegaron â lucha:
Mas mientras de ſu ingenio recompẽſo
Con poca paga la ecelencia mucha,
Cultiue, y coja, y deme por tributo
De ſu Verano el ſazonado fruto.

Tu que las ondas, y caudal corriente
Del Patrio Betis sin razon negaste,
Y en alto estilo de vn ingenio ardiente
A Lima en Ocidente celebraste:
Buelue el tributo, aquien tan justamẽte
Deues el claro nombre que ganaste,
(Pedro de Mõtes de Oca) q̃ no es Lima
Dino de tan aguda, y pura lima.

Nunca ha podido la interior carcoma
Del inorante vulgo derribarte,
Que la razon al fin lo vence, y doma,
Y biue la verdad en toda parte:
Las armas en defensa tuya toma,
El propio Apolo para eternizarte,
Biue Clarinda, y biua tu memoria,
Que es tu nõbre, y serà dino de gloria.

Mi oreja hiere, y mi sentido eleua
Tu numeroso verso leuantado,
Y el armonico son que el ayre lleua
De tu diuino espiritu engendrado:
Y a la Tragica Musa se renueua
De aquel antiguo Seneca oluidado,
Y a Lupercio por ti honro, y celebro
Por todo el orbe las corrientes de Ebro.

Despues

ues destos me muestra aherrojados
En vna cueua de infernal presencia
Hombres de agena professió, y estados
Profanadores desta sacra ciencia:
Vnos por habladores condenados,
Otros que al natural hazen violencia;
Vnos me dauan gritos, y llamauan,
Otros de empacho el rostro se tapauan.

De los que estauan en ardiente pena
Tres generos auia solamente:
Vnos, que sin larica fertil vena
Quieren poetizar violentamente:
Otros, que con lo q̃ ella inspira, y suena
Sin mas doctrina van tras su torrente:
Y otros que en las historias verdaderas
Mezclan mentiras torpes, con las veras.

A los primeros daua por castigo
Necedad, hambre, verso malo, y poco:
A los segundos que el furor amigo
Sea reputado por furor de loco:
A los vltimos da por enemigo
Al buen juyzio, que los tenga en poco,
Y mas que la verdad no se les crea,
Y sus escritos nadie compre, y lea.

Desta

Desta pieça salimos, y al momento
Vna armonia celestial se siente
De vn concertado, y regalado acento,
Que del diuino, no era diferente:
De la musica entrè en el aposento
Lleuado del oydo blandamente,
Do vi dos hombres de saber profundo
Maestros mios, y de todo el mundo.

Fue Francisco Guerrero, en cuya suma
De artificio, y gallardo contrapunto
Con los despojos de la eterna pluma,
Y el general supuesto todo junto,
No se sabe q̃ en quanto el tiempo suma
Ninguno otro llegase al mismo punto,
Que si ẽ la ciẽcia es mas q̃ todos diestro,
Es tan grande cantor, como maestro.

Otro es Nauarro, aquien con larga mano
Concede el Cielo espiritu diuino,
Consonancia, artificio soberano,
Estilo nueuo, raro, y peregrino,
Tal, q̃ qualquier trabajo serà en vano
Del que seguir quisiere su camino,
Que es don particular del Cielo infuso,
Que no puede aprenderse con el vso.

Estaua

Estaua el gran çauallos, cuyas obras
Dieron tal resplandor en toda España,
Iunto à Rodrigo Ordoñez, cuyas sobras
Bastan à enrriquezer la gente estraña:
Tu (Voluda) que en nueuo estilo cobras
Fama que eternamente te acompaña,
Iunto al diuino Galuez, cuya gala
No es sujeto del suelo quien la iguala.

Fuera destos maestros valerosos,
Que en hombros la gran maquina teniā
Auia otros supuestos muy famosos,
Que la musica en vso disponian:
Vnos en instrumentos milagrosos,
Otros, que en dulce canto suspendian
Cō boz ayrosa, al agua, al viēto, al fuego,
Y aquel Reyno guardauan en sosiego.

De vn sujeto vi alli la effigie pura
Que aquel gran Cabeçó va dādo caça,
En el orden de tecla, y compostura
Sin eceder vn punto de su traça,
El termino, caudal desemboltura,
Y las diuinas manos de Peraça,
Y el diuino Salinas alli estaua,
A quien todo el colegio respetaua.

Castillo

Castillo puro, y singular sujeto,
En competencia el instrumento afina,
En la disposicion docto, y discreto,
Mano, y composicion alta, y diuina:
Bosque en la pluma, y ordenar perfeto
De veloz mano, izquierda peregrina,
Dulce, apazible, regalado, y casto,
Y que al recibo ecede con el gasto.

Con boz suaue, y con veloz garganta,
Pura, distinta, dulce, y claro pecho
En regalado canto se leuanta
Primo, y el coro dexa satisfecho:
En competencia suya Antolin canta
Pretendiendo el assiento por derecho,
Mas Martin de Herrera que es del alma
Al vno ecede, al otro lleua a palma.

Oyese vn dulce canto de improuiso,
Que como en coro de Angeles baxaua
Del alto techo, qual del Parayso,
Y abrirse vn globo que pēdiente estaua:
Descubre quanta gloria el cielo quiso
Al mundo dar, y quanto el dessiaua,
Discrecion, hermosura, y valor tanto,
Que siendo sin igual, iguala al canto.

,a Francifca de Guzman fe via
,ereno el roftro en mouimiẽtos graues
Tener fufpenfa aquella compañia
Con acentos dulcifsimos fuaues:
Con la boz,y garganta fufpendia
Al efquadron de las cantoras aues,
El ayre rompe,y paffa por el fuego
Al Cielo llega,y buelue al fuelo luego.

En la diuina mano el inftrumento
Doña Yfabel Coello tiene,y templa:
Oyelo el foberano coro atento,
Y la difpoficion,y arte contempla
La hermofura el celeftial talento,
Que al mas elado coraçon deftempla,
Garganta,habilidad,boz, confonancia
Termino,trato,eftilo,y elegancia.

Llegô doña Ana de Suaço al coro
De Aguftina de Torres prenda cara,
Y de boz,y garganta abriò el teforo,
Dieftra difcreta,y vna,y otra rara.
Y guardando al paffaje fu decoro
Los labios mueue fin mouer la cara,
Moftrò figuiendo tan difcreta fenda
Ser de tal madre foberana prenda.

Oyen-

Oyenſe de vna,y de otra parte acentos
Deſtos ſujetos, y otros muchos junto
Gallardas bozes, graues inſtrumentos,
Galas,paſajes,quiebros, contrapuntos:
Lleua el compas en tales mouimientos
Guerrero,y forma regalados puntos,
De oyr que de ſuſpenſo,y eleuado
De mis intentos,y de mi oluidado.

Vn graue ſueño al punto me arrebata,
Y todo el reſto en confuſiõ me mueſtra
Por caſtigar mi condicion ingrata,
Y el grã deſcuydo de la patria nueſtra:
Mas ya que por mi culpa ſe dilata
De ſus ingenios deſcubrir la mueſtra,
Doy mi palabra de eſcriuir el reſto
Otra vez que allà ſuba,y ſerà preſto.



EGLOGA, A OTAVIO Gonçaga.

MIentras ſe canſa el riguroſo Cielo
De hazer tãtas mudãças en mi eſtado,
Y el tiempo de mi bien,ò mal ſe acerca,
Si pudiere hallar algun conſuelo
En medio del tormento,que me cerca,
Y dar aliuio a un mal tan obſtinado,
Dirè del eſtremado
Valor,virtud,nobleza,
De que tu noble pecho
Eſtà muy rico,y poco ſatisfecho
Para mayor grandeza
De las virtudes, que tu inſine frente
Ciñen glorioſamente,
Que como el tiempo paſſa
Deſde tu infancia ſuceſsiuamente
Creciendo van ſin limite ni taſſa.

Y tu Fortuna,què en mi daño preſta
En todas ocaſiones te moſtraſte
Canſate vn poco de mi deſuentura:

Deſcãſa vn rato, ſi mi ruego preſta,
Que deſpues podras ſer rebelde, y du-
Boluiendo a la coſtumbre q̃ dexaſte: (ra
Ya que aſsi me trataſte
Deſde mis tiernos años
Lleuandome contino
Por vn dudoſo, y aſpero camino
Con promeſſas, y engaños,
Y en mi hiziſte ſuertes à tu guſto
Con vn termino injuſto
Dandome vn penſamiento,
Que caſi viene con el Cielo al juſto,
Y vna peſada piedra en ſu cimiento.

Tornando agora à tu alabança en tanto
Ecelſo Octauio, de quien pudo Omero
Celebrar con razon el gran ſupueſto,
No pienſes q̃ me mueue al dulce canto
Sino es pura verdad que ſigo en eſto
A ti deuida con amor ſincero:
Que vn ingenio groſſero
Ofrecer la miſeria
De tan pequeña ſuma,
Aquien con tantas veras dio a la pluma
Ocaſion, y materia,

Haze

Haze como el q̃ lleua al mar hinchado,
Agua, arena, lo pescado,
O à Febo le da lumbre
Siendo el q̃ al múdo la q̃ tiene ha dado,
O a la tierra le añade pesadumbre.

Solo me mueue lo que à todos mueue,
Que es aq̃l grã caudal de tus virtudes,
De quien tomarse puede claro exẽplo,
Y para que mi intento en este prueue
Pues à tu son mi tosca lira templo,
Te suplico, que oyendome, me ayudes:
Que si à mi verso acudes,
Oyràs vn breue cuento
De vn pastor, y vn soldado,
Que me tuuo suspenso, embelesado
Con tu merecimiento:
Ora en la vida solitaria, y mansa,
Donde siempre descansa,
Ora estè tu desseo
En la milicia, que jamas le cansa,
Oye los blandos versos de Liseo.



Paſtor. Soldado.

Paſt. A Qui manſas ouejas
Entretened la hambre
Rumiãdo el paſto que de atras os reſta,
Mientra que las auejas
Metidas en ſu exambre
Paſſando eſtan la caloroſa ſieſta:
Y el Lobo que os moleſta
Con maña cauteloſa
Menos ofende y daña
Vueſtra ſimple compaña,
Y el carnicero coraçon repoſa,
Tomad el dulce ſueño, (dueño.
Que aqui tendreis en guarda a vueſtro

Sol. O quan dichoſo eſtado
Para la vida alcança,
Aquel, que libre de vn altiuo intento,
Va ſiguiendo ſu hado
Sin temor ni eſperança
Lleuado del humilde penſamiento:
No le peruierte el viento
De la ſoberuia fama,

Ni

Ni el fauor corteſano
Le tiene loco, y vano,
Sino à dó ſu deſſeo mas le llama,
Se va ſeguro, y manſo,
Y en qualquiera lugar halla deſcanſo.

Paſt. Alerta, que no es tiempo
De oluidaros del Lobo,
Alerta perros, Amadis, Marqueſa:
Que gentil paſſatiempo
Para quitalle el robo,
Si en el ganado haze alguna preſa:
Ay Dios como me peſa
De auerſelo arrojado,
Que la cachorra es tierna,
Y le di en vna pierna,
Y podrà ſer auerſela quebrado:
Mas no deue ſer nada,
Que ya eſtà muy contenta, y ſoſſegada.

Sol. Aſsi del agua clara
Sin ſobreſalto beua
Tu manſo apriſco del Teſin famoſo,
Y de tu patria cara
Iamas te aparte, y mueua

Del brauo Marte el impetu furioso
(O pastor venturoso)
Que por el seco Estio
Passemos este dia
Los dos en compañia
En esta sombra al murmurar del Rio.
Past. Antes he grangeado,
Que mirarè mejor por mi ganado.

Y aunque en mi patrio suelo
Por la continua injuria
Es tan odioso de Soldado el nombre,
Yo estoy tan sin recelo,
Que en toda la liguria
No ay cosa, q̃ me altère ni me assombre:
Yo biuo como vn hombre
Remoto, y apartado
Del Vulgo, y su costumbre,
Ni en mi ay mas pesadumbre,
De la que puede darme mi ganado:
Ni mas gusto y contento,
Que hallarlo caual, quando lo cuento.

Sol. Bien pudieras llamarte
El mas dichoso, y rico,

Que ſobre ſi ſuſtenta eſte Elemento,
Si con el agradarte
Tu eſtado pobrezico
Biuieras tan honrado, quan contento.

Paſt. Y aun eſſe es argumento,
Que vos con ſer ſoldado,
De vos propio omicida
En toda vueſtra vida
No eſtareys tan contẽto quan hõrado:
Y eſto poco ſe halla,
Pero la honra huye con buſcalla.

Sol. No me podras negar paſtor amigo,
Que todo lo que digo es acertado,
Y en grã razõ fundado, pues ſe eſcriue,
Que no biue quien biue con deshonra.

Paſt. Dezidme q̃ es la honra, pues q̃ tãtã
Teneys, q̃ al Mũdo eſpãta, los ſoldados
Que andays ſiẽpre arraſtrados cõ miſe-
Cargados de lazeria, y ſin cõcordia, (ria
Buſcando la diſcordia, y alborotos
Deſcoſidos, y rotos, y hambrientos,
Contino deſcontentos, deſſabridos,
Sobre eſto aborrecidos de las gentes,

De vueſtra patria auſétes, y enla guerra,
Y aun nos ſufre la tierra ya en ſu gre-
(mio?
Sol. La honra es aquel premio, q̃ cõſigue
El que la virtud ſigue, y no ſe alcança
Con eſtarſe en bonança ſin trabajo
Comiendo miga, y ajo los paſtores,
Ni los que ſon mayores principales
Sin gaſtar ſus caudales en ſeruicios,
Haziendo ſacrificios de ſus vidas.

este libro es de [illegible]

Paſt. Hartas ay conſumidas (yo lo fio)
Teſtigo es eſte rio, y ſu ribera,
Quãta ſangre eſtrãgera, y bozes tiernas
Hinchieron ſus cauernas las mas hõdas,
Y en ſus ſagradas ondas tranſparentes
Con ſangrientas corrientes hizo preſa
De la ſangre Franceſa, y no fue ſola,
Que tambien la Eſpañola alli vertida
Recobrò nueua vida de tal ſuerte,
Que à peſar dela muerte en la memoria
Eternizò ſu gloria, y clara fama:
Vn paſtor, que ſe llama Leridano
En edad viejo anciano, fue teſtigo
De todo lo que digo, y en mis dias

He visto yo porfias, y batallas,
Que espãtaua a el mirallas: mas si en esto
Teneys el onor puesto, sed soldado,
Que yo quiero mi vida, y pobre estado.

Pero boluiẽdo à tu primer principio, (do,
(Que aũq̃ como à grossero me has trata
Quiero darte a las manos algun ripio)
Si es de virtud el premio señalado
Esso, que llamas honra, y no merece,
El que no es virtuoso, ser honrado,
Menos honra tendrà segun parece.
Quiẽ menos virtud tiene, y aũ ninguna
Quien totalmente de virtud carece.
Pues dime agora (pese a la fortuna)
Entre soldados que virtud se halla,
Que por ella merezcan honra alguna?
Sol. Costancia, y fortaleza en la batalla,
La clemencia, y piedad con el rendido,
Y otras virtudes, que mi lengua calla.
Past. Que pocas vezes se hã entremetido
En vuestra casa, y bienes, y quan pocas
De vuestras ouejuelas han comido.
Sol. Es materia muy larga la que tocas,
Mas con tu confessiõ quiero prouarte,

Que es mas que todo,lo q̃ tãto apocas,
Bien conociste vn valeroso Marte,
O lo oyste dizir à tus passados,
Que en este estado sustentó estãdarte,
Que en inuencibles hechos señalados
En justicia,piedad,valor, clemencia
Ecedio a los antiguos afamados:
De antiguo origen,sangre , y decendécia,
Por el eternizada con aumento,
Si cabe aumento do ay tanta ecelencia:
Contra qnien nunca tuuo atreuimiento
El murmurar,que vida,y honra estraga,
Del mordaz vulgo ẽ mal dezir hãbriẽto.
Past. Conoci â don Fernãdo de Góçaga,
Que a las señas q̃ days,y el Mũdo sabe
Otro no puede ser,aunque mas haga:
Mayor trofeo de alabança cabe
En su animoso coraçon osado,
Que como merecio no ay quiẽ le alabe:
Con hondo fosso,y muro leuantado
Fue el q̃ cercò la gran ciudad en torno,
Y assegurò las fuerças deste estado.
Sol. Espera, no me estorues,q̃ ya torno,
Do la imaginacion me guia,y llama,
Que no pienso salir deste contorno:

Conoce-

Conoceras deste arbol vna rama,
Que se ha estendido por el Mũdo tanto
A leuantar su nombre, y clara fama,
Que desde los confines de Lepanto
Hasta el Flaméco suelo siempre ha sido,
Gloria al amigo, y al contrārio espanto?
Del alto jouen de Austria esclarecido
Interno amigo, y toda su priuança,
De quiẽ temblaua el Barbaro atreuido?
Past. Ya no puedo sufrir tanta tardança,
Ni se à que fin dezis de don Fernando,
Ni del insine Otauio la alabança.
Sol. Si estos dos tales q̃ te voy cõtando
De soldadesca professión han hecho,
Que te parece de milicia el vando?
Past. Yo me doy por rẽdido, y satisfecho,
Que es la mas alta professión del Mũdo,
Pues ha cabido en tan gallardo pecho:
O quien tuuiera (Otauio) aquel profundo
Saber del pastor Titiro famoso,
Que no tuuo jamas par ni segundo,
Para que en mi rabel tu glorioso
Nombre sonara, y este bosque, y valle
(Otauio) respondiera presuroso.

Sol.

Sol. Comiença por tu vida de templalle,
Que con ſus bozes, y con tal materia
No aura en el ſoto Ruiſeñor que calle.
Que yo te ayudare con la miſeria
De mi pobre caudal; canta à tu modo,
Y cantare yo al vſo de la Eſperia.
Paſt. Sea en mi ayuda el rio, y cãpo todo.

Ya ſe llega aquel tiempo venturoſo,
Que eſtà pronoſticado
De la eſperança de tus altos hechos,
En que los ſimples paſtoriles pechos
Con animo gozoſo
Mayoral te haràn de todo el prado,
Por guſto, y por mandado
Del que hazerlo puede, (de,
Que al de mayor poder del mundo ece-
Y al Rabadan groſſero
Le quitaràn las llaues del apero.

Sol. Cõ verde palma te corona Eſpaña,
Y de inſine vitoria
En tu cabeça la guirnalda afirma,
Con el baſton antiguo, que confirma
Por mas de vna hazaña,

Que

Que enlos contrarios dexarâ memoria:
Teſtigo es de tu hiſtoria
La ſangre derramada
Del rebelde Flamenco ya obſtinada,
Y los Turcos deſpojos
A ſu peſar lleuados de ſus ojos.

Paſt. Quando llegàre el tiẽpo, en q̃ cõfio,
De tantos bienes lleno,
Produzira eſte campo nueuas flores
(Otauio) cantaràn los Ruiſeñores,
(Otauio) el claro rio,
Reſpondera, y (Otauio) el ayre ameno:
Quien vieſſe el tiempo bueno,
En que los ganaderos
Gordos veràn paciendo ſus corderos,
Y en la alegre floreſta
Del ſacro Pan celebraràn la fieſta.

Sol. Ya en eſte tiẽpo la ocaſion te llama
Con gran rumor de guerra
A añadir à tus hechos otros tantos,
En los contrarios pechos mil eſpantos
Van poniendo la fama,
Otauio ſale, Otauio de ſu tierra:

Ya cada qual ſe encierra,
Y al daño ſe apercibe,
Que el laſtimado coraçon concibe;
De tu gouierno, y mano
Tẽblãdo el Turco, el Moro, el Luterano.

Paſt: Entonces ſe verá cnmplido el pũto
Que de tu nacimiento
Pronoſticaron todas las eſtrellas,
Y lo que puede con la fuerça dellas
Tu ſer, y esfuerço junto,
La bondad, condicion, trato, y talento:
Deſde agora preſento
Vn cordero manchado
El mas grueſſo q̃ huuiere en mi ganado,
Para que en aquel dia
Lo comas con tu dulce compañia.

Sol. Veraſe alli con que razon tan juſta
Aquel jouen te amaua,
Que del gran Carlos heredò la dieſtra;
Que en hazañas paſſadas biẽ lo mueſtra
Tu condicion robuſta
Blanda al amigo, al enemigo braua:
Que eſte apellido daua,
De quien tu lo heredaſte,
El

El mundo al que te amaua tanto amaſte:
Que bien pueden llamarte
Angel en paz, y en guerra fiero Marte.

Paſt. Del Teſin celebrado la ribera
Agora andas piſando
La dulce, y blanda ſoledad ſiguiendo,
La Garça a vezes, que ſe va huyendo,
Con el ala ligera
Del Girifalte, y el Nebli caçando:
Por donde vas paſſando
Alegre todo queda,
El prado, el rio, el valle, y arboleda,
Dante mil bendiciones
Los ſimples paſtoriles coraçones.

Sol. Tal diſcrecion, tal gracia, y tal vẽtura
Tienes del alto Cielo,
Que nadie te miró, que no te amaſſe,
No ày coraçõ, que por tu puerta paſſe,
Que en el ſer, y cordura
La priſion rehuſaſſe de tu anzuelo:
Siempre del Lacio ſuelo
Fuiſte gloria, y reparo,
Del Eſpañol la protection, y amparo,

Ambos por tu ecelencia
Sobre el amarte tienen competencia.

Hasta aqui pude oyr lo que cantaron
De tras de vn Sauze rodeado en torno
De vna apazible, y fresca Primauera:
Y aunq̃ adelante en su cantar passaron,
No podrè dello dar noticia entera,
Porque las aues con sonoro adorno,
Las yeruas del contorno,
La graciosa armonia,
Del viento, y claro rio
Lisongeando en el lugar sombrio
Iunto a la melodia
Del pobre Ganadero, y el Soldado,
Me dexó embelesado
Dormido como piedra,
Que de vn profundo sueño salteado
Quedè arrimado al trõco, y a la Yedra.

Mas bien puedo juzgar del dulce sueño,
Que antes de yrse el pastor a la cãpaña,
En su cantar duraron gtande rato:
Porque aunq̃ no sentia mas q̃ vn leño,
El Dios Morfeo à mis pasiones grato

En

En lo mejor me puſo de la Eſpaña,
Por donde el Betis baña
La gran ciudad de Apolo
Hablanda ami ſeñora,
De quien auſente triſte biuo agora
Deſeſperado, y ſolo:
Mas como deſpertè vime ſentado
Iunto al Teſin ſagrado;
Y el prado, y valle vmbroſo
Solo ſin ganadero, ni ganado,
Y el Sol al Ocidente preſuroſo.

¶ EGLOGA, A DON Hernando de Toledo el Tio.

YA que ſeñor, del belico exercicio
Ceſſando agora la valiente mano
Niega à Marte el vſado ſacrificio,
Y el laſtimado pecho luterano
De tu pujança la mortal herida
De ſu mal receloſo teme en vano;
Mientras que temeroſa, y encogida
Eſta rebelde, y barbara canalla
De ti temblando pienſa en la huida;

Y el gallardo Español la fuerte malla
Rompe, y à vezes de su don Hernando
Se acuerda en lo mejor de la batalla,
Y de tu gente el atreuido vando
Al Frances atropella, y desbarata,
Y al astuto Flamenco va buscando,
Ya que à tu gusto el tiempo se dilata,
En que el ardor del pecho valeroso
Sitia, atrinchea, rompe, rinde, y mata,
Oye señor en este tiempo ocioso
El fauor, esperanças, y temores
De vn pecho de seruirte desseoso.
Y si con tantas ansias, y dolores
Por estar libre de passion te canso,
Oye por descansar à mis pastores.

Vrgenio. Serdon. Liseo.

Ser. EL fresco viento regalado, y manso
Que en el ardor de la feruiēte sie-
Da al fatigado coraçon descanso, (sta
El balle vmbroso, el soto, y la floresta
En este sitio, do la verde grama
Està menos hallada, y mas en hiesta,

A su

A su conuersacion prouoca, y llama
A qualquier pastoril senzillo pecho
Libre, ò captiuo de amorosa llama.
Quien no estuuiera à padecer tan hecho,
Que contemplàra el orden, y belleza,
Que adorna, y viste, este peq̃ño trecho?
A quien no admira ver con que largueza
Combida la sabrosa, y dulce fuente
A beuer de sus aguas la pureza?
El amor con que abraça estrechamente
De suerte al Olmo la enrredada Yedra;
Que sin ella subir no le consiente?
Con que vigor, y fuerça crece, y medra,
Hasta ll.gar a la suprema altura
Del alto fresno, ò la encũbrada piedra?
El milagroso modo, y compostura
Con que defiẽde el Sauze, y verde Aliso
De la fuerça del Sol, està frescura?
En estas claras ondas, ó Narciso
Vieras el don de tu belleza rarã,
Harto mejor que do tu suerte quiso:
Quiça que el agua tresparente, y clara,
El verde valle, y la flagrante Selua
De vn amor tan injusto te apartara.
Esparze del Mosquete, y Madre selua

El Aura fresca en este sitio ameno
Tiernos olores, y antes que se buelua,
Dexa de suauidad el campo lleno,
Y al espiritu triste, y afligido
En parte aliuia del mortal veneno.
Vr. Oye Serdon en vn antiguo nido,
Que està pẽdiente en el Laurel sagrado
De vn Ruiseñor el canto enternecido,
Y como al numeroso, y concertado
Acento suyo en alta boz responde
El coro de las aues entonado:
Entre las quales su tenor no esconde
El detrator infame de honra agena,
Que ofende à ciegas sin saber adonde.
Con quan dulce armonia el bosque suena,
Trina la boz el Cilguerillo, y canta
En competencia de quien mas resuena,
Sigue en fuga el passage de garganta
La Calandria subiendo quanto puede,
Y sobre ellas el Ruyseñor discanta:
A tal con concierto, quien dira que ecede
Aquel cantar del Andaluz famoso,
Que al Tracio en fama, y dignidad suce-
O tres, y quatro vezes venturoso de.
Aquel, que libre de cuydados vanos

Seme-

Semejante lugar goza en reposo.
Ser. Atiende, que venido es a las manos
El que con su cantar suspende al viento,
Alegra sotos, valles, montes, llanos.
Vr. Ya yo le he visto estando mas contẽto,
Que al mayoral, y aquien mejor lo siẽte
Tuuo colgados de su dulce acento.
Ser. Pues agora está harto differente,
Celida es todo, en Celida contempla,
Que otra conuersacion jamas consiẽte.
Vr. Oygamosle que el instrumẽto templa.

LISEO.

ROmpe las venas del ardiente pecho
(Ninfa cruel) y con sangrienta llaga
Abre camino al coraçon difunto,
Verás de mi dolor la injusta paga,
Y el graue estrago por tus manos hecho
Con tu rigor mi sufrimiento junto:
Ya que perdio su punto
El regalado, y tierno
Amor, que me mostrauas
Quando con blandas lagrimas bañauas,
Bastantes à mouer vn duro infierno,

Mi roſtro, y cuello, y tu diuina cara:
(O memoria terrible de mis daños)
Y quien imaginara
De tantas glorias tantos deſengaños?

Celida ingrata, dura, inexorable,
Qual Tigre hircana, y ami llanto juſto
Mas indomable que la altiua palma,
Que nouedad, que celo, ò que diſguſto
Te hizo de benigna, manſa, affable,
Riguroſa madraſtra de mi alma?
Que el cuerpo quede en calma
Biuiendo la memoria
De la fè peruertida
Muerto a las manos de ſu propia vida,
Y que de tu caudal lleues vitoria,
Hazañas ſon que tu valor ſepultan
Con deſcubrirſe agora tus engaños,
Por do al alma reſultan
De tantas glorias tantos deſengaños?

De aquella fè inuiolable que dezias
No ſer la tierra, ni aun el Cielo parte
Para mudalla de ſu firme intento,
Es poſsible que pudo derribarte

Vn temor engendrado en niñerias
Sin termino, razon, ni fundamento?
No ay tan fuerte Elemento
A quien vn ſolo, y puro
Amor, no abraſe, y queme,
Que ningun daño, ni peligro teme,
Para que en ſu lugar no eſtè ſeguro,
Y vn cobarde temor, y ſobreſalto
Guiado por caminos tan eſtraños
Me dio al primer aſſalto
De tantas glorias tantos deſengaños?

Aquellos dulces, y agradables ratos,
En que de mis palabras muy contenta
Suſpenſa eſtauas lo mejor cogiendo,
Dandote de mi vida entera cuenta
Sin temores, recelos, ni recatos,
Y reciprocamente reſpondiendo,
Permite el hado horrendo,
Que vengan à acabarſe,
Y que con eſta gloria
No ſe acabe en el mundo mi memoria?
Porque razon ſerà jamas hablarſe
De hōbre tan ſin ventura, y deſdichado,
Que en el primer principio de mis años

Me ofresce el duro hado
De tantas glorias tantos desengaños.

Confuso tiempo de sospechas lleno (justo
Que encubres la maldad de vn pecho in
Peruerso autor de tantas nouedades:
Y a que es fuerça lleuar este disgusto
Quando succedera otro tiempo bueno
En el qual se aueriguen las verdades?
O secretas maldades?
Mas ya que Dios me entiende,
Y el tiempo admite, y sigue
La dura sin razon que me persigue,
Mejor serà callar que quiẽ me ofendẽ
Y a que vio por mi causa sus enojos,
Yo hare que los vea en sus rebaños,
Pues vi por sus antojos
De tantas glorias tantos desengaños.

Mas porque ha de ser parte el torpe intẽto
De vn duro coraçon, que con mi vida
Procura en vano remediar su muerte,
Para borrar la imagen, que esculpida
Confessaste vna vez, y aun mas de ciento
En tu pecho tener tan firme, y fuerte,

Que

Que buena, ò mala ſuerte
No pudiera ſer cauſa,
Ni el propio guſto tuyo
Para arrancarla de vn lugar tan ſuyo,
Y que aya de poner tan larga pauſa
Entre tu voluntad, y mi remedio?
Y tras diſcurſos tantos, y tamaños
Venga â hallar en medio
De tantas glorias tantos deſengaños?

Tengo de ſuerte echado el pecho al agua,
Y eſtoy del padecer ya tan doliente,
Que no ſiẽto de pena, ò gloria vn pũto:
Tieneme de mis ojos la corriente,
Y dentro el pecho la encendida fragua
No ſe ſi embeleſado, o ſi difunto;
Pierdaſe todo junto,
Las fuerças deſamparo,
Rendido, y ſin deffenſa
Qualquiera mal podra hazerme offẽſa,
pues ſerà en vano procurar reparo:
Aqui celos, temor, deſconfiança
Aqui, q̃ no ay deffenſa, yà a los daños
Pues me dio la eſperança
De tantas glorias tantos deſengaños.

SERDON.

NO veys como ſoltò la rienda al llanto?
O tierno jouen miſerable, y triſte,
Vamos Vrgenio à conſolarle vn tanto:
Que aũque eſta enfermedad ſiẽpre reſiſte,
Y opuna a la razon, es coſa cierta,
Que ſu reparo en la razon conſiſte:
Y aquellos que cerraren mas la puerta
A ſu remedio, dan mas eſperança
Por ſer la enfermedad mas deſcubierta:
Pues tanto por mi ſuerte ſe me alcança
Deſte terrible mal, y ſu acidente,
Que pienſo de hazer en el mudança,
Tu como mas amigo del doliente
Llega à hablarle, no ſe mueſtre eſquiuo,
Si agena boz en ſus orejas ſiente:
Vr. Liſeo amigo el graue, y eceſsiuo
Dolor, que injuſtamente aſsi te tiene
Muerto en la gloria, y en la pena biuo,
Es ocaſion, que porque mas no pene
Tu coraçon, con tan peſada carga,
Lleguè à aliuiar tu mal como conuiene:
Liſ. Aunque mi vida en ſoledad amarga

Paſſa

Passa mejor su triste deuaneo,
Que en el remedio q̃ mi muerte alarga,
Vuestra conuersacion, y buen desseo
Entiendo, que podra aliuiarme en parte
Del aspero tormento en que me veo.
Ser. De mi te digo, que podras fiarte,
Que cõ pecho, y entrañas de vn herma-
Seruirè en lo q̃ fuere de mi parte: (no
Que como tan antiguo çurujano,
Que aun temo agora las reziẽtes llagas,
Se que tu mal no peca de liuiano:
Y si de mi amistad algo te pagas,
Por que en todo no lleue la vitoria,
Te suplico que del me satisfagas:
Lis. Pues el discurso de tan triste historia
Gustays de oyr (dulcissimos Zagales)
Suspended por vn poco la memoria,
Sabreys la causa de mis graues males.

En el mas fertil, y abundante suelo,
Que riega el Tajo ẽ lo mejor de España
Por oculta virtud del alto Cielo,
Y calidad del sitio, y la campaña,
Templado tanto en el calor, y yelo,
Que de los dos alli ninguno daña,

Do

Do el cudicioſo labrador encierra
Colmadas mieſes mas q̃ en otra tierr

Ay vn lugar de celeſtial templança,
Donde el gran mayoral contino mora
Con los paſtores de mayor priuança,
Que tuuo en aquel tiẽpo, y tiene agora:
Alli todo es temor, toda eſperança,
Celos, fauor, deſden de la paſtora,
Que la fuerça, y poder de las Eſtrellas
Inclina en eſta parte à ellos, y ellas.

Entre ellas huuo por mi bien nacida
Vna paſtora, Celida llamada,
La mas de todos con razon ſeruida
Por ſu valor, y termino eſtimada:
A penas por el ayre era venida
La Tortola, y Perdiz, que deſcuydada
Cada qual procuraua de cogella,
Y en las manos de Celida ponella.

Acuerdome que alguna vez mirando
Aquella luz de ſus diuinos ojos,
En torno vi mil aues publicando
Sus tiernas quexas de paſsiõ, y enojos:

Porque

Porq̃ en su mano estauan contemplãdo
Sus dulcissimas prendas, y despojos,
Y ella de compassion, que les tenia
El preso nido en libertad ponia.

Desta piedad q̃ à vn pecho noble inflama,
Y otras partes que en ella resplandecẽ,
Naciò en mi pecho vna secreta llama,
Cuyas centellas, aun agora crecen:
Fueme forçoso por guardar su fama,
Y por cosas q̃ al hombre se le ofrecen,
Desamparar aquel dichoso prado,
Y passar al de Betis mi ganado.

Estando descuydado à caso vn dia
Contemplando su curso, y su carrera,
Senti gran nouedad con alegria
En todo el pastoril de la ribera:
Porq̃ de nueuo en nuestro prado auia
Vna gallarda Ninfa forastera
De tanta gentileza, gracia, y gala,
Que sobraua a la mas bella zagala.

Fue por mis venas discurriendo luego
Vn nosequè de nouedad estraña,

Vna

Vna memoria del passado fuego,
Vn oluido del hato, y la cauaña:
Vna sospecha, vn gran desassossiego,
Que nunca en esto el coraçõ se engaña;
Vi de improuiso à Celida, y al punto
Con su vista vn desmayo llegò junto.

Liseo es este (dixo) este es sin duda,
Y à leuantarme echò su blanca mano,
Mas no tan presto de la llama ruda
La culebra salio, adonde el villano
Yerta, y elada la arrojò, y desnuda
Entre el haçe de leña al fuego insano,
Quanto por el ardor diuino suyo
Sobre mi bueluo, y del desmayo huyo.

En aquel punto en su vigor estaua
Predominando Venus en el Cielo,
Mil almas tiernas en amor juntaua
Paz embiando desde el Cielo al suelo:
Alli en las nuestras de improuiso traua
Tanta amistad con amoroso zelo,
Que el pecho que de marmol antes era,
Lo dexò conuertido en blanda cera.

Quien pudiera dezir (O Dios imenso)
Aquel contento, y soberana gloria,
Que en vn instante me dexò suspenso,
Y eleuado el sentido, y la memoria:
Mas para que (infelice de mi) pienso
En el principio alegre desta historia,
Si me amenaza el fin a llanto eterno
Metido agora en vn profundo infierno?

Crecio este casto amor en tanto grado
Sin mistura de intento torpe, y feo,
Que ya no se trataua en todo el prado,
Sino de sola Celida, y Liseo:
Cada qual de los dos era estimado
A la medida, y gusto del desseo,
No se hazia en todo el prado fiesta,
Que sin los dos les pareciesse honesta.

Era nuestro exercicio todo el dia
Cantar letras al son del instrumento,
Que a su contemplacion yo componia
Autorizadas con su dulce acento:
Que tan subidamente lo hazia,
Con tal ayre, y gracioso mouimiento,
Que el soto, el rio, el prado, bosque, y va
Con silencio mostrauan escuchalle (lle

Iuntos

Iuntos nueſtro ganado apacentando
Andauamos los dos continuamente,
Diuerſas coſas con amor tratando
De lo que al guſto le era mas decente:
Y ſi à caſo nos iuamos canſando
En eſte ſitio, en eſta clara fuente
Hallauamos deſcanſo, y dulce gloria
Refiriendo el diſcurſo deſta hiſtoria.

Aqui me acuerdo (ay Dios ſi fuera agora)
Que en vna junta que huuo de paſtores
Sobre qual celebraua en ſu paſtora
Mayores alabanças, y primores:
Ganè el premio en virtud de mi ſeñora
Vna guirnalda llena de mil flores:
Diſela, y acetola de manera,
Que ſi acetàra vna gentil cordera.

Vino à crecer con el contino trato
Eſta pura amiſtad, y â ſer tan firme,
Que no ſufria vn dia, vn punto, vn rato
Ella de mi, ni della yo partirme:
En viendome los perros de ſu hato
Salian coleando à recebirme,
Los corderos del mio, ſi la vian,
Pies, y manos de Celida lamian.

Por

Por abruiar el desdichado cuento,
Puesta nuestra amistad en este punto
Mi vida, mi regalo, y mi contento
En vn instante ha perecido junto:
Este es el fin, el medio, y fundamento
Del cuento, que me tiene assi difunto,
Si mas deste negocio no os dixere,
La grauedad del caso lo requiere.

Ser. Dexàra de cansarte
Pidiendo larga cuenta
De tu passion carissimo Liseo,
Si para consolarte
Del mal que te atormenta
No estuuiera dispuesto mi desseo:
Mas pues que claro veo
Tu desastrada suerte,
Y no ser caso justo
En tan graue disgusto
Passar tu vida con eterna muerte,
Te ruego que lo digas,
Y como començaste lo prosigas.

Lis. En el alegre estado,
Que os tengo referido,

Biui algun tiempo vfano, y vitoriofo,
Bien libre, y defcuidado,
Que pudiera el oluido
Peruertir vn principio tan gozofo:
Mas el hado embidiofo
Con fubita mudança
Por manos de vn amigo,
O fangriento enemigo
Derribò por el fuelo mi efperança,
Que el que encendio efte fuego
Eftaua de pafsion captiuo, y ciego.

Anduuo de fecreto
Sembrado vna cizaña,
Que à caftos penfamientos ofendia:
Y como â fu conceto,
Y endiablada maraña
Por fer oculto nadie refpondia,
De tal fuerte crecia
Sin refpeto ni miedo,
Que en viendonos la gente
Y r folos a la fueute,
Luego nos feñalauan con el dedo:
Y la fimple donzella
Con eftaua fama andaua muy fin ella.

Y aunque la asseguraua
De qualquiera sospecha
Su castidad, y pensamientos buenos,
Los passos en que andaua
Estaua satisfecha,
Que erã d̃ honestidad, y de hõra llenos,
Con todo echaua menos
Aquel virgineo vando
De las castas pastoras,
Que en todos tiempos, y horas
Andar solian su amistad buscando:
Pero ya en aquel tiempo
Buscauan otro gusto, y passatiemuo.

Resultò deste hecho,
Qu e vna triste mañana
(Plugiera à Dios, que nũca amaneciera)
Yendo à verla derecho
Con voluntad bien sana,
Que tanto mal por mi passar pudiera,
La hallè de manera
Entre colera, y llanto,
Llenos de agua los ojos,
Y el coraçon de enojos,
Que a qualquiera pusiera grãde espãto:

Y a mi muerte me diera,
Si en virtud de miralla no biuiera.

Mas recobrando aliento
Reprimè poco â poco
Vn solloço, que vn punto no la dexa,
Y con gran sentimiento
Me dixo de alli aun poco
Mostrando, que de mi tenia quexa:
Pastor de mi te alexa,
Y mientra el sacro Apolo
Alumbrare estos valles,
Mira que no te halles
En mi presencia acompañado, ò solo:
Y sin oyr respuesta
Assi me dexa, y vase a la floresta.

Qual queda el caminante,
Que va de noche falto
De compañia en algo imaginando
Descuydado ignorante:
Viene de sobresalto
Vn relampago, y trueno amenazando,
Que en verlo yr retumbando
Atonito, y suspenso

Queda

Queda, y fuera de tino
En medio del camino,
Tal me dexò de aquel rigor imenſo
La repentina furia,
De quien penſè no recebir injuria.

En eſte eſtado biuo,
Do la paſsion me ciega,
Para conocimiento de mi engaño,
Con vn dolor eſquiuo,
Que haſta el alma me llega
Mas graue q̃ el primero, y mas eſtraño,
Que el que me hizo el daño
Con arrogante pecho,
Y orgulloſa malicia
Contra toda juſticia
Goza el fauor, que es mio de derecho:
Que en mi deſgracia he ſido
De mis propios amigos perſeguido.

Ser. Con tanto ſentimiento
Tu hiſtoria me ha dexado,
Como es razõ q̃ quede vn puro amigo:
Y para tu contento
Tan propio, y obligado,

Como aquel que lo ſiente igual cõtigo,
Y al cielo por teſtigo
Doy, y eſta dieſtra mano,
Que para tu remedio
Pondrè baſtante medio,
Tal, que no ſalga tu eſperança en vano:
Mañana por la ſieſta
Boluamonos a ver en la floreſta.

Y pues del alto monte
El Sol ſe và huyendo
De luz negando al mũdo el grã teſoro,
Y ſobre el Orizonte
Se van ya deſcubriendo
Los ricos paños recamados de oro,
Y la Ninfa que adoro,
Dulce bien, y eſperança
Deſta alma, do repoſa,
Quiça eſtarà celoſa
Sin ſaber la ocaſion de mi tardança,
Vamonos, que yo eſpero,
Que aurà remedio en tu tormẽto fiero.

Vr. Serdon alça los ojos,
Y ponlos en la playa,

Que

Que tengo rebotados los ſentidos:
Que ſino ſon antojos:
O el coraçon deſmaya,
En las torres ay hachos encendidos:
Ser. Aqui ſomos perdidos,
Señal es de rebato,
Moros ſaltan en tierra,
Huyamos a la ſierra,
Y pondremos en cobro nueſtro hato:
Y quedeſe el ganado
Que el ſeguira el camino acoſtũbrado.

Aqui puſieron fin mis ganaderos
A ſu conuerſacion, porque moſtraua
El Cielo deſcubiertos ſus luzeros.
Y la noche ſu curſo apreſuraua
Cubriendo el mundo cõ vn negro velo,
Y el dulce ſueño al cuerpo aconſejaua:
Y en eſta tierra biuen con recelo,
Los que ganado guardan en la coſta
Del Africano, que con preſto buelo,
Paſſando aca por la carrera angoſta
Del Oceano mar, los arrebata,
Si a ſus intentos da lugar la poſta:
La gente roba, los ganados mata,

Muere la pobre en mora seruidumbre,
Sino es que à peso de oro se rescata:
Por esto es antiquissima costumbre
Huyendo de su daño los pastores
Esconderse en las matas de la cumbre.
Ya os referi las ansias, y dolores
De vn excessimo mal sin esperança
Tras tantas esperanças, y fauores:
Si el Cielo haze en mi dolor mudança
Contra el rebelde, y obstinado pecho
Dareos parte señor de mi bonança,
Como desta os hallàre satisfecho.

SONETO.

YA van las esperanças por el suelo,
Que de vn engaño en otro me hã tray-
Al mas desesperado, y encogido (do
Estado, que jamas ha visto el Cielo:
Este pronosticaua el poco zelo,
Con que se asseguraua mi partido,
Que en la satisfacion de mi sentido
Nunca me dio esperança sin recelo:
Este es el bien, que mi fortuna alcança,
Que tras tanto esperar me satisfaze

Con

Con milagros el bien que me entretuuo:
Que al fin vencio el temor a la esperança,
Y no es poco milagro que se haze
Quedar con honra, quien jamas la tuuo.

OTAVAS.

YA llegô Ninfa rigurosa, y fiera
De tu rebelde pecho el desengaño,
Que ē las muestras q̄ el alma echaua fuera
Bien claro, y manifiesto vi mi daño:
Que vn puro amor, y voluntad sincera
No puede durar mucho en vn engaño,
Que el tiempo, y la razō al fin descubre
El bien, o mal q̄ vn falso pecho encubre.

Causar puede tu angelica belleza
El valor, y grandeza dessse pecho,
Que el mas elado, y de mayor tibieza
A causa tuya en fuego estè deshecho:
Mas para tanto amor tanta dureza,
Y tal descuydo en caso tan estrecho,
Exemplo es manifiesto que descubre
El bien, ò mal, q̄ vn falso pecho encubre.

De aqui nacio mi principal intento
De retirarme de tu gloria imensa,
Que no porq̃ en tu gran merecimiento
Cupiesse menos bien que el alma piẽsa:
Mas tantas ocasiones de tormento,
Y à tu causa la gloria tan suspensa,
Con gran dificultad oculta, y cubre
El bien, ò mal, q̃ vn falso pecho encubre.

Ya me librè de aquel profundo abismo,
En que preso me vi por causa tuya,
Que passado el desmayo, y parasismo
Queda la voluntad por propia suya:
Y aũque el disgusto fue para mi mismo,
Gusto que desta suerte se concluya,
Por ver que la esperiencia me descubre
El bien, ò mal, q̃ vn falso pecho encubre.

Miro el discurso de mis graues daños,
Y los passos contados por do vengo
A descubrir el fin de mis engaños,
Y el justo pago, que por ellos tengo:
Pero llegado ya a los desengaños
Vn bien me queda con que me sustẽgo,
q̃ es ver q̃ vn rostro angelico no cubre
El bien, ò mal q̃ vn falso pecho encubre.

Pido

Pido a mi pensamiento estrecha cuenta
Del tiempo que gastò tan bien gastado,
La memoria en su daño representa
Las ocasiones de su mal passado,
Vengo a hallarme desto en tanta afrẽta
En ver lo bien seruido, y mal pagado,
Que la passion en mi claro descubre,
El bien, ò mal q̃ el falso pecho encubre.

Hame nacido tal desconfiança
De auer bien tu aspereza conocido,
Que de boluer jamas à tu esperança
Desde agora me parto, y me despido:
Que en tu yelo no puede auer mudãça,
Y es harto loco, y fuera de sentido,
Quien del contino trato no descubre
El bien, ó mal, q̃ vn falso pecho encubre.

A Dios alma, contenta, vida, y gloria,
(Pues no puedo negar que assi lo fuiste)
Que ya se quiebra el hilo à aq̃lla historia
Que con mi sangre, y tu rigor texiste:
de oy mas borre mi pecho, y mi memoria
La imagẽ celestial, que en mi imprimiste
Con la tuya, do claro se descubre
El bien, ò mal q̃ vn falso pecho encubre.

Nunca

SONETO.

NVnca entendi que del ayrado pecho
El furioso desden fiero, y robusto
(Por la ocasion del desengaño injusto)
Hiziera menos daño, del que ha hecho:
No; porque a la garganta el lazo estrecho
Puso de suerte el aspero disgusto,
Que de la dulce vida el largo gusto
Borrasse vn punto el riguroso hecho:
Mas porque amor tan firme, y tan costãte,
Que casi se estendia a lo infinito,
No solamente lo ha dexado en calma,
Mas engendrò tal odio en vn instante,
Que el nõbre q̃ en el alma estaua escrito,
Escrito en la pared offende à la alma.

SONETO.

SI yo pensàra, que de vn lisongero,
Afable trato, y voluntad sincera
En algun tiempo resultar pudiera
Vn pecho ayrado, y vn semblante fiero,
Nunca el elado coraçon de azero

A tan

A tan terrible tiempo me truxera,
Que sin razon desesperado muera
Puesto en las manos de vn desdẽ seuero:
Mas el harà, si los passados daños
En este caso de esperiencia valen
Para el esfuerço del cobarde dueño,
Que en virtud de los propios desengaños
El odio immenso, y el amor se igualen,
Che troppo puol' amor' ma piu lo sdegno.

AL DOCTOR LVIS de Castilla.

VN confuso temor que me acobarda,
Y vna esperãça q̃ me altera el pecho
Temiẽdo el mal adõde el biẽ se aguarda,
Tal bateria, y tal estrago han hecho
En este pecho misero, y doliente, (cho:
Que mas q̃ al daño temo ya al proue-
No me tengays por de animo impaciente
(Señor Castilla) en lo que tãto importa,
Pues mas se aflige el que mejor lo siẽte:
El que con esperança se reporta
Bien se q̃ es cuerdo, pero q̃ aprouecha
Si

Si el tiempo es largo, y la ventura corta?
Que aunque tengo señor de mi cosecha,
Condicion pobre, espiritu modesto,
Voluntad larga, aunq̃ à pobrezas hecha,
Si a mi sacro Mecenas soy molesto
Porq̃ ẽ esta ocasiõ me ampare, abrigue,
Ya q̃ en este camino Dios me ha puesto,
No ay amor de la patria que me obligue
A dessearlo, porque en ella solo
Necessidad, y necedad me sigue.
En otras partes Midas soy, y Apolo,
En ella pobre, y estimado en menos,
Que aunq̃ à estimarme començò, dexòlo.
Biẽ es verdad, que en los profundos senos
De aquellos riscos ay mayor grandeza
Que ẽ los jardines de cuydados llenos:
Y pudiera del sitio la belleza
Templar con su admirable compostura
De los rusticos pechos la aspereza.
Nace de aquel peñasco en la hondura
Vna ancha, elada, y caudalosa fuente,
Que todo el año en abundancia dura:
Y cubierta algun trecho la corriente
Entre dos riscos yertos, y tajados
Por la inmensa hondura no se siente:

Hasta que abriendo vn poco por los lados
Se veen correr por el arena, y china
Claros arroyos de color dorados.
Vno al molino, y al batan camina,
Y en las entrañas de la vsada piedra
Rompiendo el otro su vigor transmina:
Tiende los braços la esparzida Yedra,
Y de la parda Toua enreda el arco
A cuya sombra se sustenta, y medra,
La altissima corriente viene en arco
Dexando en hueco la cauerna verde
A dar de golpe en vn profundo charco:
Al gran rumor la humana boz se pierde,
El ver, y oyr con estrañeza tanta
Hazē, que el seso a cōtemplar recuerde:
Del agua propia vn poluo se leuanta,
Que à manera de nuue sube àdonde
Saliò primero, y su violencia espanta:
Por muchas partes al baxar se esconde,
Y en el lugar al parecer mas seco
Con gran frescura sin pensar responde:
Y al herir de la toua el verde hueco
Parece que en humana boz pronuncia
Alguna boz, à que responde el Eco.
Y por donde parece que renuncia
Natura-

Naturaleza el gran poder que tiene,
De oloroso Mastranto, y verde Iuncia
Llena vna Acequia por lo alto viene,
Que es vna diuision de las tres partes,
Que milagrosamente se detiene:
Dizen, que antiguamente en estas partes
Vn Moro viejo encantador famoso
Hizo esta Acequia cõ su industrias, y ar-
Que de vna Mora estando desseoso (tes:
Ella por condicion pidio, que fuesse
Por la roca vn arroyo presuroso:
Y si este bien a la ciudad hiziesse,
Que era impossible à gusto, y à descãso
Della gozasse el tiempo que quisiesse:
Durmiendo el pueblo sossegedo, y manso
Por aquel lado dio lugar la peña,
Y el agua hizo à su correr remanso:
El Moro, que pensò hazer la dueña,
Quedò burlado, y ella arrepentida
Niega lo prometido, y lo desdeña:
Tanto agrauiò la Mora fementida
Al sabio Moro que violentamente
Hizo, que fuesse à aquel lugar trayda:
Y al propio murmurar de la corriente
En vna toua la dexó encantada,

Y esta es la boz que lamentar se siente:
Va de diuersas yeruas adornada,
Aunque por la soberuia inculta roca
Antes de humanos pies jamas pisada:
Qualquiera gota que cayendo toca
Al verde suelo, en yerua se conuierte,
Aunq̃ entre tanta piedra ay tierra poca:
La corriente agua se despeña, y vierte
De las guertas regando vn ancho pago,
Que abriga vn seno de la roca fuerte:
Del otro lado el pensamiento vago
Mira el pendiente, y leuantado risco
Lo que sujeta amenazando à estrago:
Y alli vino à plantar, donde vn Lantisco
Con gran dificultad se sustentara,
Guindos, y Endrinos el sagaz morisco:
Por los molinos baxa el agua clara,
Y el ayre fresco, que abaxando mueue,
Lleua las gotas â bañar la cara:
Aqui sale furiosa, alli se embeue,
Allà qual nueua fuente se descubre,
Por otra parte se distila, y llueue.
Yeruas, y plantas que el peñasco encubre
Son de tan gran virtud, como las cria
Todo el vniuersal, que lo Cielo cubre:

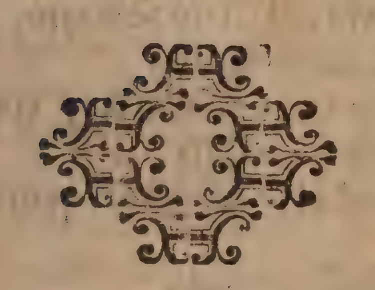
De Culantrillo, y Berro el agua fria,
Va siempre llena hasta la ancha vega,
Donde su curso natural la guia:
La principal corriente alli sossiega,
Que de vno en otro seno rimbombãdo
Por mil peñascos quebrantada llega.
La restante que en torno va regando
De frutiferas huertas aquel lado,
Va por mil partes en el rio entrando.
Y aunque en la digression algo he tardado,
De la pintura que hazer pudiera
Es este vn tosco, y simple bosquejado.
Pero boluiendo ami intencion primera,
Porque nunca lo fue parar en esto,
Ni me alentè para tan gran carrera:
Digo señor que estando en este puesto,
Que al milagro đ Amõ en libia ecede,
Y en estraneza, y gusto à todo el resto,
Pudiera ser como con otros puede
Que el amor de la patria me alentara,
No hauiẽdo cosa que lo estorue, y vede:
Mas de los hijos que mi patria ampara
Yo no lo soy, sino antes al contrario,
Ni jamas me estimò por prenda cara.
Pero passe, pues passa de ordinario,

Que

Que las alteraciones importunas
No han de hazer mi pensamiento vario.
Que mas han de poder, que mis fortunas
Del viejo Anchises las honradas canas,
Que é la cabeça me hã sacado algunas.
Y no podran las intenciones vanas
Mudar la mia del primer intento,
Ni se han de ver de mi mudãça vfanas:
Firme ha de estar el firme pensamiento,
Que el sagrado pastor, q̃ me dio estado
Para perseuerar, me darà aliento.
Mas sabed que me tiene desuelado
Vna imaginacion que es bien notoria,
Nacida de vn principio bien fundado:
Este Mecenas de imortal memoria
Que nuestro venturoso siglo alcança
Luz de la Iglesia, y de su patria gloria,
Con su diuino ingenio da esperança
De leuantar, al que tuuiere alguno,
Y a la virtud, que tenga confiança:
Vemos el tiempo propio, y oportuno,
En que por yr a la ribera verde
Del patrio Betis dexarà a Neptuno:
Si esta ocasion en mi fauor se pierde
Otra vendra de diferente gusto.

Que demi pobre ingenio no ſe acuerde?
Y aunque con aparencia de lo juſto
Puedo engañarme como poco dieſtro
Cauſame eſte cuydado algun diguſto.
Si del gallardo entendimiento vueſtro
Vna parte, aunque minima tuuiera
De las que adornã tãto el ſiglo nueſtro,
Quan libre de ſoſpechas eſtuuiera
Quan contento, ſeguro, y ſatisfecho,
Que todo lo poſsible mereciera!
Mas ya que en eſto lo q̃ el Cielo ha hecho
No ha de boluer à tras, podrè esforçar-
En lo q̃ fuere mas de mi prouecho: (me
Que ſerà en vueſtra ſuerte conſolarme
Viendo de ciencia vna balança llena,
Y en otra vn contrapeſo de vn adarme:
Que yo con mi fortuna mala, ò buena
Paſſara ſin el verbo ſuſtantiuo,
Y aqui mi eſtrella ami peſar lo ordena:
Y aun de q̃ el mundo eſtè cõ vos eſquiuo,
No me eſpanto ſeñor, porq̃ en Eſpaña
Hanno dal declinar tolto il datiuo.
Biẽ ſe que me aprouecha, y que me daña:
Triſte del aue que nacio en mal valle,
Que ha d̃ tẽder el buelo à tierra eſtraña?
Mas

Mas aunque solo, y sin fauor me halle
Dõde jamas se hõrò Apolo, y Minerua,
Y el rustico furor harà que calle,
Alli estarè qual solitaria yerua,
Que en dura peña la arrojò su suerte,
Y el celestial rucio la conserua,
Que tiende por la lisa roca fuerte
La rayz seca, y la sustancia chupa,
Hasta que por la breue, y presta muerte
Dexa el lugar q̃ impropiamente ocupa.



ODA SEGVNDA del libro tercero de Oracio.

EN la eſtrecha pobreza
Apréda el moço â padecer robuſto,
Porque con fortaleza
Reſiſta al militar recuentro injuſto,
Y al feroz, y arrogante
Parto, con ſu cauallo, y lança eſpante:

En los negocios duros
Paſſe la vida, al Cielo ſolitario,
De los Oſtlies muros
La muger del guerrero Rey contrario,
Y la adulta donzella
Suſpirando le embien tal querella:

Ay no mi eſpoſo rudo
En la milicia à pelear prouoque
A que el aſpero, y crudo
Leon, acuya ſombra no ay quien toque,
Que con ira, y eſtruendo
Por medio de las muertes va rompiẽdo.

Gran-

Grande gloria consigue
Quiẽ por la patria à muerte se abando-
Que al que huye persigue, (na,
Y al jouen nueuo en guerras no perdo
Que siempre el passo estorua (na,
A temerosa espalda, a debil corua.

La virtud estimada
De rechaça inorante resplandece
Con honrra no manchada,
Ni porque al pueblo mal, o biẽ parece,
Las armas toma, o dexa,
Porque del Aura popular se alexa.

La virtud que abre el Cielo
A los que no merecen ser mortales,
Menosprecia del suelo
Las vulgares compañias terrenales,
Y por negada senda
Camino busca à do su pluma estienda.

Tiene tambien seguro
El silencio fiel su premio amigo:
Quien el secreto puro
De Ceres dize no estarà conmigo,

Ni debaxo de vn techo,
Ni en ancho mar en el baxel estrecho?

Que Iupiter ayrado
Muchas vezes a vn malo junta vn bue-
Y el que en tiempo passado (no,
Fue de pecados, y delitos lleno,
Aunque tarde suceda,
Muy raras vezes sin castigo queda.

SONETO.

NO es mi llaga mortal, que mortal llaga
Acaba el mal, cesando con la muerte,
Ni fue tampoco penetrante, y fuerte,
Que antiguedad de tiempo lo deshaga:
No espero cura, ni pretendo paga
Del dolor que en si propio me cóuierte,
Que aũq̃ suspiro y ardo, no es de suerte,
Que aspire à gusto que el del alma estraga.
Dure la llaga, triunfe el tiempo della,
Muerte la ataje, o el dolor amigo
Gaste mis fuerças con perpetuo lloro:
Siga su curso la inuiolable Estrella

Que amar me inclina, que obediente ſigo
Los ſantos paſſos de la luz que adoro.

SONETO.

QVien la ceniza à do ſe engendra el orò
En pureza, y color ecede, y paſſa?
Quien de tu eſtimacion ha buelto eſcaſa
La Turqueſa que adorna el ſuelo Moro?
Quien del Zafiro el oriental teſoro
Con grande eceſo en reſplãdor traſpaſa?
Quien del Vltramarino azul ſin taſſa
Taſſò el valor, y limitò el decoro?
No ſon Clarinda de tu altiua frente
El Norte, y Sur que a los del Cielo imitan,
Y el ſereno color del arrebatan?
Tus ojos ſon, que como rayo ardiente
Alegras triſtes, muertos reſucitan,
Libres captiuan, y captiuos matan.

SONETO.

Quãdo đ vos (mas quãdo?) no me acuer
Vnos lexos de gloria, mi ẽ recibo (do
(Bien lexos della, pues de vos lo biuo)

Tales que el seso a lo visible pierdo:
Mas ya que desta suspension recuerdo,
(Ay corto bien) a mi tormento esquiuo
Bueluo temblando, y es mas ecesiuo,
Quanto mas ando reportado, y cuerdo.
Quan graues daños, quan ligeros gustos
Nacen de vn gusto, y pensamiento vano,
Quan breues glorias, quã inmẽsos males!
Y es lo peor, que en passos tan injustos
No ay escarmiento para dar de mano
A tales gustos, y a disgustos tales.

SONETO.

EL aspero furor con que me trata
Del inhumano Cielo la inclemencia,
Y el rigor con que aflige mi paciencia,
que al miedo esfuerça, y la esperãça mata:
El tiempo bolador, que me arrebata
Los verdes años, y por mas violencia
De mis males la vltima sentencia
Para mas daño a mi pesar dilata:
Que importa agora que se mude, y borre,
O que el injusto hado carnicero
En biẽ, ò en mal me engañe, ò desengañe?

Truequese el tiēpo, o corra como corre,
Que ya ni temo al mal, ni el bien espero,
Y a quien no espera biē no ay mal q̃ dañe.

REDONDILLAS.

¶ Siempre alcança lo que quiere
Con Damas el atreuido,
Y el que no es entremetido
De necio, y cobarde muere.

LA honestidad en las damas
Es vn velo que les fuerça,
Quando amor tiene mas fuerça,
A no descubrir sus llamas.
Por esso el que las siruiere,
Ganese por atreuido,
Que el que no es entremetido
De necio, y cobarde muere.

Mil ocasiones hallamos
Con las Damas que queremos
Y quando mas las tenemos,
De cortos no las gozamos,

Pues

Pues mire el que amor tuuiere,
Que en el vando de Cupido
El que no es entremetido
De necio, y cobarde muere.

OTRA.

Pedir celos no es cordura
En el que de veras ama,
Porque es despertar la Dama
De lo que estaua segura.

LOs celos es vn tormento,
Que nace de puro amor,
Y assi nos fuerça el temor
A tener celos del viento:
Mas pedirlos es locura
Aunque mas arda la llama,
Porque es despertar la dama
De lo que estaua segura:

Muchos celosos se quedan
Priuados de sus plazeres,
Porque siempre las mugeres
Se van tras lo que les vedan:

Mejor es dalles anchura,
Y ellas miren por ſu fama,
Y no deſpertar la dama
De lo que eſtaua ſegura.

Mas vale por complazellas
Dexarlas à ſu ſabor
Que ellas miran por ſu onor,
Mas que noſotros por ellas.
Y la que es mas caſta, y pura
Quando à ſu galan mas ama,
Si con zelos la disfama,
No la tendra muy ſegura.

GLOSSA DE

Si deſpues de tanto arder
Eſperays alma templança,
Que no podreys padecer
Al ſabor de la eſperança.

SI mucho aueys padecido,
Alma no podreys negar

Que aun es poco lo ſeruido,
Pues para tan poco dar,
Tal, ſi, teneys reciuido:
Que fuerças de padecer
Llegaron à merecer,
Que os den por fin venturoſo
Tan regalado, y piadoſo
Si, deſpues de tanto arder.

Que ſi por el galardon
Se ha de ſeguir la vitoria,
Quien no tendra por blaſon
Vna eſperança de gloria
En tan ſubida ocaſion?
Que en vueſtro mal ay bonança,
Y por padecer ſe alcança,
De los bienes el mayor,
Que en vueſtro fuego, y ardor
Eſperays alma templança.

Seguid vueſtro intento vfana,
Ya que en el diuino gremio
Tanto ſe adelanta, y gana,
Que la eſperança del premio
Lo mas dificil allana:

Que si llegays à entender
El premio qual ha de ser,
Y el fin de tan alto intento,
No os podrá venir tormento,
Que no podreys padecer.

Que si el bien imaginado,
El mal y tormento entibia
En el mas dudoso estado,
Que pena, y dolor no aliuia
El cierto, y determinado?
Y pues teneys confiança,
Que no puede auer mudança
En tal prenda, y tal ventura,
Caminad alma segura
Al sabor de la esperança.

¶ *Cancion à Pedro Lainez.*

AQuella antigua gente
De verdadera luz ciega, y priuada,
Que religiosamente
De la razon, y espiritu incitada
Rastreaua en el suelo,
Quiẽ fuesse causa, y mouedor del Cielo.
Porque

Porque de cierto tuuo
Ser el culto diuino de derecho,
Muchos años anduuo
Con encendido, y religioso pecho,
Buscando con su ciencia,
A quien dar de sus obras obediencia.

Mas como en los terrenos
El de saber mas solido, y profundo
No penetra lo menos
Del gran fabricador, que hizo el Mũdo,
Confusos se hallaron,
Mas lexos dello quando mas llegaron.

Mas por la hambre justa,
Que mostrò el alma, quãdo abriò sus vis(tas,
Porque era cosa injusta
Sin religion biuir, como Ateistas,
Muchos Dioses fingieron,
A quien diuersos actos cometieron.

Dieron el Cielo al vno
Ioue del Mundo vniuersal Monarca,
El mar dan à Neptuno,
Eolo en su poder el ayre abarca,

Y Pluton el gouierno
De las palidas gentes del infierno.

Y para no ſer largo
En tanta confuſion ſuperſticioſa,
Apolo tuuo el cargo
De la armonica ciencia numeroſa,
A quien por raro exemplo
Se hizo en Delfos vn famoſo templo.

Alli con ſacrificios
Del Teucro ſuelo, y todo el Griego van
Haziendo mil ſeruicios (do
Venian al Oraculo cantando,
A pedirle reſpueſtas,
Las quales daua agudamente, y preſtas:

El que a Marte obedece,
Si alcançarà, pregunta, la vitoria,
Y el que de amor padece,
Si ſus fines ſeràn de muerte, ò gloria?
El lo eſcuchaua todo,
Y daua las reſpueſtas à ſu modo.

Reſpondio a Codro vn dia
Queriēdo ya encontrarſe mal a a malla,
M Que

Que el campo venceria,
Que el general perdiesse en la batalla,
Do Codro disfraçado
Vencio al contrario, y fue despedaçado.

Y al otro amante ciego,
Que vino ardiẽdo en la venerea llama,
Le dio respuesta luego,
Que en los diuinos braços de su dama
Gozando su bien junto,
Perderia la dama, y vida al punto.

Mas como este confuso
Tiempo de la verdad fue desterrado,
Y no estan en el vso
Essas supersticiones, que han passado,
A este han sucedido
Otros nueuos Apolos, que han nacido.

En cada edad del suelo,
Como prouienen sucessiuamente,
Nacio vn señor de Delo
Entre essotros mas raro, y ecelente,
Hasta el tiempo, que vemos,
Que con muy grande aumento lo tenemos.

Ago-

Agora (ò Tirſi amado)
Veo tu roſtro en roxa ſangre tinto,
Que el valor eſtremado,
La gran modeſtia, y natural diſtinto
Con auariento pecho
No te dexan gozar de tu derecho:

Permitio el de lo alto
Tras el negro Orion ciego, y eſcuro
De luz ageno, y falto,
Que ſerenaſſe el Cielo claro, y puro,
Qual Criſtal, y Alabaſtro,
Sin que de nuue ſe parezca raſtro:

Y en eſte fertil Mayo
De tiernas plantas, y oloroſas flores,
Do el Cueruo, y Papagayo
Dexan cantar los blandos Ruiſeñores,
Vengas à ſer tu ſolo
El celebrado Oraculo de Apolo.

Pues á ti (o Delio mio)
De peregrino, y raro entendimiento
De mi pobre aluedrio

Eſta pregunta ruſtica preſento,
Que en la reſpueſta tuya
Saldra limada mi torpeza, y ſuya.

Ya que tu biua fragua
Al mas baxo metal conuierte en oro,
Y las ondas del agua
Haſta aqui turbias del Muſeo coro,
Do la gracia conſiſte,
A ſu pureza, y perfecion boluiſte.

Si es viſible a la viſta
Que al fuego material, que abraſa tãto,
No ay fuerça, que reſiſta,
Ni q̃ en el Mũdo engendre mas eſpãto,
Ni el agua tierra, y viento
Ygualan ſu furioſo mouimiento:

Si abraſò en vn inſtante
Del Pergamo la fuerça poderoſa,
Y quando mas triunfante
Quemò de Remo la ciudad famoſa,
Y ſi el viento lo atiza
Al Mongibelo boluera en ceniza.

Qual

Qual ferà aquel furiofo
Fuego formal, q̃ al alma propia ofende,
Tan fuerte, y poderofo,
Que con el puro imaginar fe enciende,
Y mueftra mas violencia
Por no tener en acto la effiftencia?

Que fi aquel no fe apaga
Durando la materia, y fiempre dura,
Aquel, que enciende, y llaga
El alma eterna, intacta, limpia, y pura,
Será fixo, y eftable,
Siẽdo el alma en fus actos perdurable.

Pues efta eterna llama,
Que al alma aflige, y coraçon confume,
Como fi tanto inflama,
La antiguedad del tiempo la refume,
Y de fuego eceffiuo
Parece a penas, que jamas fue biuo?

Yo vi vnos dulces ojos,
Cuya luz à Titon la fuya alcança,
Ricos de los defpojos (ça,
De amor, y muerte, y llenos de efperã-

Dando de ſi la palma
Aun reciproco amor rendir el alma.

Y del pecho encendido
Mil ardientes ſuſpiros derramando,
Receloſos de oluido,
Aljofar puro, y Perlas diſtilando
Por las dos luzes bellas,
Que no diferenciauan las Eſtrellas:

Y he viſto yo preſente,
(Ay engañoſa Celida) eclipſado
El Sol reſplandeciente,
De celoſo temor el pecho elado,
Y eſparzido el cabello, (llo:
Parte a la eſpalda, y parte al blanco cue-

Y aquel biuo, y deſpierto
Fuego, que el alma tuuo tan ſujeta,
Agora eſtà tan muerto
En el alma de ardor libre, y quieta
Qual la vela encendida,
Que fue al centro del agua ſumergida.

Y aunque de gloria lleno
Gozaua à manos llenas la vitoria

De aquel diuino seno,
Tan fuera agora estoy de su memoria,
Quanto Febo lo estaua
De la q̃ transformada en Lauro amaua.

Esta siluestre duda,
(O caro Tirsi gloria deste prado)
Que demanda la ayuda
De tu diuino espiritu estremado,
Te suplico que sea
Acetada de ti, como dessea.

CANCION.

¶ A Doña Sicilia de Medicis.

CLara, y luziente Estrella
Sicilia Norte, y luz del siglo nuestro,
Si mi torpeza en alabaros muestro,
La pura imagen que ante el Sol es bella
Con ardiente centella
Enciende al pensamiento
En gloria, presuncion, y atreuimiento
A tratar de tan alto, y gran sujeto,

Que no ſe eſcapa de atreuido, y loco,
De quien el mas diſcreto,
Quando mucho dixere, dirà poco.

Mas ya que mi inorancia
Quiere moſtrar en eſto ſu rudeza,
Reſeruarè las coſas de grandeza,
Como es el tiẽpo en q̃ el valor d̃ Frãcia
Puſiera por ganancia,
Mas que en otra perſona,
En vueſtras ſienes la Real corona,
Y la ſangre del Medicis famoſa,
De donde procedio tan alta prenda,
Que el que loaros oſa,
No ſe como ſaldrà ſin que os ofenda.

Solo las naturales
Gracias, q̃ en vos ſe ven tan eſtremadas
Con la virtud del alma acompañadas
Dirè, que ſon en vos tan eſſenciales,
Que las mas eſpeciales,
Y de mas altas mueſtras
Imitacion parecen de las vueſtras,
Y ſe atreue à dezir mi lengua ruda,
Que os vino cuerpo, y alma tã al juſto,

Que

Que parece ſin duda
Que os hiziſtes vos miſma a vueſtro gu
(ſto.
Vueſtros luzeros claros
A qualquier vanda q̃ ſe van boluiendo
Rayos de dulce amor van eſparciendo
Con dos efetos en eſtremo raros,
Que el que puede miraros,
Aunque luego que os vido,
De aq̃l diuino ardor quedó encendido.
La grauedad honeſta en vn inſtante
En hazer otro efeto no ſe tarda,
Que el mas libre arrogante
Pecho ſe encoge, teme, y ſe acobarda.

Pero queda del reſto
Vn amor general blando, y ſuaue,
Que el liſongero mouimiento graue
Viene à formar en el mirar modeſto:
Y el amoroſo geſto
Con la gracia, y blandura
Agena de artificio, y de ventura,
Que infuſa mas q̃ en otra en vos ſe ha-
Incita à celebrarlos al que puede, (lla
M 5 Y el

Y el que de humilde calla
Con vista, y voluntad habla, y concede.

Estan en centinela
Para defensa destos dulces ojos
Ricos de mil grandezas, y despojos,
Dos puertas de Marfil, guarda, y tutela,
Que estando siempre en vela
Miran por los que miran,
Y agudas flechas, que es su amparo, tirã
Los dos diuinos arcos imitando
Negros, poblados do la leche llueue,
Tales que van mostrando
Vn Azauache sobre blanca nieue.

Y no el dorado techo
Por esto oluido, do se engendra, y cria
El mas fino Oro, que la Arabia embia,
En mil lazadas repartido, y hecho:
Puestas de trecho â trecho
Gruessas perlas de Oriente,
Que mas adornan la estrellada frente,
Del Sirgo à vezes, que lo liga, y trança
Por las espaldas suelto, y esparzido,

Quanto

Quanto de vista alcança
De vn rugio resplandor dexa teñido.

Veese puesto al desgayre
Sobre este Sol, y cristalino Cielo,
Vn sutil blanco, y trasparente velo.
Que en blãdo mouimiẽto lleua el ayre,
Alli se vè el donayre,
La gracia, y el asseo,
Que puede imaginar gusto, y desseo,
El Euano, Alabastro, Lirio, y Rosa,
Y otras mil gracias q̃ el valor encubre,
La palabra amorosa
Y el blanco Nacar, q̃ el Rubi descubre.

Cristalina coluna,
Que el cuello de alabastro representa,
Esta celeste maquina sustenta
En proporciõ igual mas, q̃ otra alguna:
Jamas tuuo ninguna
Tal gallardia, y brio,
Gentileza, donayre, y señorio: (no,
Dexo el descuydo, y el cuydoso ador-
El talle, y mano de color neuada,
Que

Que de marfil en torno
No ſe puede hazer mas bien traçada.

Mas ſi eſta es caxa propia,
Y abitacion de vn alma peregrina
Que tal aura de ſer, y quan diuina,
Para q̃ en eſta vnion no vẽga impropia?
Y ſi de tanta copia
El cuerpo eſtà veſtido,
Qual vendra à ſer el alma deſte nido?
Mananima, diſcreta, graue, altiua,
Benina, liberal, afable, y manſa,
Para que dure, y biua
En el dichoſo cuerpo do deſcanſa.

No quieras Cancion mia mas canſarte,
Que materia, que en proſa
Fuera dificultoſa,
No cabe en verſo ſin ingenio, y arte:
Y dile de mi parte,
Si en leerte moſtrare alegre cara,
Que le hiziera la fortuna agrauio
Si â caſo le negara
Por dulce eſpoſo al valeroſo Otauio.

EN

CANCION.

EN ſoledad, y auſencia
Paſſo las oras de mis triſtes años,
Y eſpero la ſentencia
De agena voluntad en propios daños,
O ver en ſaluo puerto,
Paſſada eſta fortuna mi bien cierto.

Aqui eſtoy deſterrado,
Por los cabellos fuertemente aſido
Con ſolo mi cuydado,
Por quien ſe alienta, y biue mi ſentido,
Haſta que llegue el dia,
Que ſe verà en ſu centro el alma mia.

Donde ſi biuo, ó muero,
Si voluntad, o fuerça me detiene,
Digalo el dolor fiero,
Que el coraçon tan oprimido tiene,
Que ſola tu memoria
Baſta ponerle deſta pena en gloria.

Qual queda de ſu nido
El paxarillo auſente en noche eſcura,
Teme-

Temeroſo, encogido
Eſperando del dia la luz pura,
Tal en eſta cadena
Eſpero yo de ver mi luz ſerena.

Y como ſe ſuſtenta
El ſabio marinero fatigado,
Si en la furia, y tormenta
Siente venir el tiempo ſoſſegado,
Aſsi biuo, y reſpiro,
Quando mi gloria tan cercana miro.

No temo yo mudança,
Deſdenes, ni aſperezas de tu mano,
Ni tan juſta eſperança,
Permitira razon, que ſalga en vano,
Ni mi fè lo merece,
Ni en tu raro valor ſe compadece.

No me haze la guerra
Temor de oluido, ò disfauor injuſto,
Ni en mi pecho ſe encierra
Coſa, que pueda peruertirme el guſto,
Ni de vn amor tan firme
Pienſo, q̃ aura ocaſion de arrepentirme.

Solo en el duro hierro
Siento Señora, y sentire en el alma,
Que el misero destierro
Me ausente de la vista pura, y calma,
Do rebiue, y descansa
El coraçon humilde, el fuerte amansa.

Que como el fruto nueuo
El animal, el pece, planta, y yerua
En la virtud de Febo
Se aumenta, cria, crece, y se conserua,
Y quando no parece
Se encoge, se marchita, y se entristece.

Assi con los despojos
Del Sol diuino, que la tierra admira
Cobran vista los ojos,
Se alegra el alma, el coraçon respira,
Queda sereno el Cielo
Con luz, con gloria, y alegria el suelo:

Mas ay, que estando ausente
En esta vida solitaria, y triste,
Del Sol resplandeciente,
En cuyo ardor mi propio ser consiste,

Que gloria ay que me quede
Estando ausente de quien darla puede?

Dulce señora mia
Del coraçon cansado alegre puerto,
Regalo, y alegria
Del alma triste al tiempo mas incierto,
Recibe esta fè pura
Igual à tu diuina hermosura.

Regalada Cancion ve à mi señora,
Dile que biuo, y muero
Por la gloria que espero.

EGLOGA.

Liseo. Siluio. Castor.

Lis. AY apazible, y sossegada vida
De vulgar sujeciõ libre, y essenta,
Do el alma se sustenta
Con blanda soledad entretenida:
Do nunca tuuo la malicia entrada,
Ni desagrada
Mansa pobreza,

Todo es llaneza
Sincera, y pura,
Do nunca dura
El fingido doblez, que al alma gasta,
Ni al humilde de espiritu contrasta.

Aqui sustenta al misero villano
Sin artificio, ò cautelosa maña,
La Bellota, ò Castaña
Apedreada de la simple mano:
Dale del agua pura, y trasparente
La clara fuente,
No le molesta
Calor de siesta,
Y si le ofende
Luego se tiende
Debaxo vn estendido Sauze, ò Robre
Contento sin mirar si es rico, ò pobre.

No esperança, ò temor le dan tormento,
Antes en nada espera, y teme poco,
Iamas le torna loco
Ni desuanece el alto pensamiento:
Nunca procura leuantar su nombre,
Que con ser hombre

De humilde ſuelo
Bendize al Cielo,
Porque le ha dado
Su pobre eſtado,
Y pudiendole dar otro ſujeto
Auerle dado de hombre el ſer perfeto.

Los reales palacios aborrece,
Do ſe mantiene la liſonja, y cria,
Llaneza, y corteſia
De vna miſma manera le parece:
No le es forçoſo ſer de ſu enemigo
Fingido amigo,
Ni ſe reſiſte
Eſtando triſte,
Por verſe alegre,
Para que alegre
A quien ſu libertad tiene comprada,
Ni mira ſi ſe enoja, ò deſenfada.

Nunca procura de ſaber, ni acecha,
Si hablan del, o tiene buena fama,
Ni al que amigo le llama
Pregunta ſi le daña, o aprouecha:
No biue con rencor, ni ſobreſalto,

Si ve mas alto
Al que parece,
Que no merece
El mismo grado,
Que el ha alcançado;
Ni la insaciable hambre de priuança,
Ni el sordo murmurar della le alcança.

No con tanto temor se espanta, y huye
De Sirena, ò Harpia ponçoñosa,
Quanto de la rauiosa
Embidia, q̃ hõra, y vida, y mas destruye:
Que en soledad, y dulce passatiempo
Passa su tiempo,
Sin darle pena
La suerte agena,
Que su vianda
Senzilla, y blanda
Le apazigua la hambre, y sed que tiene,
Quanto à Naturaleza le conuiene.

No de la adulacion, que tanto vale,
El blando estilo con cuydado aprende,
Que solo se le entiende
La desnuda verdad, que al rostro sale:

Ni eſtà notando la palabra agena,
Si es mala, o buena,
Ni menoſcaba
Lo que otro alaba,
Ni eſtà fingiendo,
Que eſtà riendo
Del libre dicho por ſagaz, y agudo
Del que valiera mas, que fuera mudo.

No eſtà fixos los ojos contemplando
De ſu patron el graue roſtro atento,
Ni con ſonoro acento
Las palabras le va ſolenizando:
Y ſi del ſieruo la humildad es tanta,
Que no leuanta
La boz del alma,
Ni con la palma
Haze ruido
Por ſer ſentido
No mira al Cielo, ni las manos vnze,
Ni el ombro encoge, ni los ojos frunze.

No le es forçoſo por el guſto ageno
(Sopena graue de deſgracia immenſa)
Haziendo al ſuyo ofenſa

Loar

Loar lo malo, y condenar lo bueno:
Ni (si de humilde calla, o por discreto)
Esta sujeto
A ser tenido
Por encogido,
O que en desprecio
Le llamen necio,
O que si habla, la confusa gente
Le llamen lisongero, ô maldiziente.

Ay dulce soledad, ay fuente clara
Quiẽ se mirára en ti, qual hago agora,
Si mi dulce señora
Los pies de nieue en tu licor mojara:
Quan regalada, alegre compañia
Celida mia
Fuera a mi gusto,
Si el Cielo justo
Me permitiera,
Que aqui te viera
Coger entre los juncos deste llano
El verde Berro con la blanca mano.

Sil. Fatigado me tiene ya la caça,
Ya que se fue, pógamos por oy treguas,

Que mañana daremos nueua traça:
Bien nos hizo correr dos grandes leguas
La Liebrezilla con veloz huida,
Hasta cansar los galgos, y las yeguas:
Quanto puede el desseo de la vida,
Que vn pobre animalejo rompa, y salte
Por el monte, ò la breña mas subida!
Llamad los perros, y ninguno falte,
Y atraillad aquella galga nueua,
El Bahari ceuad, y Girifalte.
Y aquel Nebli, que dio tan buena prueua,
Vn coraçon le dad en que se ceue,
Que en el mio no falta, quien se ceua.
Ordena amigo Castor que se lleue
Essa caça al Aldea, y ven con migo,
Pues es forçoso, que mi mal renueue:
Cas. Aure por fuerça de yr señor contigo,
Como de tu passion tan secretario,
Y no por fuerça que mi gusto sigo.
Sil. O mandamiento de mi biẽ contrario,
Preceto, y voluntad esquiua, y dura,
Dõde es fuerça lo propio, y voluntario.
De ti me ausentan luz diuina, y pura,
No mis antojos, que por mas tormento
Mi bien me quita, quien mi biẽ procura.

Mas biuo yo no biue el pensamiento,
Y tu biua en el alma estas mirando
Mi biua fè, mi amor, mi biuo intento?
Bien se que el fuego, q̃ me està abrasando,
Como testigo en mis entrañas biuo
Estàs templando à vezes, y aumentando.
Castor, quien es aquel que pensatiuo
Està a la orilla de la clara fuente?
Si es del numero libre, ò del catiuo?
Cas. Liseo es, si el ojo no me miente.
Sil. El es: ay Dios y como me holgado,
Por passar esta tarde alegremente.
Lis. Gallardo Siluio gloria deste prado
De perfecion, estremo, y de belleza
Seas en ora buena aqui llegado.
Guarde Dios esse garuo, y gentileza,
Gozes tus tiernos, y floridos años
Con aumento mayor de tu grandeza.
Sil. De los agenos, y sin propios daños
Gozar quisiera, si quisiera el Cielo
Dexarme yr al sabor de mis engaños.
Lis. Tales son ellos, tal el poco zelo,
Que de tu gran valor haze oluidarte,
Y de la obligacion del patrio suelo:
No porque de Cardelia el todo, y parte

No ſea el mas limado, y mas perfeto,
Aquien dio ſer Naturaleza, y arte:
No puedo yo dezir, que tal ſujeto
En corporal belleza, y hermoſura
Tiene de perfecion algun defeto:
Mas dexada la angelica figura,
(Que es lo que puede ſer) acaſo tienes
La voluntad del alma por ſegura?
No trato yo los naturales bienes,
Ni la aparencia eſterior que viſte,
Porquiẽ de amar ẽ tãto eſtremo vienes:
Que biẽ ſe (ò caro Siluio) en que conſiſte
vn tierno amor, y vna aparẽcia incierta,
Vn diuino ſemblante alegre, y triſte.
Tienes por verdadera, firme, y cierta
La pureza del alma que ha moſtrado,
Y la fè en tu preſencia deſcubierta?
O biues por ventura aſſegurado,
Quando eſſa voluntad ſea propia tuya,
Que no admitio jamas otro cuydado?
Sil. Liſeo el alto Cielo me deſtruya,
Y en ſu deſgracia ſin razon me vea
(Si venir puedo en la deſgracia ſuya)
Si fue Iaſſon Amado de Medea,
Ni de Eliſa el Troyano, ni el hermoſo
Adonis

Adonis de la tierna Citerea.
Y en tanto estremo, quanto dezir oso,
Que està contenta, y biue mi esperança
En el diuino pecho, do reposo:
Y si no tengo entera confiança,
Que jamas admitio cuydado ageno,
Me falte el Sol por donde mas alcança.
Lis. No estas para mi intẽto Siluio bueno,
Mas passion has mostrado que pensaua,
De amor estàs hasta los ojos lleno.
Pensè amansarte, mas la furia braua,
Que va saliendo por tu boca, y ojos
Haze que buelua al puesto, dõde estaua:
No te dara mi lengua mas enojos,
Goza gran tiempo en gusto, y alegria
De Cardelia los intimos despojos:
Que aunque para dezir lo que queria
Razõ me obliga, como amigo, y sieruo,
No es tiempo agora de dezir la mia.
Sil. No por esso me escuso, ni reseruo
Del auxilio, y consejo de tu boca,
Que no he de ser a la razon proteruo:
Que para ver lo que ami honra toca
Tengo el entendimiento libre, y sano,
Aunque en la voluntad ay razon poca.

Lis. Tienete amor tan de ſu propia mano,
Que ſerà predicar en el diſierto,
Y echar palabras por el ayre en vano.
Sil. Antes me hallaràs tan prõto, y cierto,
Que aũq̃ me trates de mi guſto, o daño,
No hablare palabra mas que vn muerto.
Y ſi quieres ſaber, que no me engaño,
Solo de Caſtor puedes informarte,
Que es buen teſtigo de mi bien eſtraño.

Lis. Caſtor puede engañarſe, y ẽgañarte,
Porq̃ el no es parte en el ageno guſto,
Mas es muy juſto, que tu mal ſabiendo
Entreteniendo vaya con bonança
La alta eſperança de tu tierno pecho,
Lo qual ha hecho como buen criado,
Pero dexado lo que al guſto toca,
No es parte poca al mal tan importuno
Ver que ninguno, que tu fuego entiẽde
Se lo defiende, mas de ſuerte atiza,
Que â ſer ceniza fria elada, y muerta
Fuera deſpierta, y buelta en biuo fuego,
Yo tu ſoſsiego, y tu quietud procuro,
Y eſtoy ſeguro, que aunque Caſtor ſea,
Quien mas deſſea tu contento en eſto,
El

El presupuesto, que en razõ me mueue
Tambien le lleue contra el gusto suyo.
Cas. Yo nunca arguyo a la razon Liseo,
Que entiendo, y veo lo q̃ mas importa,
Mas quiẽ reporta el gusto, ò quiẽ refrena
La mala, ò buena voluntad del hombre?
Lis. Muy buen renõbre ganara el criado,
Que descuydado de lo que es mas justo
Va solo al gusto del patron atento,
Sin que el intento principal le acuerde,
Por donde pierde el credito, y la fama:
Que aunq̃ no infama, altera, ni desonrra
Su mucha honrra Siluio en esta parte,
Quiero hablarte como de esperiencia,
Que la asistencia de vno, y otro dia
Causar podria tanto desconcierto,
Que fuesse cierto ẽ vno, y otro el daño,
Y es grande engaño, y termino no justo
Dezir que al gusto, y voluntad agena
Nadie la enfrena, que en razon tomado
No ay hombre ayrado, loco, ni furioso
Lerdo, inuidioso, ni de amor ardiente,
Que blandamente la razon no amanse,
Y a quien no canse con la interna lucha,
Si la reprehension atento escucha.

Sil.

Sil. Quiero ſaber Liſeo,
Porque razon, ò cauſa
Con tal furia, y rigor la comprehendes:
Que porque ami deſſeo
Quieres, que ponga pauſa,
De nueuo me alborotas, y me encien-
Y quanto mas pretendes, (des:
Y yo miſmo pretendo
Deſarraygar el fuego,
Que con lento ſoſſiego
Va mis tiernas medulas conſumiendo,
Tanto mas me conſumo,
Y tãto mas ſe buelue en llama el humo.

Liſ. Mueue el pecho mi lengua,
Y el alma mueue al pecho,
Y la pura razon al alma mueue,
Y eſcuſaſe de mengua,
Y queda ſatisfecho
El que cumple ſeñor con lo que deue:
Bien ſe que el que ſe atreue,
(Sin que le ſea pedido)
A dar conſejo alguno
Suele ſer importuno,
Y algunas vezes no bien recebido,

Mas

Mas queda deſcargado
Haziẽdo aquello à que nacio obligado.

Veo en tu edad tan tierna
(O caro Siluio mio)
Vn ancho mar de mil grandezas lleno:
Y quan mal ſe gouierna
Con ſolo ſu aluedrio
Vn tierno jouen ſin conſejo ageno:
Veo que el prado ameno
Sin repunancia alguna
De ſus manſos oteros
Te ofrecen los corderos,
Y tu abundar de bienes de fortuna,
Y veote tras eſto
Del mayoral en la priuança pueſto:

Veo tu Abril florido
De mil diuerſas flores,
Embidioſos de ti muchos zagales,
Reſpetado, y temido
De todos los menores,
Y amado con razon de los iguales,
Que todas ſon ſeñales
De algun diuino efeto,

Que

Que influyò el firmamento
Sobre tu nacimiento,
Como en particular, y gran ſujeto;
Y qual eres te veo
Rendido a la flaqueza de vn deſſeo?

Sil. No mas Liſeo, baſte,
Rompaſe ya eſſe hilo,
Y eſpendaſe mejor tan dulce rato;
Que no es bien que ſe gaſte
Tan agradable eſtilo
En tan canſado, y tan odioſo trato;
Y mira eſte retrato,
Que es trasladado al biuo
Del raro, y peregrino
Original diuino,
En cuya auſencia muero, y por quiē bi-
Verás ſi mi eſperança (uo,
Reprehenſion merece, o alabança.

Liſ. O celeſtial ſugeto,
Nueua, y rara figura,
Donde la perfecion hallò ſu aſsiento;
Particular efeto
De eſtraña compoſtura

Satisfa-

Satisfacion del gusto, y pensamiento,
Siluio yo me arrepiento
De todo lo passado,
Y te aconsejo, y digo
Que al verdadero amigo,
Que tras el alma, y coraçõ q̃ has dado,
Con nueuo brio, y fuerça
Ates tu voluntad porque no tuerça:

Y pues à tal belleza
No es parte el vniuerso
Para alabar con artificio humano,
Con la simple rudeza
De nuestro canto, y verso
Hagamos lo q̃ fuere en nuestra mano,
Templa Castor hermano
Tu rabel sonoroso,
Y con tu dulce acento
Hinche el suaue viento
Del medido pasage numeroso,
Y el Ruyseñol en tanto
Lleuarà el contrapunto à nuestro canto.

Sil. Qual en la primauera
La escura noche llora,

La ausencia triste del alegre dia,
Y aquella luz primera
De la llorosa Aurora,
El puro Aljofar derramado embia,
Assi està el alma mia
En esta ausencia triste,
Llena de negro luto,
Iamas el rostro enxuto
En esta noche escura, donde assiste,
Esperando aquel solo
Hermoso dia de su ruuio Apolo.

Cas. Quien tu ecelencia sabe,
Y el gran merecimiento,
Ninfa q̃ el Tajo adornas, y engrãdeces,
Bien verà que no cabe
En alto entendimiento,
Lo menos de lo mucho que mereces:
Que sola tu floreces
En la dorada orilla,
Donde de Ninfas bellas
Se ve como de estrellas,
La soberana, y sin igual quadrilla,
En el suelo, que ecede
A lo mejor que el mũdo darnos puede.

Lis.

Lis. La diuina belleza,
Las puras hebras de oro,
Y aquel mirar dulcisſimo encendido
Del roſtro la biueza,
Y aquel rico teſoro,
Que debaxo la grana eſtà eſcondido,
Solo para entendido
Serà bien que ſe quede,
Que de tal gallardia
Siendo acabado el dia
Poco ſerà lo que dezirſe puede,
Que ya Venus parece,
Y el dia poco apoco ſe eſcurece.

ELEGIA.

¶ A la muerte de ſu madre.

SI de la humana vida tranſitoria
El termino es finito, y ſolo reſta
Aquel trofeo de la fama, y gloria,
Y la felicidad del alma pueſta
Eſtà ſolo en biuir eternamente
A tanto bien hallandoſe diſpueſta,

O Vano

Vano es el llanto, y el solloço ardiente,
Que esparze al ayre, y en la tierra riega
El ronco pecho misero, y doliente:
Mas la passion en tanto estremo llega
Al biuo centro de mi vida, y alma,
Que aũ llorar por cõsuelo se me niega.
O tu diuino espiritu, que en calma
Del mortal velo suelto, y despojado
Dexaste el Mundo, y del lleuaste Palma:
Si en esse coro angelico estrellado
Destas gentes remotas tan estrañas
Se tiene con piedad algun cuydado,
Buelue a mirar abiertas las entrañas
Del que en las tuyas con dolor truxiste
Bañando en llanto bosques, y mõtañas,
En vida amarga, solitaria, y triste,
Y en escabrosa soledad remoto
Lugar donde plazer jamas consiste:
Do la paciencia, y sufrimiento roto
Alargando la rienda al graue llanto,
Con que cansado tẽgo al monte, y soto:
Viene a crecer el sentimiento tanto,
Que fatigado el coraçon medroso
Con el temblor de aq̃l noturno espãto,
Quando la noche en curso pressuroso

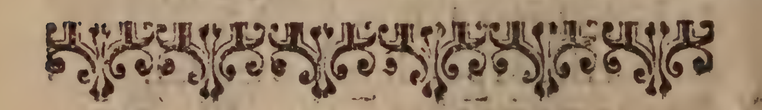
Cubre

Cubre la tierra, y mar de escura sombra,
Rendido caygo a vn sueño temeroso:
Do en vestiduras blancas vna sombra,
Que en ceniciento aspecto me atormẽta,
Con baxa, y espãtable boz me nombra:
Mas luego sueño; que se representa
La bella imagen de mi madre amada
Tal, que a la Luna, y Sol su luz aumenta:
De vna diuina claridad cercada,
De la gloria de Dios premiada, y llena,
Con las almas del Cielo acompañada:
De sus virtudes ya del cuerpo agena,
Cercada en torno, blanca, y olorosa,
Mas que Iazmines, Lirio, y Açucena:
La Fê, Esperança, y Caridad preciosa
De Iacinto, Rubi, Perla, Esmeralda,
De Clauellinas, y purpurea Rosa,
Sobre el Oro esparzido por la espalda
De resplãdor, q̃ a lo mortal deslumbra,
Le van poniendo celestial guirnalda:
Mas luego, que con tal vision me alumbra,
Buelue a cegarme el inuidioso sueño
Echando me del Cielo, ado me encũbra:
Y assi abandona al miserable dueño
Por hondos valles, solitarios, frios,

Do nunca llegò grande, ni pequeño,
Por negros montes, y sangrientos rios
De serpientes, y biuoras poblados,
Por Eriazos solos, y sombrios,
Por pedregosos, y asperos collados
Sueño, que pisan mis cansadas piernas,
De toda cosa verde despojados:
De aqui me lleua en asperas cauernas,
Donde los condenados oygo, y veo,
Que padeciendo estan penas eternas.
Es caso orrible, lamentable, y feo,
Ver alli de los biuos los trasuntos,
Como en el Mundo cada qual es reo;
Alli contemplo padeciendo juntos
Mil hõbres, q̃ en la luz cõuerso, y trato,
Que aunque biuos estan, estã difuntos:
Mas luego (ò madre mia) que este rato
Me aflige el sueño, y a la vida torno,
Miro quan sin razon me canso, y mato:
Que los que conoci ardiẽdo en el horno,
El justo sobre escrito de su culpa
Tienen fixado a la garganta en torno:
Mas aquien tanto como à vos disculpa
Vuestro santo biuir, paciente, y justo,
Y humano vicio no condena à culpa,

No ay que dudar, sino q̃ en gloria, y gusto
Gozando està de la eternal presencia,
Que niega Dios al coraçon injusto,
Rogando à aq̃lla immensa, eterna essencia
Por esta triste gente miserable,
Que de aquella vision padece ausencia:
Miro por otra parte el venerable
Aspeto paternal, que el llanto suelto
Del firme pecho en su passion estable,
En negros paños de biudez embuelto
Llamando al Cielo en soledad amarga,
El roxo rostro de ceniza buelto.
Añade tanto peso a la gran carga,
Que mi cansado coraçon oprime
En passion, que deuiera ser tan larga,
Que si razon, ò fuerça no reprime
A las ansias del tierno sentimiento,
No ay momẽto d̃ vida, a quiẽ me arrime.
Y es lo que en mayor grado lloro, y siẽto,
Ver mis hermanos, y tus dulces prẽdas
Siguiendo cada qual contrario intẽto,
De lagrimas haziendo tus ofrendas,
Endechadores de su mal, y daño,
Descarriados por diuersas sendas:
Y aunque me muestra el claro desengaño,

Que es el gemir vn manifiesto yerro,
Por quien està gozando bien tamaño,
El verme en este misero destierro
Del vinculo carnal ligado, es fuerça,
Que rõpa el llanto, porq̃ rõpa el hierro.
Nadie verà, que el pensamiento tuerça
De las tristezas, y sangriento luto,
Aqui el imaginar le oprime, y fuerça;
Ni de vertidas lagrimas enxuto
El amarillo, y palido semblante,
Dando a la muerte en vida su tributo:
En tanta soledad, que al mundo espante,
Y en los sepulcros cõ gemido horrẽdo
Los sepultados à llorar leuante:
Andare en ceminterios reboluiendo
Los blancos huessos de la gẽte muerta,
Haziendo triste, y espantoso estruendo:
Cerrare al alegria, y bien la puerta,
Y a estragos, d̃scõsuelos, llãto, y muerte
Tiene de estar eternamente abierta,
Hasta q̃ Atropos fiera el golpe acierte.



CAN-

CANCION.

ESTOS despojos de inmortal memoria,
En otro tiempo regaladas prendas,
Del gran monarca, q̃ gouierna à España,
Fueron, por quien las asperas contiẽdas
Entre la muerte, y la Española gloria
Cessaron todas con vitoria estraña:
Valerosa hazaña
Fue de tus manos (Reyna esclarecida)
Que estando el Mundo entre temor y
Sin Principe heredero (llanto
Sacaste de la muerte nueua vida,
Quitando à España vn sedicioso espãto
Contra la Parca, y su rigor seuero,
Que por vengar su injuria
Rebuelue agora contra ti su furia.

Qual tomarè por ocasion primera
Al triste llanto, do tan grauemente
Ecede la materia al sufrimiento?
El daño vniuersal, que el mundo siente,
Tu cruda muerte, arrebatada, y fiera,
De Felipe el crecido sentimiento?

Tu ſin atroz, violento,
Que en los floridos, y primeros años
Tan ſin reſpeto dio en las eſperanças
De tu diuino ſeno,
Y en ſu lugar metio los deſengaños:
Ceſſan de tu valor las confianças,
Ceſſa de Dios vn penſamiento lleno,
Ceſſa el dulce tributo.
Que à Eſpaña dauas có tu amado fruto:

Aqui ceſſò del religioſo zelo
La gran virtud que en tu biuir moſtraſte
Con valor, y grandeza ſinſegundo,
Mas al fin vn conſuelo nos dexaſte,
Que eſtàs piſando agora el ancho Cielo
De Dios gozando có amor profundo:
Pero triſte del Mundo,
Que pierde à ſu ſeñora, y ſu doña Ana,
Su Reyna, y ſu fauor mas eſtimado,
Y en quien mas eſperaua,
Aquella que con mano ſoberana
Del marido templaua el pecho ayrado,
Si cótra el Reyno alguna vez lo eſtaua,
Y con blandas razones
Satisfazia à entrambas intenciones.

Esparza España los cabellos de oro
Sobre el sepulcro, q̃ su gloria encierra,
Y no perdone a su infelice suerte,
El ancho Betis con su amada tierra,
De tristes muestras de sangriento llãto,
Que la esperaua en vida, y vino ẽ muer-
Sienta el trago tan fuerte, (te:
Que tras la negra escuridad passada
Los temerosos animos assalta
Del pecho Castellano,
Queda la ancianidad desamparada,
La pobre gente miserable, y falta,
Y el incredulo pecho Lusitano
Sentira el tiempo andando
El fauor, que le falta de su vando.

Mas todas estas lamentables quexas
(O gran Monarca del valor immenso)
Hazen el Eco en tus entrañas biuas,
Queda el Real semblante tan suspenso,
Que si tras la passion lleuar te dexas
Las de España serán mas ecelsiuas:
En gran razon estriuas
Viendo los dulces hijos q̃ engendraste
Andar buscando con gemido tierno

El maternal regaço,
Desamparado de quien tanto amaste,
Que vino à penetrar lo mas interno
Del regio pecho, y poderoso braço:
Sientes en graue modo
Tu soledad, y la del Reyno todo.

Pero aunque la razon al llanto sobre,
Y no puedan las lagrimas ser tantas,
Que igualen à tu pena congoxosa,
La gran prudẽcia, cõ q̃ al Mũdo espãtas
Destierre el lloro, la alegria cobre:
Enxuga el rostro, el coraçon reposa,
Que ya tu dulce esposa
Del mortal velo despojada, y suelta,
Tus lagrimas, y rostro enternecido
Desde el Cielo està viendo,
Y su angelica faz hàzia ti buelta
Mouida à compassion de tu gemido,
Con alegre semblante està diziendo,
Reposa dulce esposo,
Que yo en eterna paz biuo, y reposo.

SO-

SONETO.

ALmas dichosas, santa compañia,
Que vays pisando el Cielo mano à ma
Hazed lugar à vn sacro, soberano (no,
Espiritu, que España allà os embia:
Seraficas legiones, que en la via
Celeste estays mirando el curso humano,
Dad a la Reyna del valor Hispano
El nueuo cetro, y nueua Monarquia:
Permite Dios, que a la Española gloria
El Lusitano Reyno estè llegado,
Por paz eterna, que en el mundo quiere;
Y en pago de tan inclita vitoria
Su propia Reyna en sacrificio ha dado,
Que tal merced tal obligacion requiere.

SONETO.

EL biuo fuego, en que se abrasa, y arde
La sacra Fenis èn su fin postrero
Muestra, q̃ el suyo inmẽso, y verdadero
Començò presto, y cessara muy tarde:
En quemar sus riquezas no es cobarde,
Todo lo abrasa, y solo aquel primero
Amor

Amorle resta, porque mas enterō
El alma propia lo conserue, y guarde:
Y como fue de amor su santo origen,
El rostro buelto al sol resplandeciente
De nueuo enciēde el pecho d' Alabastro,
De dò los miembros, que su cuerpo rigen
Espiran vn amor, que eternamente
Dexe en la tierra, y en el Cielo rastro.

SONETO.

SAcras reliquias cobertura, y velo
De aquel celeste espiritu diuino,
Que del ecelso Cielo cristalino
Goza sin sobresalto, ni recelo,
Ya que de aquel eterno, y patrio suelo
Tomò el seguro, y celestial camino,
Dexando el Mundo miserable, indino
De tal grandeza, y tan piadoso zelo,
Holgad en paz con la mortal presencia,
Y vos alma dichosa, que en el coro
Angelico gozays la eterna essencia,
Gozad de Dios el immortal tesoro,
Y a q̃ nuestro refugio, y vuestra ausencia
Dexan la tierra con eterno lloro.

Cancion

CANCION.

¶ A Fray Rodrigo de Arce.

DE frescas flores con razon se viste
Del sacro Betis la dorada orilla,
Y vn general contento en ella crece:
De sus hermosas Ninfas la quadrilla
Desamparando el sitio donde assiste
Con alegre semblante se le offrece:
Todo el campo florece
Iazmin, y Madre selua,
El soto, valle, y selua
De entretexidos arboles se adorna,
Y Apolo quando torna
A dar su luz al Mundo, y a la negra
Y escura noche con su ardor destierra,
Con nueua luz se alegra,
Enrriqueciẽdo el ayre, el agua, y tierra.

El mas duro, rebelde, ó mas Cristiano
Pecho de Dios tocado con piadosas
Lagrimas, de alegria el rostro baña,
A mas contemplacion las religiosas
Almas

Almas se mueuen con el soberanō
Dō, q̄ traxiste (ò fray Rodrigo) à España:
Digna fue tal hazaña
De muy largo prohemio,
Mas en pequeño premio
No de Iazmines, ni oloroso Sandalo
Te ofrece el suelo Vandalo
Iusta corona, sino de honra, y gloria,
Gloria deuida a tu diuino zelo,
Que tan alta memoria
Te basta leuantar del suelo al Cielo.

Del ancho mar el passo mas estrecho
Puesto la proa en Africa, y el santo
Intento en Dios, con grā valor sulcaste,
Y puesto alla tu ser tuuiste en tanto,
Quel mal q̄ otro cō muchos auia hecho,
Solo con vno en parte reparaste:
Alli claro mostraste
Al belico Agareno
Vn pecho de Dios lleno,
Y vn natural valor, que te gouiernas:
Alli tocò la eterna
Mano del Ismaelita el diamantino
Pecho cruel, que tus hazañas viendo

Vn noleque diuino
Por las barbaras almas van ſintiendo.

Alli del duro infierno vn eſpetaculo
Horrendo ante tus ojos ſe moſtraua
De aullidos, hierro, eſcuridad, triſteza:
Alli el encadenado con la braua
Furia del perro dueño, el cruel baculo
En ſus carnes ſintio con aſpereza:
Y tu con la grandeza
Deſſe animo gallardo,
Para el bien nunca tardo,
A vezes con injurias increpando
Al Africano vando
De peruerſo, rebelde, aſpero, injuſto,
A vezes con blandiſsimas razones,
Con piedad, gracia, y guſto
Del cautiuo aliuiauas las priſiones.

Al deſcuydo buſcando ſu ventura
El pobrezillo con ſu red, y barco
Sin ofender â nadie el pece acecha,
Y en vn inſtante del ſalado charco
En Africa ſe halla, en vna eſcura
Mazmorra deſaſtrada en vida eſtrecha:

Luego

Luego en oracion se echa,
Pide fauor, y ayuda
A quien es bien que acuda:
Y vos Virgen, a quien el mundo adora
Por general señora
Mouida à compassion de su paciencia,
A vn fray Rodrigo days vuestro tesoro,
Que con ser, y prudencia
Libre al Cristiano, y satisfaga al Moro.

Del hinchado, soberuio, y arrogante
Turco, passaste ya otra vez el termino
En los de Argel al mismo caso eleto,
Mas fue bastante tu gallardo termino
Para boluer contento, y muy pujante,
Que al fin se estima el Turco por discre-
Mas auer hecho efeto (to
Entre gente tan bruta,
Rustica, y disoluta,
Entre tan torpe, y barbara canalla,
Por mas valor se halla,
Quãto es mayor ponerle vista al ciego,
O dar razon al que carece della,
Como donde no ay fuego
No puede hazer efeto la centella.

Mouio-

Mouiote a graue, y encendido llanto
Verlos despojos de reziente, y fresca
Sangre Española, derramada en vano,
Funeral sitio de sangrienta gresca,
Que en breue espacio puso al Mũdo es-
Y dio sepulcro al nõbre Lusitano: (pãto,
Y viendo del Hispano
Destroçados despojos
Ante tus propios ojos,
El enojo, o tristeza no fue parte
Para vn punto cegarte
De la razon de vn coraçõ magnanimo,
Antes toda passion atras dexauas,
Y con modestia de animo
La obligacion cumpliste que lleuauas.

A vos señora, que del coro angelico
Cercada en torno la infernal caterua
Temblar hazeys desde esse alcaçar alto,
Y a quiẽ el mismo Dios guarda, y reser-
El gouierno d'l ancho estado celico, (ua
Y llama el suelo de socorro falto,
Se deue deste assalto
Vn honor sin segundo,
Pues mostrastes al mundo

La religion de tan diuino nombre,
De do gran bien al hombre,
Y al Cielo mil tributos se le siguen,
Con la merced del redemir catiuos,
Mediante quien consiguen
Gloria los muertos, libertad los biuos.

Cessa cancion, y si te echaren carga,
Porque en dezirte acortas,
Bien claro està el descargo,
Que aunq̃ el sujeto, y el desseo es largo,
Las fuerças del ingenio son muy cortas.

A DON IVAN TELLEZ Giron, Marques de Peñafiel.

CARTA.

DEspues señor que las furiosas olas
Del mar Ingles tragaron, y estragarõ
Tantas vidas, y glorias Españolas:
Y vuestro valeroso cuerpo echaron
Como incapazes de sufrille dentro,
Libre del mal, que a los demas causaron,
Aunque

Aunque mas lo procuro nunca encuentro
Quien verdadera relacion me cuente
De vuestra buelta, y general recuentro:
Y assi lo dexo a la ocasion presente,
Por daros cuenta del estado mio
De mi, Mecenas, y patron ausente.
La destemplança deste Inuierno frio,
Y entre estos riscos el Leuãte, y Cierço
En cojeran al mas loçano brio:
Estoy qual Sapo, o soterrado Escuerço,
Qual el Lagarto, o rigida Culebra
La ceruiz corba sin valor, ni esfuerço:
Voy a escriuir, y el braço se me quiebra,
Si quiero asir el hilo antiguo roto,
Tiembla la mano al enhilar la hebra:
Ya gallardo Marques estoy remoto
De mi, que la inclemencia deste Cielo
Tiene el ingenio remontado, y boto.
Dizen algunos que antes este suelo,
Por la estrañeza destos altos riscos,
Darà ocasion bastante al Dios de Delo.
Mirad que gusto ofreceran Lantiscos
Chaparros, y torcidas cornicabras
Entre enconosos fieros basiliscos:
Que aqui todo el lenguage, y las palabras,

Es Cochinos, Bellota, Ouejas, Raña,
Cultiuar guertas, y ordeñar las cabras:
Si crece el pan, ſi el alcacel retoña,
Si Albohacen promete viẽto, o plubia,
Y todo el reſto es toſigo, y ponçoña.
No ſe vee aqui la enſortijada, y ruuia
Frente de Febo, ni la parda Aurora
En nueue Lunas ſu cabello enrubia:
Quando los cuernos del carnero dora
Con ſu preſencia el gran planeta, y quã-
La Primauera con ſu luz colora: (do
Y quando el lento Buey ſe va alentando,
Los cãpos mueſtran vna verde alhõbra,
Y el arbol viene ſu Azahar brotando,
Si entonces Primauera no ſe nombra,
No ſe conoce aqui, que vn negro viẽto
Cubre el ſuelo đ eſpeſſa, y triſte ſombra:
Diuirtiendome voy, porque mi intento
Fue dar diſculpa de vn temor couarde,
Que al eſcriuiros atajar me ſiento:
Que rehuſando de hazer alarde
En vueſtras manos de caudal tan pobre
Vengo a hazello nunca, o mal, o tarde:
Mas quien ſerà tan Alcornoque, o robre,
O quien tan alta, y encumbrada Palma,
Que

Que el temor q̃ me sobra, no le sobre.
Que essos cõcetos q̃ engẽdrays d̃ vn alma
Pura, y discreta, estilo limpio, y casto
Aquien no dexaràn suspenso en calma?
Que aunque lo mas en alabaros gasto
De la vida que el Cielo me concede,
En este estambre quebradizo, y basto:
No es discreto, Marques, porq̃ no excede
Vuestro valor a la palabra mia,
Y a quanto el Mũdo celebraros puede:
Que si pudiesse, mas podre algun dia
Desocuparme en alabança vuestra,
Y al sujeto igualarse mi porfia,
Me atreuo a dar tan admirable muestra,
Que obrãdo el vno, y celebrãdo el otro
Fuesse en el mũdo igual la fama nuestra.
Furioso voy, qual desbocado potro,
Que ni reparo en pensamiento bueno,
Ni aquel elijo, ni repruevo estotro.
No os espanteys que corra tan sin freno,
Que como todo corre con el gusto,
Estando del estoy de todo ageno.
Que borra el Dios de la guadaña injusto,
Quanto Ericina con Cilenio junta
Medio en la nona, en la de joue justo.

Mi condicion con la ocasion se junta,
Y el pensamiẽto a mi pesar me arrastra,
Y con el seso la razon se apunta:
Quiẽ me auia de ser madre, me es madras-
Quiẽ me ẽgẽdrò, mi capital verdugo (tra,
Solo Dios mi baxel repara, y lastra:
Si le pluguiesse (ya que assi le plugo)
Mudar la proa, y con el viento en popa
Sacar mi cuello de tan graue yugo,
En aquel templo virginal de Europa,
Colgarè por memoria de mis daños
Esta mojada, y destroçada ropa.
Ya se me acaban, ya los verdes años,
Y solo queda vn memorial que espanta
De amargos, y confusos desengaños.
A quien no hizo remouer la planta
El gran terror de la ciudad famosa,
Que de Iuan honra la reliquia Santa.
Quien no temblò de ver vna rauiosa
Ira del suelo, y aun quiça de arriba
Amenaza a los hombres espantosa?
Rompe, y assuela, y al romper derriba
De la poluora el rõco trueno el muro,
En que la miserable casa estriua,
Buelan maderos por el ayre escuro

Sobre

Sobre el humoso remolino, y bueltos
Del graue golpe, arrebatado, y duro:
A quales dexan en su sangre embueltos
Entre los braços de la esposa amada,
A quales del trancó los miẽbros sueltos:
Hundense casas al temblar Granada,
Vela (sonaua) en el Alhambra, vela,
Traycion (toca a rebato) ay ordenada;
Disparan todos, huye el moço, y buela,
El viejo corre, la parida enfalda
El niño, y lleua en braços la hijuela,
Huye esparcido el oro por la espalda
La donzelluela en lo demas desnuda,
Que a nadie mueue el nacar, ni esmeral (da:
Vn confuso alarido, ayuda, ayuda,
Suena de gritos, nadie a nadie llama,
Que no ay quiẽ por saluarse al otro acu (da:
Crece la sorda, y tragadora llama
Traspasa a Darro, y cõ vn orrible estruẽdo
Passò al molino, y dio la nueua a Alhama
Piedras de nueuo, y leños esparziendo,
Que amenazauan la soberuia cumbre,
Y a trechos van las torres combatiẽdo:
Baxan vigas de inmensa pesadumbre,
Ladrillo, y planchas por el ayre vago,

Y espessos globos de violenta lumbre,
Y en el Alhambra hazen tal estrago,
Que las Reales casas, qual Numancia,
De fuego, y humo parecieron lago;
Del Rey Chiquito la encantada estancia
De Alabastro, Aziel, y Oro inestimable
Cayò, como del dueño la arrogancia:
Mas que mucho, si el trueno incõportable
Parte Apolo de la del gran Monarca,
Del gran Machuca, fabrica admirable.
Veense rayos de toda la comarca,
Que el Etna ardiente cõ la noche escura
Manifiesta, y descubre quanto abarca:
Dura el hambriento fuego, el daño dura,
Tiẽbla el consejo que al mayor le falta,
Que la audiencia Real no esta segura;
Cada qual de la dulce cama salta
A reparar los daños generales,
Aunque a hijos, y a esposa haga falta:
Mas quien repara repentinos males,
Que los famosos, y altos edificios
De Troya parecian ser señales,
Las puertas rotas, la clausura, y quicios
De las Virgenes sacras, que al esposo
Christo, hazen perpetuos sacrificios:

Que de vna laja el golpe ponderoſo
De Catalina en el conuento ſanto
El quarto abriò del Virginal repoſo:
No atemoriza a las ouejas tanto
En el apriſco del cuydoſo dueño,
Noturno rayo de mortal eſpanto,
Como la arrojadiza piedra, y leño
De Dios a las ouejas encerradas
Puſo terror en lo mejor del ſueño.
Cruzan las calles jentes a manadas,
Paſſan, y encuētran ſin ſaber por dōde,
Del ſin vida enemigo mal guardadas:
Que al vno en las entrañas ſe le eſconde,
Tropella al vno, al otro desbarata,
Da en el primero, y al de atras reſpōde.
Derriba, rompe, hiende, parte, y mata,
Traſtorna, arroja, hiende, eſtrella, aſſuela,
Embuelue, deſparece, y arrebata:
Conſume deſpedaça, eſparze, y buela,
Traga, deshaze, y ſin piedad ſepulta
Aquien del daño menos ſe recela:
Que te mouio, que no dexaſte oculta
Homicida ſangrienta, la endiablada
Inuencion, de que tanto mal reſulta?
Que eſſa anima cruel deſcomulgada

(En descubrir la poluora) no pudo
Con aparente bien ser engañada.
Que vn animo feroz, aspero, y crudo,
Y vn odio de Timon a los humanos
Mouio el bestial entendimiento rudo,
Que sin ella vencieron los Romanos,
Y engrandecieron sus excelsos nõbres
Con esfuerço, valor, industria, y manos:
Quando del infernal hedor te assombres
Del Azufre, y la Poluora, el Infierno,
Verás que disfraçaste entre los hõbres:
Que por tu daño en el tormento eterno,
Quiça (me engaño) llegarà la nueua
De tanto lloro, y sentimiento tierno:
Si Falaris hiziera en ti la prueua
De tu inuencion ganara mayor gloria,
Que por el Toro maldiciones lleua:
Mas que dirè? que tiembla la memoria
De ver al tiempo el Cielo figurado,
Que sucedio la desdichada historia.
Que en primera faz de Aries de quadrado
Marte heria a Cancer en la otaua,
Y a la Luna señora deste estado,
Y en Diàmetro Febo la miraua
Desde Aquario en Leó, y Marte opuesto
Al

Al Angulo terrestre amenazaua:
Fatales muestras de violento, y presto
Rayo, que dexarà memoria amarga
Del caso lamentable, y fin funesto.
Mas (quorsum) relacion tan triste, y larga?
Es porque en la fortuna agena pueda
De mi ceruiz alijerar la carga?
No por cierto señor, que aquien le queda
Vuestra amistad, y tiempo en q̃ gozalla,
No temerà peligro que suceda:
Que en la forçosa, y general batalla
Todos lleuan su cruz, y la han sufrido:
Y ay de aquel q̃ sin cruz el mũdo halla:
Ay de aquel que del ombro ha sacudido
La dulce carga que lleuò el cordero
Dos vezes engendrado, vna nacido.
Aora señor Marques sabed que quiero
Dexar las veras, que os enfado, y cãso,
Y a mi me pudro, y de cobarde muero:
Que corra el tiempo riguroso, o manso,
Quiero alargar la vida, en que consiste
Seruir à Dios, y procurar descanso:
Que es necedad andar suspenso, y triste,
Muriendo en melancolico cuydado,
Que a gusto, y vida, q̃ a razon resiste:

Dizen

Dizen que vn viejo de biuir canſado
Vino a dar de hocicos en vn lodo,
De vn haz de leña que trahia cargado:
Que atollado eſtriuando ſobre el codo
Començò a dar mil bozes a la muerte,
Hechas las muelas, y ſangriento todo:
Ven muerte, ven en eſte trance fuerte.
Ay de mi, que aũ la muerte me deſdeña?
Ven acabar tan deſaſtrada ſuerte:
Vino, y le dixo aſiendole la greña;
Que quieres viejo? y reſpõdio tẽblãdo,
Que ayudes a cargarme aquella leña:
Burlaos con el biuir, vendra bolando
La farfallota, y cortarà el eſtambre,
Sin ſaber como, y ſin deziros quando:
Si de vn a parte me acomete hambre,
De otra triſteza, y ſuerte mi enemiga,
Me põdrè mas enxuto que vn arambre.
Mas quiero conſeruar eſta barriga,
Que no ſecarme, y vaya ſe el diablo
Para ruyn, y quien dixere diga:
Que eſtoy hecho de duelos vn retablo,
Mudo a mis bienes, y a mis daños ſordo,
Y quando tengo de hablar, no hablo:
Y quien me vee tan reuerendo, y gordo,
Pienſa

Piensa que es del anejo, y magra lonja,
O que de rico, y perezoso engordo:
Que aun este dia me pidio vna monja
(Pues le negaua mi presencia y trato)
Que le haria singular lisonja,
En darle de mi cara algun retrato
Que lo tendria en excessiua estima,
Por contemplar en mi belleza vn rato:
Por darle gusto (que es vn poco prima)
Le embie por memoria de mi rostro
Vn botijon con vn bonete encima:
Con la gordura tengo vn ser de mostro,
Grãde la cara, el cuello corto, y ancho,
Los pechos gruessos, casi con calostros:
Los braços cortos, muy orondo el pancho,
El ceñidor de hechura de olla,
Y a do me siento hago alli mi rancho:
Cada mano parece vna centolla,
Las piernas torpes, el andar de pato,
Y la carne al tobillo se me arrolla:
No traygo ya pantuflos, ni el çapato
Injusto, y ancho por mouer la corua,
Cortado a ojo, y sin medida el hato:
Qualquiera cosa para andar me estorua,
Redondo el pie, la planta de bayeta,
Las

Las piernas tuertas, y la espalda corua:
Que gentil proporcion para poeta,
Que mezcla mas estilos, y colores,
Que retales contiene vna bragueta:
Esto no lo diran los Ruyseñores,
Sino algun graznador gifero cueruo,
Que entiende poco, y cala de primores
Cuya respuesta para vos reseruo,
Porque defendereys mis cosas tanto,
Como me precio yo de amigo, y sieruo:
Que en las endechas bien parece el canto,
Y en las tinieblas la encendida vela,
Y en alegria alguna vez el llanto:
Per troppo variar natura e bella,
Y sin la variedad queda desnuda
Del pez que nada, y del halcon q̃ buela:
Al canto de aues, el Cuquillo ayuda,
Y en los terrestres algo adorna el topo,
Y entre las yeruas del jardin la Ruda:
Siempre que con aquel combite topo,
Que de las leguas a su dueño hizo,
Digo que fue gran majadero Hisopo:
Porque le parecio, que satisfizo
A vna mala comida, y peor cena
Con vn dicho pensado, arrojadizo,

Fuera mejor agradecida, y buena
  Vna ollaza podrida de carnero,
  Con tocino, garuanço, y berengena:
Hizo mejor el otro cozinero,
  Que cõbidò a comer (por ser mãdado)
  Contra su voluntad a vn çapatero,
Que para regalar al combidado,
  Y mostrar variedad en la comida,
  Le hizo de vnas botas vn guisado,
  La mejor cosa que comio en su vida.

CARTA.

CElida mia aquien el soberano
  Cielo tanto valor concede junto,
  Que ecede al ser, y ẽtẽdimiẽto humano,
Que dire yo del celestial trasunto
  Adornado de tan diuinas partes,
  Que sobre el suelo se subio de punto.
Mas tu que comunicas, y repartes
  Por voluntad de tu dinino aliento
  Con el sieruo, de quien jamas te partes,
Alumbraràs mi corto entendimiento
  Con essa luz de tus hermosos ojos,
  Como alumbraste al alto pensamiento.

Que

Que prendas estimadas, que despojos
No diera yo quando se hizo el lazo
D essas ardientes hebras y manojos?
Que por mi bien en tan pequeño plazo
Prendio la libertad del alma mia,
Y ẽ quiẽ de nueuo ardiẽdo yo me ẽlazo?
Que bendiciones no lleuò aquel dia,
En que la nieue, y purpura mezcladas
En tu semblante contemplaua, y via?
Quien tuuiera mil almas abrasadas
Señora mia en el secreto fuego,
A quien tantas estan sacrificadas?
Quien en naciendo se entregàra luego
A tu seruicio sin biuir vn hora,
D essa luz celestial priuado, y ciego.
Mas ya que es fuerça arrepentirme agora
Del tiempo que gastè sin tu seruicio,
Hago protestacion de oy mas señora,
Y juro por el alto sacrificio,
Que siempre mis entrañas te presentan,
Y por el pecho que hallè propicio:
Iuro por essos ojos que sustentan
En gloria a mi, y en alegria al suelo,
Y en estos mios nueua luz aumentan:
Iuro por esse honesto, y limpio velo,

Por esse Nacar, y Rubi tan puro,
Por el claro Cristal que imita al Cielo,
Estar mas fixo que profundo muro,
Mas inmutable, que peñasco, o roca,
Mas q̃ castillo en medio el mar seguro.
Y aunque mi hado, o mi ventura poca
Me quieran derribar de tu priuança,
Por essa parte que a la tuya toca,
Y aunque el Cielo prometa mala andãça,
Nunca podran con encendida guerra,
La firmeza mudar de mi esperança.
Traguese el mar, esconda en si la tierra
Esta enemiga de mi bien contraria,
Que en vida, y quãdo mas biuo me en-
Que cõ tal sinrazõ, es aduersaria (tierra.
De quien jamas lo fue para su gusto,
Que nunca la senti mudable, y varia.
He sido yo para Belisa injusto?
Contradixele yo de sus passiones
El bien, o el mal: el padecer, o el gusto?
Soyle contrario yo à sus intenciones,
Para que ella me estorue, y contradiga
Tan justas, y acertadas pretensiones?
Pero quiero dexar a la enemiga,
De quiẽ yo no lo soy, ni aũ serlo piẽso,

Por mas que escuse de mostrarse amiga.
Bueluo Celida aquel ardor inmenso,
Que aquella triste noche, y mal lograda
Aun no pude contarte por estenso,
Quando la noche bienauenturada
Se vio alumbrada deste sol ardiente,
Y la alma luna de su luz priuada:
Que tal me pone el verme estar ausente,
Que aũ de mi mal me acuerdo por engaño
Del mal q̃ passa el coraçõ doliente:
Aquel sucesso desdichado estraño,
Que mi memoria aflige y atormenta,
Y es ocasion de renouar mi daño:
Quando senti llamar aquien sustenta
Mi triste vida, y sin las dos quedarme,
Aunque sin vida mas me estaua a cuẽta.
Mi dulce choça puede consolarme,
Veame yo en albergue tan dichoso,
De donde vea aquien podra sanarme:
Que puesto alli contemplare el hermoso
Sol de tu rostro, y con diuina lumbre
Verè tranquilo el mar tempestuoso:
Veame yo debaxo de la cumbre
Donde contemple las paredes santas,
Que quitan de mi mal la pesadumbre.

Ponga

Ponga yo ya mis desdichadas plantas
Do tenga espacio de besar las tuyas,
Y posseyendo yo grandezas tantas
Detenga Apolo las pisadas suyas.

COPLAS CASTELLANAS.

REDONDILLAS.

NAdie en el bien se assegure,
Ni en el mal este cobarde,
Porque no ay plazer que dure,
Ni disgusto que se tarde.

Tal es el daño, o contento,
Quando os daña, o satisfaze,
Qual niebla, que se deshaze
Con el mas pequeño viento.

Nadie en el fauor se fie
Del amigo poderoso,
Ni a las vezes desconfie
Del humilde, y temeroso.

El fauor del vno es tal,
Si os valeys de ſu tutela,
Qual oro falſo en copela,
Que mueſtra en humo el metal.

El que es menos eſtimado
Es, quando a las manos viene,
Naranja, que da de grado
Poco, o mucho lo que tiene.

Y aunque a las vezes ſe muda,
Puede tenerſe en razon
Del vno ſatisfacion,
Del otro menos que duda.

Si el que dar fauor profeſſa
De obligado eſtà ſujeto,
Luego que la cauſa ceſſa,
Ceſſa tambien el efeto.

Si con priuança va junto,
Mas preſto ſu furia amanſa,
Porque luego el guſto canſa,
Si en darlo, ſe pierde punto.

Qual ſe aura viſto en bonança,
Y en vn inſtante perdido,
Ayer en grande priuança,
Oy viſto, y no conocido!

El que ayer de buena gana
Os puſo ſobre ſus ojos,
Oy os mira con antojos,
Y no os conoce mañana.

Yo he viſto grandes cizañas
Salir de grandes amigos,
Y temerſe las hazañas
De los flacos enemigos.

Y he viſto de vn pecho vario
Salir coſas de valor,
Y al que tuue en mi fauor
Salirme mayor contrario.

Vi ſeruicios a montones
En el principio acertados,
Y por malas intenciones
Salir mal remunerados.

Aſsi es la coſtumbre eſtraña
D el Mundo torpe, y groſſero,
Que aquien poneys por tercero,
Es el que primero os daña.

El que por ſu pretenſion
Promete dones eſtraños,
Tiene lexos la intencion,
Y cerca los deſengaños.

No os fieys del que pretende,
Quando ſu negocio entabla,
Que ſi en vna parte os habla,
En otra ocaſion os vende.

Que mientras aſsieſta al blanco,
Es para cumplir ſu intento,
En promeſas largo, y franco,
Y en cumplillas auariento.

Pero ya es coſa juzgada,
Y en el Vulgo recebida
Ser la virtud ofendida,
Y la inorancia premiada.

Acto es de pura paſsion,
Y no de la voluntad
Deſamparar la razon
So color de humanidad.

El fauor, que a alguno agrauia,
No nace de zelo juſto,
Que ſi al vno le da guſto,
En el otro engendra rauia.

Quien va fuera de compas,
No haze coſa acertada,
Y viene a perder lo mas,
Por lo que es menos que nada.

Ay (Celida) y quien pudiera
Dezirte en tu propia cara,
Que eres con vnos auara,
Y con otros muy ligera.

El padre del deſengaño
Ha de vengar tu enemigo,
Que pues no viſte mi daño,
Quiçà veràs tu caſtigo.

Que como en esta discordia
Soy contrario sin pujança,
Espero en otro vengança,
Y no en ti misericordia.

REDONDILLAS.

SI parece gran rigor
V. merced no se ofenda,
Pues hasta agora no ay prenda
Que me obligue a mas amor.

Vos quereys entretenerme
Aunque mi intento sabeys,
Y quanto mas me entendeys
Menos quereys entenderme.

Ya os he lleuado, y sufrido
Qual sabeys de dia en dia,
Vsando la cortesia,
Que vos misma aueys querido.

Ya soy cauallo, y no potro,
Aunque de euidente muestra

Se, que vna eſperança vueſtra
Fuera mayorazgo en otro.

Mas yo ſoy de condicion,
Que quando tarde ſe alcança,
Me ofende mas la eſperança,
Que alegra la poſſeſsion.

Y como de veras pago
La fê, que quiça merezco,
Poſſeyendo me enternezco,
Y eſperando me deshago.

Aqui veo vn grande engaño
Nacido de vueſtro pecho,
Que por huyr mi prouecho
No conoceys vueſtro daño.

Que ſi conmigo teneys
Aquel guſto que moſtrays,
A vos miſma os agrauiays
En lo que me ſuſpendeys.

Si lo dilatays ſeñora
Por ſer vos tan principal,

Deſpues os eſtà tan mal
Como os puede eſtar agora.

Y aſsi eſtoy determinado
De dexar vueſtra eſperança,
Que lo que tarde ſe alcança,
Ya es merecido, y no dado.

Y aunque lo pienſo cumplir
Como ſe verà deſpues,
Os embio vn ques, y ques,
Con que podreys bien reyr:

Vna tierra nueua, y franca,
De produzir deſſeoſa,
No produzia otra coſa,
Que Amapola roxa, y blanca.

Y no por el color della,
Sino por la proporcion,
Que era de la inclinacion
Deſta tierra inculta, y bella.

Viendo ſu fuerça, y freſcura,
Que era fertil, y abundante,
Planta-

Plantaron de alli adelante
Vn arbol de mucha dura.

Haſta el plantar conſintio,
Mas al rendir el tributo
Prendio, mas negole el fruto,
Que a la Amapola le dio.

En la flor tuuo abundancia,
Que al año nace, y perece,
Y en lo que mas dura, y crece
Poca virtud, y ſuſtancia.

El Pino medio agrauiado,
(Que entre eſtas plantas es Rey)
Luego eſtablecio vna ley,
Que haſta agora ſe ha guardado.

Y es que aquella eſteril tierra
Se torne a ſus Amapolas,
Que el guſta de andar a ſolas
En ſu monte, y en ſu ſierra.

Vueſſa merced me declare
Eſta cifra, y le prometo,

Que

Que mezcle rigor perfeto
Con el amor, si acertare.



OTRAS REDONdillas de pies quebrados.

BOlued pensamiento mio
En vos con este desden,
Que yo fio,
Que del mal deste desuio
Comience a nacer el bien:
Que del sentir,
Que bien se puede seguir,
Sino es llorando acabar?
Que quien os pudo llamar,
Bien os pudo despedir.

La que con desden se cura
No es penetrante herida,
Y es ventura,
Pues con ella se assegura

Vuestro

Vueſtro decoro, y mi vida:
Que aunque ſeñora
Paſſe mil penas agora,
Mientras ſe ſuelda la llaga,
Mas preſto el fuego ſe apaga,
Quanto mas ſe gime, y llora.

Ya vos ſeñora me viſtes
Tan fuera deſte cuydado,
Que me diſtes,
Que mil vezes me dixiſtes,
Que era tibio, y deſcuydado:
De agradecido
Mi mal nacio, y vueſtro oluido,
Que eran tantos los fauores,
Que entre mil competidores
Fui llamado, y eſcogido.

Perdonad dama por Dios
Si del caſo os agrauiays,
Que el ſer vos
Iamas ſaldra de los dos,
Si vos no lo publicays:
Que aunque veys,
Quan ſin razon procedeys,

Y yo quan mudo me hago,
De todo me ſatisfago
Con ſaber que me entendeys.

Ya de vueſtra condicion
Eſtareys arrepentida
Con razon,
Pues por agena ocaſiou
Auenturaſtes la vida:
Y ſoys tal
De vueſtro propio caudal,
Que vendreys a arrepentiros,
Quando llantos, y ſuſpiros
No remedien vueſtro mal.

Yo quedo muy ſatisfecho
En virtud del deſengaño,
Que en lo hecho
Aſſeguraysmi prouecho,
Y remediays vueſtro daño:
Pero crea
(Aunque ſe vee, y ſe deſſea
Vueſſa merced por querer)
Que ſe ha de venir a ver,
Qual nunca nadie ſe vea.

No es maldicion, ni desseo,
Que Vuessa merced tal tenga,
Pero creo
Segun el daño que veo,
Que serà fuerça que venga:
Y es muy justo
Temer caso tan injusto
En vna planta tan tierna,
Porque va quien os gouierna
Tras vuestro daño, y su gusto.

Parece que os aconsejo,
Y nada digo que os quadre:
No soy viejo,
Pero tomad mi consejo
Como de hermano, ò de padre:
Que aquien teneys
El respeto que sabeys,
(Aunque se que no le plaze)
O hazed vos lo que haze,
O haga lo que hazeys.

Que ella va tras su interes,
Y si consentis el yugo,
De suerte es,

Que

Que a fuerça será despues
De vuestra honra verdugo:
Que ella quiere
Vengarse como pudiere,
Y abrasar con vos la tierra,
Y despues hazeros guerra
Con el daño que os hiziere.



GLOSSA DE

Ya no quiero mas plazer,
Porque mientras mas descanso,
Mas me canso.

TAl imperfecion alcança
El mundo por vn tenor,
Que biuo, como en balança,
En el mal con esperança,
O en el plazer con temor:
Pero si estoy como estraño
En el daño, y desplazer,

Y en

Y en el plazer temo el daño,
(Por ſer cierto el deſengaño)
Ya no quiero mas plazer.

Yo hago eſta cuenta tal,
Si temo el mal, y deſden
En el bien mas principal,
Eſtando en medio del mal
Imaginome en el bien:
Y aſsi no deſſeo jamas
Al hado benino, y manſo,
Sino para mas deſcanſo
Pido, que me ofenda mas,
Porque mientras mas, deſcanſo.

Las coſas de ſuerte ſon
En naturaleza humana,
Que ſiguen ſu imperfecion,
Y van en declinacion
De la tarde a la mañana.
No ay bueno, ni mal aguero
Plazer, diſguſto, o deſcanſo,
Mal, ni bien, que ſea entero
Quanto mas lo conſidero,
Mas me canſo.

REDONDILLAS.

NO ay bien que del mal me guarde,
Temeroso, y encogido,
De sin razon ofendido,
Y de ofendido cobarde:
Y aunque mi quexa, ya es tarde,
Y razon me la defiende,
Mas en mi daño se enciende,
Que voy contra quien me agrauia,
Como el perro, que con rauia
A su propio dueño ofende.

Y a esta suerte, que en peora
Se vio tan en las estrellas,
Que formò de mi querellas,
De quien yo las formo agora:
Y es tal la falta señora
Deste bien, que de pensallo,
Confuso, y triste me hallo,
Que si por vos me preguntan
Los que mi daño barruntan,
De pura verguença callo.

Suele dezirme la gente,
Que en parte sabe mi mal,
Que la causa principal
Se me vee escrita en la frente:
Y aunque hago del valiente,
Luego mi lengua desliza
Por lo que dora, y matiza,
Que lo que el pecho no gasta
Ningun dissimulo basta
A cubrillo con ceniza.

Si me os nombran, o si os nombro
Biuo lleno de cuydado,
De ordinario recatado
Con la barba sobre el ombro:
Que de mil cosas me assombro;
Porque en mi poca ventura
No està mi suerte segura,
Que quiça dizen las lenguas,
Que ha sido por propias menguas
Lo que fue por desuentura.

A vos presentar os quiero
Desta verdad por testigo,
Que a vn declarado enemigo

Os tengo por verdadero:
Que aunque desdeñado muero,
Ser sin razon desdeñado
No es, por lo que en mi ha faltado
Que en todo el discurso nuestro,
Tan buen gusto como el vuestro
No pudo ser engañado.

Sola esta satisfacion
Me queda de tantos daños,
Que nunca en tan largos años
Os enfadò mi razon:
Mas ya para mas passion
Podra ser que lo negueys,
Que quanto quereys podeys:
Pero a tan graue delito
Resta biuo vn sobrescrito,
Que de mi letra traeys.

Esto da fuerça a mi fê
A que su intento prosiga,
Y vuessa merced no diga,
Desta agua no beuere:
Podra ser, que lo que fue
Torne a ser como primero,

Que en vueſtra clemencia eſpero,
Y no he de deſeſperar,
Que no ſerà juſto echar
La ſoga tras el caldero.

El penſamiento canſado
Del importuno dolor
Buſca el eſtado mejor:
(Si en amor ay buen eſtado)
Que a vn pecho tan laſtimado
Ni la gloria le alimenta,
Ni la pena le atormenta,
Que eleuada la memoria,
Ni ſiente pena, ni gloria,
Ni el bien, ni mal le ſuſtenta.

GLOSSA DE

¶ Que me queda que eſperar,
Pues a mis terribles daños
No los cura paſſar años,
Ni mudança de lugar.

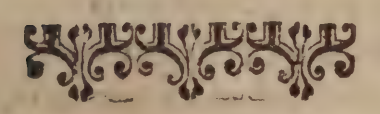
TAles ſon los defenſores
De mis viejas confianças,
Y tales los ofenſores,
Que eſtàn biuos los temores,
Y muertas las eſperanças:
No hago ſino mudar
De eſtado, y vengo a hallar,
Que el temprano fin que eſpero
Es el remedio poſtrero,
Que me queda que eſperar.

Abrioſe la puerta al mal
Para mis daños, y males,
Y al bien, que no es natural,
Cerroſe por ſer yo tal,
Que los quiero ſiendo tales:
Que aunque ſon graues, y eſtraños,
He viſto, que en tantos años
Iamas ſe ha abierto la puerta
A mi bien, eſtèſe abierta
Pues, a mis terribles daños.

Que eſtar ya del bien priuado
Es menor daño, que eſtotro:
Porque es caſo mas peſado

Yr de bueno en mal estado,
Que venir de vn daño en otro:
Y con claros desengaños
Echa de verse en mis daños
Que son desta condicion
En que por graues que son,
No los cura passar años.

Y si passo con tenellos,
Y con los bienes me enfrio
No es modo de aborrecellos,
Que antes desespero dellos,
Porque bien jamas fue mio:
Que son tales de arrancar
De mi el disgusto, y pesar,
Que no los ha mejorado
Elecion de nueuo estado,
Ni mudança de lugar.



¶ Traducion de Oracio.

Quis multa gracilis?

QVe tierno niño en fresca rosa nueua
De liquidos vnguentos perfumado,
Te aq̃xa (o Pirra) en la agradable cueua,
Por quien enriças el bellon dorado?

Simple en solo el adorno que le ceua:
O quantas vezes llorarà el cuytado
Los Dioses bueltos, y la fê que lleua
El negro viento por el mar ayrado:

Quien te goza creyendo que eres de Oro,
Y siempre afable amiga espera verte
Del fauor engañoso poco esperto:

Miseros los que ven de tu tesoro
La luz exterior sin conocerte:
La sagrada pared del ancho puerto,
Me muestra ya despierto
Mis humidos vestidos,
Al poderoso Dios del Mar rendidos:

CANCION.

YA no me quexare de mis fortunas
Con mis ſuſpiros inflamando el viēto,
Ni en mi veràn jamas triſteza, o luto:
Ni quexas importunas
De triſte penſamiento
Lleuaràn de mis ojos el tributo:
Ya es todo gozo, y gloria
Quanto ay en mi memoria,
Mas diome el Cielo juſto
La vida corta para tanto guſto.

Las aſperezas, y tormento eſquiuo,
Que otro tiempo llorè con larga vena,
Preſagios dulces fueron de mi ſuerte:
No ay dolor eceſsiuo,
Ni deſabrida pena,
Que me amenaze a riguroſa muerte:
Todo es calma, y bonança,
Firmeza, y confiança:
Mas diome el Cielo juſto
La vida corta para tanto guſto.

Quiereme a la medida del desseo
Mi dulce Ninfa, yo tan bien la adorō
Sin temor de caer desta ventura:
Es quanto en ella veo
Vn celestial tesoro,
Cōpuesto de vna essencia intacta, y pura,
Vn trato peregrino,
Y vn semblante diuino:
Mas diome el Cielo justo
La vida corta para tanto gusto.

Bendigo, y honro tu dichoso curso
Ardiente luz de la tercera Esfera,
Que en mi fauor tan clara te mostraste:
Prosigue en mi discurso,
Sin que lengua parlera
De algun Mercurio tus efetos gaste,
Y harè por exemplo
A tu deidad vn templo:
Mas diome el Cielo justo
La vida corta para tanto gusto.

Celida mia colorada, y blanca
Mas que el Carmin, y el oloroso Lirio,
Mas q̄ en la siesta el fresco viēto afable:

Ya que con mano franca
Al aſpero martirio
De mis intentos fuiſte fauorable,
Proſigue gloria mia
Haſta el vltimo dia:
Mas diome el Cielo juſto
La vida corta para tanto guſto:

Aſsi en donayre, en diſcrecion, y en brío,
Conſerue el Cielo tu valor perfeto,
En tanto eſtremo, q̃ a la tierra aſſombre:
Y con el canto mio
Te doy mi fe, y prometo
De haſta el Cielo leuantar tu nombre,
Haziendote embidioſas
Las Ninfas mas hermoſas:
Mas diome el Cielo juſto
La vida corta para tanto guſto.

SONETO.

PAſſo en ſilencio mis humildes años,
Sobrelleuando el mal de dia en dia,
Haſta que llegue en la mudança mia,
O me-

O medio al bien, o fin a tantos daños:
Passò por mi el rigor de los engaños,
Dexò arrastrado el seso, y fantasia,
Y en las altas quimeras que hazia
Solo hallè confusos desengaños.
O dura obstinacion, que no han deshecho
Tan fieros golpes, ocasiones tantas,
Vn fragil pecho, vn coraçon de cera!
O triste dia funeral estrecho,
Que con tremenda voz mi oreja espãtas:
Maldito el que en poder humano espera.

SONETO.

INterno llanto, dolorosas quexas,
Tristeza, y luto, que la tierra inflama,
Onor, valor, virtud, heroyca fama
Contigo lleuas, y en el Mundo dexas:
Tierno pinpollo, que al biuir te alexas,
Del tronco a pena endurecido en rama,
Quan sin sazon, y sin razon te llama,
De quien con ella en el partir te quexas!
Mas sentirà tu dulce patrio suelo,
Verse de tu reliquia, y claro nombre,
Que de sus montes de oro despojado:

Alli

Alli seràn los llantos sin consuelo,
Alli pedir justicia al Cielo ayrado:
Mas para que, si saben que eras hombre?



GLOSSA DE

¶ *Son mis tormentos crecidos*
En ningun tiempo menguados,
Mis bienes tan abreuiados,
Que passan sin ser sentidos.

TAn hecha està mi memoria
A estar del contento agena,
Que el bien la aflige, y condena,
Y de la mas dulce gloria
Saca ocasiones de pena:
Mis bienes, y mis tormentos
Andan tan juntos, y vnidos,
Y a mi daño tan atentos,
Que en medio de los contentos
Son mis tormentos crecidos.

Pues si en la ocasion del gusto
Mi graue tormento es tal,
Que al bien passa, o llega al justo,
En la ocasion del disgusto
Que tal vendra a ser el mal?
De do se puede entender,
Que mis terribles cuydados
Tienen tan mal proceder,
Que van creciendo sin ser
En ningun tiempo menguados.

Que aun si en mis ansias mortales
Los fauores, y desdenes
Hallára, que eran iguales,
Dissimulára los males
Con la igualdad de los bienes:
Mas quien sufre, que se vean
Tan largos, y tan colmados
Los daños que en mi se emplean,
Y por el contrario sean
Mis bienes tan abreuiados?

Pero de suerte son ciertos
Los males, que en mi se entregan,
Tan libres, y descubiertos,

Que quando los bienes llegan,
Hallan tomados los puertos:
Y viendose combatidos
Del contrario posseedor
Con tal fuerça resistidos,
Llegan con tanto temor,
Que passan sin ser sentidos.

GLOSSA DE

¶ Contentamientos passados
Que quereys?
Dexadme no me canseys.

Contentos, cuya memoria
A cruel muerte condena,
Idos de mi enorabuena,
Y pues que no me days gloria,
No vengays a darme pena:
Ya estan los tiempos trocados,
Mi bien lleuoselo el viento,
No me deys ya mas cuydados,

Que

Que ſon para mas tormento
Contentamientos paſſados.

No me os moſtreys liſongeros,
Que no aueys de ſer creydos,
Ni me amenazeys con fieros,
Porque el temor de perderos
Se perdio en ſiendo perdidos:
Y ſi a caſo pretendeys
Cumplir vueſtra voluntad
Con mi muerte, bien podreys
Matarme, y ſino mirad,
Que quereys.

Si dar diſguſto, y deſden
Es vueſtro propio caudal,
Sabed, que he quedado tal,
Que aun no me ha dexado el bien
De ſuerte, que ſienta el mal:
Mas con todo pues me aueys
Dexado, y eſtoy ſin vos,
Paſſo, no me atormenteys,
Contentos idos con Dios,
Dexadme, no me canſeys.

GLOSSA DE

¶ Ve do vas mi penſamiento,
Mi vida tengo de ti,
Pues veràs el bien que vi
Sin ſentir el mal, que ſiento.

AY penſamiento atreuido,
Tal jornada has intentado,
Que quantos la han emprendido,
Ya que no ſe ayan perdido,
Al menos no ſe han ganado:
Pero pues en tal intento
Solo el noble atreuimiento
Merece gozar la gloria,
Aunque no alcances vitoria,
Ve do vas mi penſamiento.

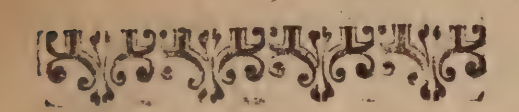
El camino es eſcabroſo,
Y la buelta no es ſegura,
Pero mueſtrate animo,
Que en lo mas dificultoſo
Suele ayudar la ventura:

Ya yo por ti me perdi,
Si te perdieres por mi,
Como ſabes, y te acuerdas,
Quanto mas, que aunque te pierdas,
Embidia tengo de ti.

Que en perdicion que es tan juſta,
Y do tanto ſe merece,
No ſe mira ſi es injuſta
La pena que la alma guſta,
Sino por quien ſe padece:
Yo por el ver me perdi,
Mas al contrario de mi
Serà ganarte el perderte,
(Trocando conmigo ſuerte)
Pues veràs el bien que vi.

Y detente en el mirar
De ſu viſta ſoberana,
No des al deſſeo lugar,
Porque te quiero auiſar,
Que quien me mata, no ſana:
Y gozate penſamiento,
Sin que des en otro intento,
Con el contemplar, y el ver,

Que no ſe puede hazer
Sin ſentir el mal que ſiento.



GLOSSA DE

Tiempo turbado, y perdido,
Sin razon para quexarme;
Quien ſeguira mi partido,
Pues antes de ſer oydo
Son todos en condenarme?

Tiempo de ſoſpechas lleno,
Canſadas horas, y triſtes,
Que mi ſoſpecha heziſtes
Mas verdad, que el guſto ageno,
Eſcandalo cometido
Sin culpa mia a mi coſta,
Deſcargo mal admitido,
Do me lleuays por la poſta,
Tiempo turbado, y perdido?

Desesperado sucesso,
Donde el juez es de suerte,
Que me condena a la muerte
Antes de verme el processo,
Con quien podrè consolarme,
Que en el dolor que me aquexa,
Contra mi enemigo se arme,
Pues condenado me dexa
Sin sazon para quexarme.

Para mi tormento estraño
En terceros no ay valor,
Que quanto es mas el fauor,
Haze mas publico el daño:
Solo triste, y afligido,
Y desamparado ya
De la luz de mi sentido
Sola la muerte serà,
Quien seguirà mi partido.

Vuestra voluntad me culpa,
Y en biuo fuego me abraso,
Pues sin relatarme el caso
Me condenays a la culpa:
Desterrado, y perseguido,

Y ſin oyr mi razon
Condenarme a eterno oluido?
Señora porque ocaſion?
Pues antes de ſer oydo?

Fuera bien en tan inmenſo
Dolor tan terrible, y largo,
Si quiera oyr mi deſcargo
Por no dexarme ſuſpenſo:
Mas que ſirue diſculparme,
Ni preſentar por teſtigos
Cielo, y tierra por ſaluarme,
Pues que mis propios amigos
Son todos en condenarme?

GLOSSA DE

¶ Siluano, aunque ves, que ſon
Dos cuerpos, Alcida, y Bras,
No tienen, ni quieren mas
De vna alma, y vn coraçon.

HIzo amor tan grande efeto
En herir a Bras, y Alcida
(Siluano) que en ſu herida
Veràs, que del vn ſujeto
Pende de los dos la vida:
Y tan otro proceder
Tienen deſpues deſta vnion,
Que dudaràs con razon,
Si Alcida, y Bras pueden ſer
(Siluano) aunque vees que ſon.

Mas es de ſuyo la obra
De conformidad tan alta,
Que no tiene el vno falta,
Ni el otro punto de ſobra,
Ni a los dos la ſobra falta:
Que tan conformes nacieron
En eſto, y en lo demas,
Que las Eſtrellas les dieron,
Que yo no ſe como fueron
Dos cuerpos Alcida, y Bras.

Pero tal conformidad
No ſe ha viſto en otro alguno,
Que vna miſma voluntad

Haga de dos vnidad
Siendo por ſi cada vno:
Y tan nobles penſamientos
Nadie los tuuo jamas,
Pues a ſolo vn guſto atentos,
Con ſu bien, o mal contentos
No tienen, ni quieren mas.

Puſo el Cielo de ſu parte
Tan ſemejante nobleza
Para juntarlos deſta arte,
Que ſi amor no fuera parte,
Lo fuera naturaleza:
No fue amor por elecion,
Que no fuera tan perfeto,
A ſer deſta condicion,
Mas nace todo ſu efeto
De vn alma, y vn coraçon.



REDONDILLAS a vna Lima.

SEñora de aquel fauor,
Que de vos he recebido,
Mil contrarios he ſentido
De eſperança, y de temor.

Diome diſguſto, y ſoſsiego
Vn freſco, y verde Limon
En forma de coraçon
Cercado de yelo, y fuego:

Que con lo verde encendeys
Dando de eſperança mueſtra,
Y con lo freſco ſe mueſtra,
Quan elado le teneys:

Y lo que en mi mala andança
Me pone mayor recelo,
Es, que eſtá de dentro el yelo,
Y de fuera la eſperança.

Y es aueriguada coſa,
Que el que ſigue eſta vereda,

Os hallarà al gusto azeda,
Azeda, pero gustosa:

Pues sabemos de la Lima,
Quanto al gusto satisfaga,
Y echandola en vna llaga,
Quanto la escueze, y lastima:

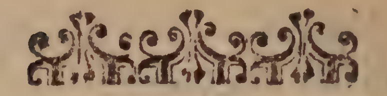
Y esto solo hallo impropio,
Que ella si a gozar se viene,
Da por fuerça lo que tiene,
Y vos por el gusto propio.

Y es bien, pues tanto se estima
Tan buen gusto, y voluntad,
Que tengays la calidad
De Naranja, y no de Lima.

Y si la Lima aueys dado,
Por dar señora a entender,
Que en lo que quiero emprender,
Tengo de ser mas limado.

Siendo la ocasion tan alta,
Suplira vuestra belleza,

En lo que naturaleza
Anduuo conmigo falta.



¶ *A vnas lagrimas.*

ALjofar, Perlas de Oriente,
Lagrimas hermosas bellas,
Salidas del pecho ardiente,
Ancha, y caudalosa fuente
Nacida de dos estrellas.

Con tanta fuerça, y vigor
Salìs del diuino centro,
Y embueltas en tanto ardor,
Que days muestras del amor,
Que deue engendrarse dentro.

Y fueron bastantes muestras
Las que el desmayo os causó,
Pues en coyuntura os dio,
Que cogio todas las vuestras,
Y el claro Sol eclipsò:

Y qual

Y qual la marchita Rosa,
Que fue sin sazon cortada,
Quedàstes fria, y elada,
Y la faz bella, y hermosa
En otro color mudada.

Y tuuo tanto poder
De vuestros ojos el agua,
Que fue bastante a encender
En los mios vna fragua,
Que jamas dexa de arder.

Que no es de marauillar,
Que con agua encienda fuego,
Quien con fuego suele elar,
Porque con yelo abrasar
Efeto es vuestro, y del ciego.

Procedio el desmayo vrgente
De estar amor en su punto,
O mas verdaderamente
De algun ayrado acidente
V del vno, y otro junto.

Porque el amor, y la Ira
Son dos passiones, que cansan

Al alma, que amor aspira,
O sus tormentos amansan,
O el que mas puede, mas tira:

Y por no estar satisfecho
Qual puede ser de los dos,
Por hazer en mi prouecho
Doy en creeros a vos,
Que por mi ocasion fue hecho?

Pues lagrimas derramadas,
Descanso de mis enojos,
Dulces, blandas, regaladas,
Y de essos diuinos ojos
Por mi gloria destiladas,

Dos mil vidas me causays
En veros por mi vertidas,
Aunque condicion sacays,
Que me ha de costar dos vidas
Vna sola que me days:

Mas en tanta estimacion
Tenga en mi buena fortuna
Tan principal ocasion,

Que

Que aceto la condicion,
Aunque sean ciento por vna.

GLOSSA DE

Ya no mas por no ver mas.

Està de suerte cansado
El sufrimiento en mi pecho,
Tan cobarde, y rematado,
Que el temor del mal passado
Me tiene en yelo deshecho:
Que si el gemido, y dolor,
Y la paciencia de atras
No fuerça aun disfauor,
Señora a tanto rigor,
Ya no mas, por no ver mas.

Si vuessa merced me culpa
Del sobrado atreuimiento,
Pareceme que ay disculpa,

Pues

Pues el arrepentimiento
Llega, do llegò la culpa:
Y si aun este no es bastante
Para enternecer jamas
Esse pecho de diamante,
Señora de aqui adelante,
Ya no mas, por no ver mas.

Vuestro amor, dezis, que ecede
Al mayor, y yo no creo,
Que tal contrario os sucede,
Porque el amor es desseo,
Y con vos muy poco puede:
Porque el desseo concierta,
Donde amor es sin compas,
Y en vos la esperança es muerta,
Y la respuesta mas cierta,
Ya no mas, por no ver mas.

Que en la materia que toco,
No haga mudança estraña,
O yo estoy de seso loco,
O vuessa merced se engaña,
O su amor ha sido poco:
Mas pues se ha acabado el gusto,

Cessen ya cosas de atras,
Yo sigo el camino justo,
Y para tanto disgusto,
Ya no mas, por no ver mas.

Vna cosa tendreys buena,
Con que biuireys segura
(Aunque comigo os condena)
Que pues el amor no os dura,
Menos durarà la pena:
Mas en mi, que fue mas cierto,
No se acabarà jamas,
Aunque en retirarme acierto,
Porque esperarè en lo incierto
Ya no mas, por no ver mas.

A me dicho no se quien,
Que si en esta tecla os dan,
Respondeys con gran desden,
Que soy muy hombre de bien,
Pero no vuestro galan:
Y por esto aunque os quisiera,
Mas que a Menga quiso Bras,
Al punto os aborreciera,

Que

Que en amor desta manera,
Ya no mas, por no ver mas.

Y si de seso no salgo
Viendome estimar en menos,
Es, porque se lo que valgo,
Y que en virtud de los buenos
Me puedo estimar en algo:
Mas grauedad, y amor junto,
Lleueselo Barrabas,
Y mas si tener el punto,
Es por lo que yo barrunto,
Ya no mas, por no ver mas.

Pues vna cosa ay en ello
Que la que en mi amor se inflama,
Ha de echar en esto el sello,
Que si quiere ser mi dama,
Tiene despreciarse dello:
Y sino mucho mas quiero
A estotras de don Tomas,
Que si me ven lisongero,
Dizen pensando que muero,
Ya no mas, por no ver mas.

Obien

Yo bien estoy satisfecho
Que aunque esta opinion es mia,
No condena mi derecho,
Porque tan gran rebeldia
Cansa al mas rendido pecho.
Y esta (soys testigo vos)
Que ha sido tan sin compas,
Que ha diuidido a los dos:
A Dios mi señora, a Dios,
Ya no mas, por no ver mas.

¶ *Endechas.*

COraçon cansado
Tiempo es que se cuente
Tanto mal presente,
Tanto bien passado.

Ya tienen mis ojos
Las obsequias hechas,
Con tristes endechas
De passion, y enojos.

En el triste dia
De mi nacimiento

Començo el tormento,
Murio el alegria.

Si los desdichados
Supieren mi historia,
Iuzgaràn por gloria
Sus cuytas, y hados.

En mi sepultura
Lloren desta suerte,
Que en la vida, y muerte
Me faltò ventura.

Causas son derechas,
Que no da el amor
El bien sin temor,
Ni el mal sin sospechas.

En sospecha anduue
En vn mal tan luengo,
Mas temor no tengo,
Porque bien no tuue.

Temor, y esperança
A qualquiera viene,

Que quien vida tiene,
Ha de auer mudança.

Ay del desdichado,
Que el mal que padece,
Ni mengua, ni crece
De vn confuso estado!

No ay plazer cumplido,
Ni mal que se acabe,
Ni amor que se alabe,
Que no tuuo oluido.

Oluido ordinario
Tuue por castigo,
Al disgusto amigo,
Y al plazer contrario.

Assi viene a ser
Que en mis tristes años
Son grandes los daños,
Poco el merecer.

Ya me tiene el daño
Sin faltar materia

Propio en la miſeria,
Y en el guſto eſtraño.

(Ay fortuna ciega)
Sino eres ſegura,
Como el daño dura,
Y el fauor no llega?

De ordinario ſigues
Sin razones tantas,
Que a vnos leuantas,
Y a otros perſigues.

Soy tan perſeguido,
Que ſe vee en mi hado,
Que fuy deſdichado,
Antes que nacido.

Venga fiero, o manſo
El mal que me atierra,
Que alfin en la tierra
Hallare deſcanſo.

Y nadie ſe aſſombre,
Si llegado el punto

Sepultaren junto
Mi cuerpo, y tu nombre:

Porque ni es valor
Vsar tal fiereza,
Ni en tan gran belleza
Caber tal rigor.

Ya veo señales
Del alegre dia,
Que en la muerte mia
Deshará mis males.

Rindo mis despojos,
Que mi mal no mengua
Con hablar la lengua,
Ni llorar los ojos.

Concedese al amador
En descuento de su llama,
Que sin señalar la dama
Pueda dezir el fauor.



COPLAS.

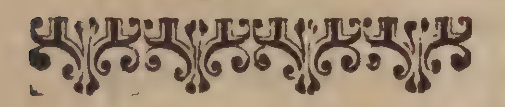
ANtes al que era callado,
Y guardaua mas ſecreto,
Le tenian por mas diſcreto,
Y mas bien enamorado:
Mas ya concede el amor,
Pues no ſe ofende la fama,
Que ſin ſeñalar la dama
Pueda dezir el fauor.

Y no me parece injuſto
Auerme en eſto alargado,
Pues el bien comunicado
Cauſa mas contento, y guſto:
Y es muy gallardo primor,
Con que ſe aumenta la llama,
Que ſin ſeñalar la dama
Sepa dezir el fauor.

Almenos yo por mi hallo
(Y ay muchos de mi opinion)
Que el bien de vna alta ocaſion.
Sin dezillo, no es gozallo.

Porque ſe aumenta el valor,
Si dan licencia al que ama,
Que ſin ſeñalar la dama
Pueda dezir el fauor.

Dos damas, que en igualdad,
Aun buen guſto ſatisfazen,
La difereneia, que ſe hazen,
Es ſolo en la calidad:
Y eſta pierde ſu valor,
Sino es tan diſcreto el que ama,
Que ſin ſeñalar la dama
Sepa dezir el fauor.



OTRA.

PVes mi mal terrible, y fiero
De mi propio ſe recata,
Sabraſe, que amor me mata,
Mas no porque cauſa muero.

COPLAS.

AVnque a dezirse prouoca
El bien de mi pensamiento,
Mi fê, y vuestro mandamiento
Me enmudecen lengua, y boca:
Y assi en este fin postrero,
Donde mi bien se dilata,
Sabrase que amor me mata,
Mas no porque causa muero.

Bien es verdad, que me obliga
A terrible condicion,
Pues siendo tal la ocasion,
Me manda que no la diga:
Pero pues la que amo, y quiero,
De su voluntad lo trata,
Sabrase, que amor me mata,
Mas no porque causa muero.

Ninguno otro bien quisiera
De passion tan principal,
Sino que el bien de mi mal
Todo el Mundo lo supiera:

Mas quien fue causa primero
Mis intentos desbarata,
Y quiere, que aunque me mata,
No se sepa por quien muero.

Mas el Cielo me destruya,
Si tanta gloria querria,
Porque la ganancia mia
Venga a ser perdida suya:
Antes morirè primero,
Pues mi muerte no le es grata,
Que quiere, que aunque me mata,
No se sepa por quien muero,

OTRA.

VEd en que estremo me veo,
Y si mi pena es estreña,
Que quiero lo que me daña,
Y resisto a mi desseo.

COPLAS.

EN el fuego, en que me abraso,
Iuzgaran por bien mi mal,

Si la causa fuera igual
Con el tormento que passo:
Pero sę que es caso feo,
Y que mi gusto se engaña,
Y assi por ver que me daña
Voy resistiendo al desseo.

Es conocida vitoria
Dexarse vn alma vencer,
Donde ay tanto merecer,
Que la pena es dulce gloria:
Mas la mia es tan estraña,
Que me veo, y me desseo,
En querer lo que me daña,
Y resistir al desseo.

Y lo que mas me sepulta
En esta pena mortal
Es, que por estarme mal,
Tengo de tenerla oculta:
Y assi como actor, y reo,
Bueluo contra mi mi saña,
Pues quiero lo que me daña,
Y resistir a mi desseo.

GLOSSA DE

¶ Ya no me congoxan tanto
Mi fe Bras los amorios,
Ya bueluo a cobrar mis brios,
Ya me alegro, taño, y canto.

YA Bras los tiernos cuydados
Y aquellos varios antojos
De biuo amor engendrados,
Y en mi pecho cultiuados
Con el agua de mis ojos,
Los celos, y el triſte llanto,
Que de mi mal mueſtras dauan,
Aquel tormento, y quebranto,
Que tanto me congoxauan,
Ya no me congoxan tanto.

Ya biuo, y eſtoy deſpierto
Deſpues que el fuego murió,
Que a tal punto me llegò,
Que ſi el no ſe huuiera muerto,
Sin duda lo fuera yo:

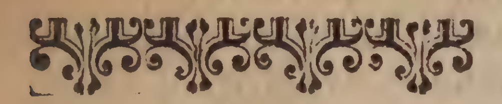
Yo

Yo me despido de amor,
Y todos sus desuarios,
Y me torno a ser pastor,
Que no son para mi humor
Misê Bras los amorios.

Vayasse amor norabuena,
Y sigale su blason,
Quien quiere verse en cadena,
Do nunca se vee que son
Yguales la gloria, y pena:
Que yo como escarmentado
De los propios daños mios,
Y en ellos desengañado,
Libre, alegre, y retirado,
Ya bueluo a cobrar mis brios.

Mas quan diferente estaua
De como me voy sintiendo,
Que si mi rabel tomaua
Llorando entonces cantaua,
Y agora canto riendo.
No ay en mi tristeza, o llanto,
Ni ocasiones de disgusto,
Celos, passion, ni quebranto,

Y a es todo contento, y gusto,
Y a me alegro, taño, y canto.



GLOSSA DE

¶ Sin vos, y con mi cuydado,
Mirad con quien, y sin quien,
Para que me vaya bien.

SI quereys saber señora,
Si el dolor que me persigue
Crece, o mengua, o se empeora,
Ved quien me dexa, o me sigue,
Quien desmaya, o se mejora:
Que otro mal mas obstinado,
Que estar de vos apartado
Me haze arder, y temblar,
Que no es el mas fuerte estar
Sin vos, y con mi cuydado.

Que si solo en mi memoria
Assistiera el mal tan justo,
Fuera agradable vitoria,
Porque ella ofreciera al gusto
Mil ocasiones de gloria.
Mas biuo con mal sin bien,
Sin fauor, y con desden,
Con pena sin confiança,
Con temor sin esperança,
Mirad con quien, y sin quien.

Y es tan ecesiuo mal
Que con la rabia encendida
Me llega vn estremo tal,
Que a ser inmortal la vida,
La hiziera ser mortal:
De suerte que aunque me den
Las possessiones de bien,
Que de mal me dauan de antes,
Nō serán todas bastantes,
Para que me vaya bien.

OTRA.

Mil vezes voy a hablar
A mi zagala,

Pero

Pero mas quiero callar
Por no esperar,
Que me embie noramala.

COPLA.

VOy a dezirle mi daño,
Pero tengo por mejor
Tener dudoso el fauor,
Que no cierto el desengaño:
Y aunque me suele animar
Su gracia, y gala,
El temor haze callar,
Por no esperar
Que me embie noramala.

Tengo por suerte mas buena
Mostrar mi lengua a ser muda,
Que estando la gloria en duda
No estarà cierta la pena.
Y aunque con dissimular
Se desiguala,
Tengo por mejor callar,
Que no esperar
Que me embie noramala.

¶ ELEGIA EN LA muerte del Duque de Alua. Al Duque de Alua su nieto.

DE vn perpetuo dolor, pena, y quebrãto
En vn cansado espiritu afligido,
Que se podrà esperar, que no sea llãto?
Que consuelo darà, quien despedido
De todo bien, y á graue mal sujeto,
La muerte elige, por mejor partido?
Ya que al valor del inmortal sujeto,
No ay ardiente llorar, graues enojos
De vn pecho triste, o lamentable efeto,
Que igualen, ni a los minimos despojos
De tal grandeza, como pierde el mũdo,
Tristeza interna, ni cansados ojos.
O suerte humana de dolor profundo
Llena, y de miserable desuentura,
Y en este caso en grado sin segundo!
Quien dixera que el Alua blanca, y pura,
Que tanta luz sembrò en el vniuerso,
Fuera eclipsada de vna nuue escura?

Y que al graue sembiante, limpio, y terso,
Que con alegre claridad mostraua
A los mortales otro Sol diuerso,
La Parca fiera con sangrienta, y braua
Furia cortara la enhilada hebra
De aquella vida, que la nuestra hõraua?
Mas ya (señor) que como fragil quiebra
Por lo sutil de la prestada vida,
Y se condena el resto, o se celebra,
De aquella inumerable, y sin medida
Virtud, que os ha alcançado tanta parte,
Por quien la de mayor nõbre se oluida:
Pues el valor de aquel diuino Marte
Vays imitando por la propia senda,
Que leuantò de Christo el estandarte:
Y en vos se vee, como en su amada prēda
Yr su ecelso valor resucitando,
Porque oluido, ni tiempo no lo ofenda,
Vuestra tristeza vn poco desechando
Oyd con atencion de sus hazañas,
La breue suma, que os irè contando.
Este fue el gran varon, que a las estrañas
Gentes, passando con pujante diestra
De los Alpes las asperas montañas,
Por donde el humido Orion da muestra

De ſu rigor con inſufrible yelo,
Y raras vezes el Titan ſe mueſtra,
A deſpecho del Celta, y ſin recelo
Del beligero Belga no canſado
Plantò ſu campo en el rebelde ſuelo:
Y con el fuerte braço leuantado
En ſu juſto valor echando el ſello,
Al de Agamonte, y de Ornos obſtinado
La indomable ceruiz, y altiuo cuello
De los ombros ſegò con mano ayrada,
En los ſuyos tomando el reſto dello.
Y eſte tambien con vengadora eſpada
De juſticia y razon armado el pecho
Contra la gente en vano conjurada,
Moſtrò el valor, y ſuſtentò el derecho
De aq̃l Monarca ecelſo Carlo Quinto,
Y el Aleman furor dexò deshecho:
Cayò el Tudeſco, vioſſe alli diſtinto
De ſu eſquadron, y por las gẽtes fieras,
Su propio ſuelo de ſu ſangre tinto:
Viron el tremolar de ſus vanderas
No tremolar, ſino barrer la tierra
Por las Aluanas manos no ſeueras.
Y eſte que en dulce paz, y ardiente guerra
De grandeza, y virtud fue exẽplo claro,
En

En corto eſpacio, y limite ſe encierra,
En urna breue el capitan preclaro
Del defenſor de Fê clemente, y juſto;
Temor Flamenco, y Eſpañol amparo:
Ingenio claro, coraçon robuſto;
Y en religion eſpiritu conſtante;
Manſo al humilde, y aſpero al injuſto;
Le acompañó deſde pequeño infante
En la edad, que moſtró cierta eſperança
Del grande fruto que ſe vio adelante:
Y ſi con fuerças, y vibrante lança
Echò la eſcala a los Romanos muros;
En medio del furor tuuo templança,
Que quiſo mas en paſſos tan ſeguros
Yr retirando ſu indomable gente;
Templar la furia, y coraçones duros;
Que parecer con animo impaciente
Dar ſaco al pueblo, do ſe vee el traſunto
Del ſacro Pedro ſucceſsiuamente:
Moſtrô el grã Duque en vn inſtãte, y pũto
Dos efetos diuinos, milagroſos;
En armas, religion, y esfuerço junto:
A los mas arrogantes, poderoſos
Hizo perder el orgulloſo brio,
Y animò los rendidos temeroſos.

Teſtigos fueron del famoſo rio
Muſa las aguas del Carmin teñidas,
Cuyo calor templò ſu yerto frio:
Quantas pujanças, y ſoberuias vidas
Se vieron en ſu termino, y ribera
Por el Albano ſueltas, y rendidas.
Mas que grande hazaña no emprendiera,
Y deſpues de emprendida no acabara
Con juſto zelo, y voluntad ſincera,
El que jamas moſtrò con mano auara
El coraçon en el deſpojo intento,
Sino en pura verdad, ſucinta, y clara?
Subiendo en tanto punto ſu talento,
Que ſe duda, quien tuuo mayor grado,
El gran valor, o el alto entendimiento:
Tanto, que del origen de ſu eſtado
Por largos años con eterna hiſtoria
Merecio ſer en vida celebrado,
De los ingenios dinos de memoria,
Que el Lacio engēdra, y nr̃a madre Eſpa
Cria, y cōſerua cō perpetua gloria: (ña
Del Liguſtico mar, haſta do baña
Las dos hermanas de facion biformes,
Y da buelta a la torrida campaña.
Deſte profetizò el anciano Tormes

Gran

Gran christiandad con valerosos hechos
A los que hizo iguales, y conformes.
Mas para que en renglones tan estrechos
De la grandeza, que la tierra espanta,
Y atemoriza los contrarios pechos,
Se ha de dezir la vida justa, y santa,
Pues la hermana de Encelado su nõbre,
Con cien ojos, y lenguas llora, y canta?
Acabó al fin su termino, como hombre,
Biuio como mortal, mas esta vida
Dexò ganando vn inmortal renombre:
Al fin biuio con limite, y medida,
Alfin vio el trance riguroso, y fuerte,
Do fue del cuerpo el alma despedida:
Cumpliose el curso de la humana suerte,
Mas ved agora, si el estrecho passo
Desigualò la vida de la muerte.
Aunque serà forçoso el ser escasso
En tal merecimiento, y tal grandeza,
Mientras con breuedad lo mido, y tasse]
Ya que cargando el tiempo de graueza
Aquel gallardo brio vio secarse
Con las debiles fuerças de flaqueza,
La anciana sangre començò a enfriarse
Por las ceruleas venas, y el Sol puesto

Su eſcura noche vido apreſurarſe,
La dura enfermedad cogiendo el reſto,
El fuerte tronco de biuir canſado,
No pudo en ſu vigor tenerſe en hieſto,
Agora (dixo) el tiempo es ya llegado
De la poſtrera, y general batalla,
Do ſer vencido me ſerà forçado.
No aforra el pecho de luziente malla,
Ni de azerado, y rutilante eſcudo,
Que otro mejor para defenſa halla
Con Dios ſe abraça, quanto fuerte pudo,
Y alli eſperò la muerte cara a cara,
Haſta ver ſuelto aquel antiguo nudo.
De Fẽ, Eſperança, y Caridad ſe ampara
Para paſſar el vltimo camino,
Y aca con ſantos pechos ſe prepara.
Mas antes, que al ecelſo, y chriſtalino
Cielo partieſſe el alma libre, y ſuelta
A gozar del inmenſo bien diuino,
En ſus paſſados años dando buelta
Al gran Monarca, de quien fue vaſallo,
Dixo con boz doliente, y deſembuelta:
A tiempo breue, y ocaſion me hallo
Rey, y Señor, do me ſerà forçoſo
Dezir lo cierto, como ſupe obrallo.

Iamas

Iamas me vi cobarde, o perezoso
En vuestras cosas por hazer las mias,
Fuesse negocio leue, o poderoso:
Iamas en las batallas, o porfias
A vos, ni a los vasallos tuue cargo,
De quanto manegè en tan largos dias:
Iamas os señalè en oficio, o cargo
Hõbre, que no estuuiesse en mi noticia,
El mas de todos suficiente, y largo.
No vse rigor, ni hize sin justicia,
Ni sangre derramè de justo alguno,
Sino de hereges, y con gran justicia.
Y con esta verdad el importuno
Dolor le aprieta, y despidiendo el alma
De todos los presentes vno a vno.
El corruptible velo dexò en calma
Lleno de llanto, y admirado el suelo,
De dõde en vida, y muerte lleuò palma.
O celestial, incomparable zelo,
Espiritu de Dios, y aca defensa
Del Christiano valor, q̃ aspira al Cielo!
Quien llorarà tu perdida, aunque inmensa,
Pues si tal vida al mundo haze falta,
Con tal muerte se cobra, y recompensa.
Que si a la Iglesia el capitan le falta,

Que procurò con valerosa mano
El conseruarle en perfecion tan alta,
Estando en el imenso, y soberano
Cielo el diuino espiritu gozoso
Harà lo mismo, que en el trage humano?
Pierde la guerra el general famoso
De la milicia gran patron, y amparo,
Porque en naturaleza fue forçoso,
Mas queda de su perdida en reparo
La bien fundada militar dotrina,
Que en sembrar en el mūdo no fue auaro.
Grande valor, christiana disciplina,
Con los rebeldes aspero castigo,
Que es por do la verdad guia, y camina.
Vos (señor) que quedastes por testigo
De la grandeza del que vays siguiendo,
Y de imitar sus pasos soys amigo:
Quando fortuna os fuere combatiendo,
Mirad el tiempo que en la vida anduuo,
Porque terminos iua procediendo.
Y ya que en manos de la Parca estuuo,
El remate tan dino de memoria,
Y la entereza con que siempre tuuo
Honra en la vida, y en la muerte gloria.

SONE-

SONETO.

ANimo voluntad laciua, y tierna,
Que ſino ſon fantaſmas del deſſeo,
Tierra deſencantada es la que veo,
Donde la dulce libertad gouierna.
Buelta ſentidos, buelta a la materna,
Y antigua patria, cuyo bien poſſeo,
Que ya gozo la gloria, y el trofeo
De la priſsion que tuue por eterna.
Gracias al Cielo, que de aquel confuſo,
Y enuejecido eſtado he ya ſalido,
Que al mundo dio con mi biuir materia:
Mas en ſu eternidad quien lo diſpuſo,
Al que le llama tiene eſtablecido,
Que no puede faltarle en ſu miſeria.

SONETO.

AQui arrancò en ſu alegre Primauera
La tierna planta ſin ſazon cogida
La parca inexorable, produzida
Del valeroſo tronco de Corcuera:
Mas ya que quiſo arrebatada, y fiera
Cortar el hilo a ſu niñez florida,
Viendo que ay en la muerte hõrada vida,

La ſuya eternizó deſta manera.
No uel pimpollo biue eternamente,
Que aũq̃ en tu poca edad diſte enel ſuelo
Eſperanças de hechos ſoberanos,
Otras dexas aca mas ecelente,
Que eſtãdo,como eſtás gozãdo el Cielo,
Hara mas guerra el alma,que las manos.

SONETO.

DEl cauteloſo,y miſerable engaño,
En que a la tierna juuentud ſuſtenta
Eſperança,y temor,y la alimenta
Fauor incierto, manifieſto daño:
Del trato liſongero,y el eſtraño
Rigor,que al alma aflige, y atormenta,
Conmigo entrando en verdadera cuenta
He deſcubierto el claro deſengaño.
Quando las manos de Marfil contemplo,
La blanca frente,y creſpos lazos de Oro,
Aquel valor,y inmenſa hermoſura,
Hallo que al mundo ſeruiran de exemplo
Mis verſos llenos de paſsion,y lloro,
Que todo es vanidad,todo locura.

ARTE POETICA DE ORACIO TRA-
ducida en verso Castellano.

A Don Pedro Manrrique de Castilla.

SI Al rostro humano algun
pintor quisiese
Una cerviz juntalle de Caballo,
Y entretejer en ella varias plumas
De suerte, que siguiendo aquel intento
Juntase los miembros de diversos brutos.
En un pescado negro rematase
Una muger de muy hermosa cara
Llamado a mirar esta figura
Podreis amigos detener la risa?
Pensad (Pisones) que a esta dicha tabla
Semejante sera cualquiera libro
Del qual se finjan especies vanas
Como sueños de enfermo de manera,

Que ni pies, ni Cabeza, ni otro miembro
En una propia forma se le cuadran:
Poder tienen Pintores, y Poetas
De osar a cometer qualquiera cosa:
Bien lo sabemos, y por esto a todos
Esta licencia damos, y pedimos
Mas no de suerte, que animales mansos
Con carniceros hagan compañía,
Ni con los Tigres los Corderos pazcan
Ni a las Aves se mezclen las culebras.
Muy de ordinario a los principios graves,
Y que van prometiendo grandes cosas
Uno y otro remiendo se les cose
De Purpura, que adorne, y resplandezca;
Quando se pinta de Diana el Templo,
La corriente de el agua presurosa,
El bravo lago, o quando el Rin famoso
O quando el pluvial Arco se pinta.
Pero que importa, que el pintarlo agora,
Va fuera de ocasion, y proprio tiempo:
Y como aquel Pintor saber acaso
Solo un Cipres pintar, y no otra cosa
Que haveis de responder al que os lo paga.

Por que un Alfarero se pretende anforas
Rota la Jarra mira, sin esperanza?
Comenzando à hacer una grande Orza,
Si nunca deja de correr la Rueda,
Por que sale despues un chico Vaso?
Finalmente yo quiero declararme:
Sea lo que escrivas un cuerpo solo
Simple, y sin mezcla de diverso paño.
La mayor cantidad de los Poetas
O Padre, y hijos dignos de tal Padre!
Con la apariencia de lo bueno, y recto
Venimos à caer en mil engaños:
En siendo breve, luego soy obscuro:
Al que se va tras el gran Estilo
Las fuerzas, y el espiritu le faltan:
Y el otro, que procura andar con
Todo se humilla, y teme al son del Viento:
Va por el suelo al parecer seguro,
Y una leve tempestad esta temiendo.
Quien prodigiosamente alguna cosa
Pretende variar, pinta en las selvas
Algun Delfin, y un Javali en el agua:
Por huir de una falta, da en un vicio
Muy de ordinario, quien carece de arte!
Junto ala esgrima dela Calle Emilia

ARTE POETICA.

Vn muy vaxo oficial de bronce haze
Cabellos, y uñas, que parecen viuos.
Mas es pobre en la suma dela obra
Quedase corto, porque no la sabe:
No quisiera yo ser este que digo
Si alguna cosa componer quisiese
Mas que con ojos negros, y cabello,
Tener una nariz disforme, y fea.
Vosotros que escriuis buscad materia,
Ygual a vuestras fuerças, y gran tiempo:
Pensad, y rebolued, que cargas puedan
Llevar, o quales niegan vuestros hombros:
Al que escogiere lo que puede, y sabe
Nunca le faltara elegancia, y orden.
Esta del enseñar es la excelencia
Y la gracia se engaña, o yo me engaño
Que de las cosas, que decirse deben
Las mas, propias escriua, y las distantes
A mejor tiempo, y ocasion las dexe,
Aquello elija, aquello menosprecie,
Quien promete escriuir obras en verso:
Tambien en el sembrar delas palabras
Para cogerlas en sentido nuevo
Siendo con discrecion templado, y cauto
Diras muy bien, si a la palabra antigua
Por lo que le juntares hazes nueva;
Y si acaso te fuere necesario

Mostrar lo muy secreto de las cosas
Con señales recientes, y palabras
Concederán que puedas inventarlas
Del antiguo Cetego nunca oídas
Tomando la licencia honestamente:
Y las palabras nuevas inventadas
Tendrán authoridad, si escasamente
De la fuente de Grecia se torcieren:
Que si pudo inventar Cecilio, y Plauto:
En qué no le dará el Romano pueblo
A Virgilio, y a Vario esta licencia?
Si yo puedo hablar también un poco,
Por qué tengo de ser dello invidiado?
Pues que la lengua de Catón, y de Ennio
Enriqueció el lenguaje de su Patria,
Lícito fue, y será sacar Vocablos,
Siempre señalado del presente sello;
Como mudan cada año nuevas ojas
Las selvas, y las primeras caen,
Assí la antigüedad de las palabras
Muere, y con la costumbre de los moços
Las modernas florecen, y se estiman.
A la muerte devemos obligados
Todos nosotros, y las cosas nuestras
Ora Neptuno en la habitada tierra
Entre, y se guarde a las cansadas flotas,

Y de los Vendabales los defienda:
Ora la que fue ya esteril laguna,
Y para remos apta de sustento
A las Ciudades todas comarcanas
Y sienta arado en lugar de remos:
Ora guiado de mejor Camino
Mude su antiguo curso el ancho Tibre
Antes a los sembrados muy dañoso:
Todo lo que es mortal al fin perece,
Quanto mas el valor de las palabras
Ha de durar la gracia, y honra siempre:
Muchas palabras naceran de nuevo
Que ya cayeron, y caeran algunas
Que agora vsan, si quisiere el uso,
Al qual toca el Juzgar de las palabras
La forma, y el derecho propio dellas.
Hechos de Capitanes, y de Reyes.
Y Guerras tristes nos enseña Homero
En quales versos puedan escriuirse
Al principio se oyo que las querellas
En desiguales versos se cantaban
Mas despues se introdujo en este modo
Qualquier estilo al parecer del animo:
Pero quien inventó estos versos elegos

Es contienda vertida entre Grammaticos
Y aun no está dada de ello la sentencia:
La Rabia y el enojo fueron parte
Que Archíloco inventase los pies Iambos:
Este tomaron los humildes Cómicos
Y lo usaron tambien los Grandes Tragicos,
Propio para tratar conversaciones
Entre personas, que serenan, y vence
El popular ruido con dulzura
Muy natural para tratar las fabulas
La Musa concedió al verso Lyrico
De los Dioses cantar, y de sus hijos;
Del Vencedor en la Pelea lucida,
Del Caballo primero en la Contienda,
Delos cuidados tiernos delos moços.
Delos Vinos [illegible], y sus libres [illegible]
Si no puedo, ni se guardar las voces
Ni el tono, y colores delas obras
Por que he de saludarme por Poeta?
Por que tengo vergüenza de aprenderlo,
Y no la tengo de quedarme necio?
No quiere la Comedia, ni lo sufre
Ser declarada con los versos Tragicos
Y tambien la Tragedia se desdeña
Deber tratarse con humildes versos:

ARTE POETICA.

Den el lugar, que a cada cosa toca,
Decentemente. aunque tambien levanta
La voz alguna vez la Comedia,
Y airado Cremes, con la voz hinchada,
Se altera, y riñe, y suele algunas veces
El Tragico quexarse humildemente
Telepho, andando desterrado, y pobre,
Y Peleo tambien dexan aparte
Las palabras Sesquipedales, e hinchadas,
Para mover con su querella a lastima,
Al Corazon de quien esta mirando
No basta, que los versos sean hermosos,
Que han de ser dulces en el mismo grado:
Que como la muger hermosa, y dulce
Lleven el Corazon de quien los oye
Hacia qualquiera parte, que se mudaren:
Por que el semblante humano es de manera,
Que rie, si rie, y si lloran, llora
Y assi si vos quereis moverme al llanto
Os haveis de doler de vos primero,
Y entonces vuestros Telepho, y Peleo
De vuestros infortunios lastimado,
Mas si representais impropriamente,
Lo que os encomendaren, dormireme:
Que lo tengo de pasar con burla, o sueño:

Muestre semblante triste el que esta triste,
El enojado lleno de amenazas,
El que burlando esta todo lasciuias,
Y el que seuero, y graue todo veras.
Porque naturaleza nos infunde
A qualquiera suerte de fortuna
Dentro de si [illegible], [illegible] alegrado,
O grauemente nos conmueue a ira,
O con tristeza nos derriba al suelo
Despues quando el Interprete la lengua
La alteracion de el animo nos muestra
Si el que habla la palabra fuere
Desconforme a su fortuna propia,
Romano Cauallero ni gente baxa,
No dexaran de [illegible] a carcajadas.
Gran diferencia va de las palabras
Que dize el Dauo, a las que dize el Amo
Deel Viejo anciano al floreciente mozo
De una Matrona, a un Ama diligente
De un Mercader a [illegible] el campo
De aquel que es criado en Colchos al de Asyria
De el natural de Thebas a el de Argo:
O la fama [illegible],
O finge cosas, que entre si conuengan.
Si quieres tratar del Valeroso Achiles,
Airado, presto, inexorable, y fuerte.

ARTE POETICA.

Niegue, que para el nacieron leyes
Y en arrogancia se prometa el Mundo
Sea feroz Medea, invicta, y aspera,
Juno llorosa, Ixion malvado,
Io vagante, con tristeza Orestes.
Si alguna cosa introduces no vista
En la Cena, y osares persona nueva,
Como comience, hasta el fin se guarde,
Y de si no discrepe un solo punto.
Dificil es decir comunes cosas,
De suerte, que parezcan propias tuyas.
Y mejor sacarás en la Comedia
De Homero el Iliado, que inventadas cosas,
De nadie conocidas, ni tratadas:
La publica materia harás ya tuya,
Si de el Vulgacho la opinion no sigues.
Y si declaras como fiel interprete,
No traduzcas palabra, por palabra.
Ni imitando deslenguado en estrecho,
De donde la verguenza, o lo que imitas
Te estorbe el paso, a que salir no puedas.
Ni comienzes como otro tiempo hizo
Un antiguo Poeta Cortillero:
La gran fortuna, y la famosa Guerra
He de Cantar de el desdichado Priamo

Que se podrá esperar de quien promete
Tan arrogante y fanfarrón principio?
Que de parto vendrán a estar los montes
Y nacerá un ratón de tan gran parto.
Quanto mejor, y más discretamente,
Dice el que principio de esta manera:
Dime Musa, el varón, que fenecida
La batalla Troyana vio costumbres
De muchos hombres, y ciudades muchas:
No quiere dar del resplandor el humo
Sino del humo luz para que saque
De aquí milagros altos, y divinos.
A la monstruosa Sila, y a Caribdis
Antifate, el cruel Polifemo:
Ni toma tan de atrás el argumento
Que comienza la vuelta de Diomedes
De la muerte fatal de Meleagro;
Ni a la guerra Troyana da principio
De aquellos huevos dos del Cisne, y Leda
Siempre procura de llegar al caso,
Y en medio lleva, que nada sin principio.
Abreviará su curso de manera
Como si las supiese conocidas
Y deja de tratar lo que él entiende
Que no tendrá su resplandor, y punto

Y con tanta cordura finge, y miente
Y va mezclando verdadero, y falso.
Que el medio no discrepe del principio.
Ni el fin del medio haga diferente.
Quiero decirte lo que yo deseo,
Y conmigo la gente lo desea:
Si tu quieres tener tales Oyentes
Que en el Theatro aguardan los Tapices.
Y que con atencion esten sentados
Hasta ver que el Cantor merece aplauso:
Debes notar el modo, y las costumbres
De las edades, y guardar decoro
A los naturales, y mudables años.
El niño que ya sabe dar respuesta,
Y por las Calles anda libremente.
Quiere jugar con los iguales suyos.
Sin razon se enoja, y desenoja,
Y en momentos le veran mudado:
Quando ya es moço, que le falta el Ayo.
Huelgase con Cavallos, y con Perros;
Con ir al Campo, y con la Verde Grama,
Para inclinarse a un Vicio blando, y facil.
Para quien lo aconseja duro, y aspero.
Tardo para el provecho, y del dinero
Gran gastador altivo, y deseoso,

Muy pertinaz en olvidar lo amado
Mudado el gusto a mas honradas cosas,
La edad de animo, y hombre ya llegado,
Busca haziendas, amistades, y honras.
Guardase de hazer cosas livianas,
Que le pese de hauerlas cometido
Al viejo le cercan muchos daños
O lo que adquiere, teme de gastarlo,
Y aun de usarlo se detiene el miserable,
O que es timido en governar sus cosas
Dilatador, tardo de esperanças.
Siempre quexoso, y enfadoso a todos.
Flojo, y de lo futuro deseoso,
Dificil de tratar, y alaba el tiempo,
De su niñez por tiempo justo, y bueno,
Juez castigador de los mancebos,
Fabricador de casas, que otro goze.
Mucho bien traen los crecientes años
Y mucho quitan los que van cayendo.
Porque la preeminencia, que toca al viejo
No se de al mozo, y la del hombre al niño.
Havemos de tener cuidado siempre,
De dar las costumbres ala edad conformes
O se trata en la Scena alguna cosa,
O ya tratada se refiere al Pueblo;

Menos mueve los animos oida.
Que si la miran los fieles ojos,
Y si el oyente las contempla, y Juzga.
Pero no han de salir a verse en público,
Las cosas dignas de hacerse dentro
Quitad de la presencia muchas cosas.
Que se quenten despues con elegancia:
No despedaze la cruel Medea,
En la presencia popular sus hijos.
Ni el inhumano perverso de Thiestes
Cueza la Carne del sobrino en público:
Ni Progne se convierta en golondrina
Ni en escamosa serpe el Triste Cadmo.
Todo quanto me muestras de este modo,
Sabe, que lo aborrezco, y no lo creo:
Ni tenga menos actos la Comedia,
Ni más que cinco, si pedirse quiere
Y vista ya otra vez representarse:
Ni se entremeta Dios, ni encantamentos
Sino sucede un intrincado nudo
Digno de desatarse con su ayuda;
Ni la quarta persona hable mucho.
Defienda el Choro del autor las veces
Y el oficio, que hace cada uno.

Y en medio de los actos nada cante,
Que no quadre al proposito, y se pegue.
El uno favorezca, y aconseje
A lo amigo temple los airados,
Y ame a los temerosos del pecado:
El otro alabe de una corta mesa
Los manjares; el otro la Justicia
La saludable: Leyes loe el otro:
Y la segura paz de el pueblo amigo:
Otro guarde el secreto encomendado:
Y ruegue a Dios, que buelva a la fortuna
Favorable a los miseros, y tristes:
Y a los soberbios corra por el suelo.
No tenia la Flauta en otro tiempo
Juntura de laton, qual tiene aora,
Que en cierto modo imita a la trompeta:
Era pequeña, y de agujeros pocos
Para ayudar al Coro provechosa.
Y bastante a enchir con el sonido
Los asientos, que estavan poco llenos
A donde el Pueblo de contar muy facil
Por ser pequeño, y corto, se juntaba
De gran virtud, honesto, y vergonzoso;
Despues que siendo vencedor tendido,
Sus campos estendio, y con ancho muro,

ARTE POETICA.

Atraxó la Ciudad, y con el Vino,
Y cada dia comenzó à aplacarse
Naturaleza en fiestas libremente.
Estendiose en los versos, y en la Musica.
La licencia, y poca, que antes tenia;
Que el Pueblo indocto, y de trabajo suelto.
Que podia saber en aquel tiempo.
Mezclado el Ciudadano con el Rustico.
Y el honrrado confuso con el torpe:
Assi que el Ministril al arte antigua
Mas artificio, y variamente dió:
Y alargó de su paño libremente
Arrastró por Theatro el vestido.
Assi tambien crecieron en las cuerdas,
Los concentos, que havian falta,
Y hallo nuevo modo de Rethorica,
La eloquencia adquirida en breve tiempo
Y hubo de lo futuro Profecia.
Sabia, y de las cosas provechosas.
Tan verdadera en hombres, como en Delphos.
El que por un Cabron en verso Tragico
Tuvo contiendas, è introduxo luego,
Los Satyros desnudos, y guardando.
La gravedad, que pide la materia,
Las burlas intentó, por que el oyente.

C[illegible]
S[illegible] dejando ya el cuidado
De la ... y con el ... alegre.
Pero de tal manera q' convenientemente.
Encomendando los decidores ...
Y a los que mueven a risa la gente
Y ... todo grave lo burlesco.
Que el que entrò ... purpura, figuras,
Severo de algun Dios, ò Cavallero
De oro Real, ò carmesi ilustrado
No vaya luego con lenguaje humilde
Al bajo trato de tiendas llanas.
Ni por guardarse del terrestre suelo
Ande abrazando los nublados vanos.
La gran Tragedia, que de versos leves
Es por su gravedad, y peso indigna.
Qual la Matrona, que en la fiesta sola.
Es forzada a bailar con juego, y mando
Se ha de avergonzar honestamente:
Ya que lo haga del Protervo Satiro.
Quando escriviere Satyras, no solo
Tengo de usar los nombres, y palabras
Desadornadas, naturales, solas:
Ni he de apartarme del estilo Tragico
De manera, que no aya diferencia

ARTE POETICA.

Si habla Davo, y la atrevida Pithias
Quando a Simón le defraudó el talento
O Sileno de Bacho siervo, y Ayo
En Satyros persona conocida!
Yo inventaré de lo ordinario, y publico
Verso, que cada qual tiene facilidad
Y cansadose otros al mismo ayo.
Sude mucho, y al fin trabaje en vano
Tal fuerza tiene el orden, y juntura
Y tanta honrra se le da, y aplica
A la cosa comune conocida!
Los Satyros sacados de las selvas
Se guarden (siendo yo el Censor) que imiten
Con tiernos versos los salvados mozos
Como nacidos en la Calle, y Plaza
Y como cortesanos se entretezan
Ni digan dichos sucios, y afrentosos.
Por que se ofenden de la buena fama
Cavalleros hidalgos, y hombres ricos:
Y no por que el Plebeio guste de ello
Lo aprueban, y lo llevan con paciencia
Ni por ello le ponen la Corona.
Una silaba larga ante otra breve
Se llama Jambo pie ligero, y presto:
Por la qual ligereza mandó el tronco

Que a los Trimetros Jambicos se diese
El nombre, aunque contenia seis medidas
Desde el principio al fin de una manera:
No ha mucho tiempo, que por ser mas grave,
Y llegase mas pausado á las orejas.
Tubo por bien de recibir estable
En su Jurisdiccion los Espondeos
Reteniendo el lugar segundo, y quarto.
En los Trimetros nobles de Ennio, y Accio
Se halla el Espondeo raras veces.
Sus Versos usados en la Escena
Por la mucha abundancia de Espondeos
Poco trabajo, y sin cuidado arguye;
O ignorancia del arte en el Poeta!
Pero qualquiera sabe, que no todos
Conocen la armonia de los versos
Y que han tratado en Roma los Poetas
Indignamente la licencia larga:
Tendré de andar por eso a mi albedrio
Y he de ser escribiendo licencioso?
O tengo de pensar, que todos vieren
Juzgar mis yerros, con seguro recato
Sin esperanza de perdon alguno?
Finalmente, si huyo la Culpa
Ni por eso merezco premio, ni Loa.

Revolver, y mirad de noche y dia
Los exemplares Griegos con cuidado
Pero vuestros passados alabaron
La gracia, y verso de el Antiguo Plauto
Uno, y otro loando con paciencia
(Por no decir con ignorancia grande)
Si vos, y yo advertimos sabemos
De el agradable dicho el indecente
Y entendemos el proprio son del verso
Con los dedos medidos, y con la oreja.
Dicen, que Tespis inventó el primero
De la Tragedia el genero no visto
Y que llevó en carro sus Poesias
Para que la dixesen, y cantasen
Con negras hezes untados el rostro.
Eschilo el inventor de la persona.
Y de el vestido honesto, que es la Palla
Vino tras de este, y con maderos pocos
Hizo poner en orden los tablados
Y a hablar enseñó con alto estilo
Y usar en la Tragedia de Coturno
Sucedió a estos la Comedia antigua
No sin mucha alabanza, pero vino
A dar en libertad viciosamente
Y en una fuerza digna de regirse
Por estatuto, y ley por ser dañosa:

Recibe la ley, y callo el Coro
Quitandole el poder de hacer daño.
Ninguna cosa por probar dexaron
Nuestros Poetas, y merecen honra
No poca, pues osaron apartarse
De las pisadas Griegas, y los hechos
Celebrar de su Patria en sus escritos
O los que introduxeron las pretextas
Comedias nobles, venerables, graves
O los que las Togatas enseñaron
Gente particular plebeya humilde:
Ni fuera en lengua menos poderosa
Que en armas y virtudes, clara Italia
Si tuvieron paciencia los Poetas
Para limar, y detener su obra
Reprehended señor qualquiera verso
Que muchos dias, y borrones mucho
No le detienen sin salir en publico
Y que diez veces qual de plata, o marmol
Con lima o con buril no fue limado.
Por que tiene Democrito el ingenio
Por mas dichoso que la misera arte,
Y del Monte Helicon destierra, y hecha
A los Poetas cuerdos, ay algunos
Que no cortan la barba, ni las uñas

ARTE POETICA.

Buscan lugares solos, y secretos,
Huien los baños, y andan sin lavarse
Que les parece que seran Poetas,
Sino entregaren al barbero Licino
Una Cabeza, que a sanar no basta
Con quanto Eleboro ai en tres Anticiras.
Necio de mi, que en cada Primavera
Me purgo de la colera que tengo
Que ninguno hiciera mas Poesias
Ni mejores, que yo: pero no importa
Que en mas estimo, que me llamen Ocioso:
Seré la piedra de amolar en esto,
Que ella no corta, pero aguza el hierro:
De esta misma manera no escriviendo
De escrivir mostraré el oficio, y cargo,
Como, y de donde el gran caudal se busca
Que es lo que cria, y da fama al buen Poeta
Que conviene hacer; que no conviene,
Donde nos lleva la Virtud, y el yerro.
De escrivir bien la fuente, y el principio
Es el saber, y con saber se adquiere;
Como tenemos el exemplo en Socrates
Y al concepto bien visto, y bien pensado
Nunca le faltaran palabras propias

Quien sabe, o entendió lo mucho, ó poco
Que a los amigos, ó a la Patria deba,
Que amor al Padre, Huesped, ó al hermano
Que el officio del Juez, y el cargo
O qual es del [illegible] en el Senado
La obligacion del Capitan en Guerra
Este con propriedad sabra por cierto
Dar a [illegible] lo que le es [illegible].
Y yo encargaré al Poeta, que contemple
De la vida el dechado y las costumbres
Para imitar de alli palabras vivas.
Algunas vezes suele una Comedia
Illustre de sentencias, y costumbres,
Sin donaire [illegible], y artificio,
Deleitar mas al Pueblo, que unos versos
Muy sonoros de substancia faltos,
La Musa concedio a los Griegos solos
El [illegible] el [illegible] ingenio
En [illegible] alabanza,
Pero en Roma, en naciendo los muchachos
Aprenden a contar con larga cuenta
En cien partes un As, que [illegible].
Diga el hijo de Albino: si se quita
La una de cinco onzas, quanto queda?

ARTE POETICA

Dixo que quanto bien pensas por cierto
Tu [illegible] quatro, si añaden una:
Quantas seran las onzas? dixo [illegible]
Quando en los tiernos animos este cuidado
Y herrumbre de hacienda, que se aferra,
Avra de versos, que en durable Cedro
O en labrado Cipres guardarse puedan?
O quien atrevidamente dar [illegible]
El Poeta, que escrive, o juntamente
Quiere ayudar, o aprovechar la vida:
Procura brevedad en lo que mandas,
Porque el animo docil lo retenga
Y el fiel lo [illegible] dicho breve
Que [illegible] facilmente
[illegible] lo que esta [illegible].
Lo que inventares por deleite sea
Sea [illegible] cercano
Y no pida la Fabula, que todo
Quanto dixere se le crea:
Ni de la Bruxa [illegible] el niño vivo
Del vientre [illegible] tragado.
Todos los [illegible] de los Viejos
Los inutiles versos [illegible]:
Los cavalleros, y Gallardos mozos
No hacen [illegible] austeros

El que mezclò lo dulce, y provechoso
La alabança lleva, teniendo atento
Con deleite, y consejo a los Lectores
Este libro enriquece a los Libreros,
Este passa a los mares, y va a las Indias;
Este al Autor le aumenta fama, y vida.
Pero ay algunas faltas en el verso,
A quien podremos perdonar queriendo
Que alguna vez no dize el son la Cuerda
Que le manda la mano, y el sentido.
Y en lugar del grave, suena el Tiple:
Ni siempre, que el Arco apunta, y tira
En la parte hiere, lo que amenaza:
Mas quando las mas cosas en el verso
Que resplandezcan: no repare en pocas:
Porque, o las dexò por descuido
O como hombre, que es lo mas cierto
Como a qualquier escriviente le pueden caer
Si està errando siempre, aun en un yerro.
Y como tienen risa del que tañe.
Si siempre yerra en una misma Cuerda
Ni mas, ni menos es el mismo poeta
A Cherilo poeta, que me admiro,
Si tal vez bueno sale, aun riendo
Pero tambien me indigno, quando leo
Que el buen Homero, se descuida, y duerme?

(Mas quien no se duerme en una obra larga)
Es como la Pintura, la Poesia
Que si una, que de cerca mas te agrada
Y otra, que si se aparta mas te lleva:
Una quiere lo obscuro, otra lo claro,
Que la agudeza del Juez no teme:
Esta gustó una vez, la mucho gusto
Otra, vista diez veces, siempre agrada.
O Mozo mayor! aunque por tu buen Padre
Seas enseñado, y tan sabio de suyo
Tenga siempre este dicho en tu memoria:
Que algunas cosas si que admiten medio
Y con lo tolerables se sustentan
Un mediano Abogado no es tan docto
Ni un mediano Orador tan Elocuente
Como Mesala, y como Cascelio Aulo:
Mas aun asi los estiman en su tanto
Pero ser medianos los Poetas
No lo aprueban los Dioses, ni los hombres
Ni aun las Columnas, do se pegan Versos.
Como enfadan, y cansan en un banquete
Una musica mala, y un ungüento
Con mal olor, y adormidera amarga
Por que pudieran bien comer sin ellas:
Asi los versos que inventados fueron.

P[illegible] el sucio [illegible] amigo, y ajeno.
Si del extremo de la ciudad se apartan,
Vn tiempo tan cercano al otro extremo:
El [illegible] [illegible]. Saltar no sabe
Ni en [illegible] se executan
No tiene [illegible] que en el Campo Marcio:
Ni el que [illegible], ni [illegible], ni tiempo
Sin [illegible], [illegible] y mire
En que no [illegible] [illegible] en los Consejos:
Y [illegible] se [illegible] a hacer [illegible]
Vn [illegible] de [illegible], y [illegible].
Mas [illegible] que no [illegible] y tan [illegible]?
Que es [illegible] en la Censura [illegible].
Pr[illegible] que tiene [illegible] para ello
Y [illegible] ninguno, que lo impida.
Vn [illegible] [illegible], y [illegible]
Que [illegible] consentimiento de Minerva,
No [illegible], ni [illegible] alguna cosa:
Y [illegible] [illegible] la [illegible]
D[illegible] T[illegible] en [illegible] [illegible],
Y [illegible] de [illegible] [illegible], y a [illegible].
Y [illegible] en [illegible] diez inviernos:
Lo que a [illegible] no [illegible] el [illegible] dentro
P[illegible] en los [illegible] enmendarse
Que no [illegible] a [illegible] [illegible]
El [illegible] [illegible] de los [illegible] Dioses

Interprete apartó a los hombres barbaros
Del fiero trato, y delas muertes feas
Delos manjares feos, y bestiales
Y por esso se dice, que amansaba
Los rabiosos Leones, y los Tigres
Tambien se dice, que Amphion gran Musico
Fabricador dela Thebana Alcaçar
Movió las piedras con el son divino
De su Biguela, y con el blando ruego
Las llevó facilmente adonde quiso:
Fue esta sabiduria en otro tiempo
Lo sagrado apartar delo profano.
Distinguir particular de publico
Prohibir los Concubitos vagantes
Sacar Leyes poner a los Casados
Pueblos edificar, y darles leyes
En firme tablas de madera escritas.
Assi alcanzaron tanto nombre y gloria
Los divinos Poetas, y su Verso
Tras estos dos vino el insigne Homero
Y Tirteo incito con altos Versos
Los Varoniles animos a Guerras
En Verso respondieron los Oraculos.
Y se enseñó el Camino dela Vida
Y en Verso se intentó ganar la gracia

Y gracia de los Principes, y Reies
Y el juego, el descanso para el animo
Y el fine en todo trabajo largo
De modo, que no entiendas [illegible]
Si tienes Musa, que es maestra [illegible]
Con Apolo cantar, y hacer verso.
Si nace de la naturaleza, y se pregunta
Si el numeroso verso se conforme
Con la naturaleza, o con el Arte?
Yo no se que aprovecha el mucho estudio
Sin la riquissima, y fertil vena
Ni el buen ingenio sin estar labrado
Tanto se ayudan el uno al otro.
Y con amistad conforme se conjuran.
Quien procura llegar con su carrera
Honradamente al puesto deseado.
Mucho hizo, y sufrio siendo pequeño:
Sudo, y helose, y se abstuvo siempre
Del dulce Vino, y la amorosa Venus.
Quien a las fiestas va a cantar de Apolo
Primero aprendio, y temio al Maestro:
Pero basta decir en este tiempo:
Yo escrivo grandes, y admirables versos:
Sea ruin, quien por ruin se tiene:
Y [illegible] el postrero, que yo tengo.

ARTE POETICA.

Quedaime ara por caso [illegible]
Y lo que no aprendí muy claramente
No saber confesar, que no lo entiendo.
De la manera, que [illegible] gente [illegible]
Para vender su [illegible] el [illegible]
Llama el Poeta aduladores falsos
Y tiene campos y dinero en cambio
Que lo [illegible] con su ganancia:
Que si al alguno, que les paga el plato
Y que sea [illegible] en [illegible] al pobre.
Y librar al que está [illegible] en pleitos
Será milagro, que el [illegible], y [illegible]
Sepa diferenciar en todo esto
Cual es el verdadero, y [illegible] amigo.
Al que le diste algo, o piensas darle,
No le traigas [illegible] y [illegible]
A [illegible] tus versos, que [illegible]
Porque dirá [illegible], [illegible] a todo:
Gallardamente, bien, divinamente
Con un [illegible], [illegible]
Destilará de los ojos [illegible]
Algun rocío [illegible] en [illegible];
Dará con el pie golpes en la tierra:
Como el Endechador, que va alquilado
A los enterramientos, dice, y hace

C[illegible]
[illegible]:
A[illegible] a muerte,
Mas [illegible] que [illegible] y ciertamente [illegible]:
Lo[illegible] con mucho [illegible]
De [illegible] aborrecen.
Y [illegible].
Si [illegible] y [illegible].
Si [illegible]
De mil [illegible], y [illegible]:
Si [illegible] a [illegible]
E[illegible] y [illegible]:
P[illegible]
H[illegible] muchas [illegible]
M[illegible] y que [illegible]
Al [illegible] lo mas [illegible]:
Y [illegible]
Mas que [illegible]:
Y [illegible] en [illegible],
Sino [illegible].
Y [illegible] tambien [illegible].
El [illegible], y [illegible]
La [illegible].
La que [illegible] de [illegible]
A lo mas [illegible] con la pluma

ARTE POETICA

Vna negra señal de zona encima
La [illegible] de [illegible] [illegible]
Lo poco claro maneja que se [illegible]
Aunque se [illegible] en el sentido
Lo que [illegible] se debe [illegible], y [illegible]
A de ser Aristarco, y mucha [illegible];
No quiero en [illegible] disgustar mi amigo
Por que estas cosas le harán [illegible]:
Por una vez en mui [illegible] [illegible].
Enseñando [illegible] [illegible]
Como del que Ictericia tiene, o Sarna,
Se guardan todos, y huieran temen,
Al que tiene de [illegible], o de lunatico
Assi los [illegible] temen, y [illegible]
De el Poeta lunatico y [illegible]:
Los muchachos le [illegible], y lo [illegible]
El, si mientras sus versos [illegible],
Va caminando, y [illegible]
Como algun [illegible] [illegible].
En las [illegible] cae en un pozo, o [illegible]
No havra quien quiera del [illegible] sacarle
Aunque a los Ciudadanos llame a voces:
I si acaso ayudarle quiere alguno
I arrojarle un cordel donde se [illegible]:

[illegible]
Dió, y no quiso, que le guardase nada?
No imitare la muerte de un Poeta:
Mui docto Embaxador de Roma
[illegible] en Dios [illegible] el mundo.
Con [illegible], y [illegible]
Del Monasterio se arrojo a las llamas
Fin [illegible] de Poetas.
Por eso quieren mudarse a [illegible].
Quien guarda lo que no quiere ser guardado
Guarda tambien lo que guardar quiere
Que es el no [illegible], y el guardarlo:
No [illegible] bueno
Ni [illegible] Reprehender
Quien es [illegible], o fuera el [illegible]
D[illegible], o memorable muerte
[illegible] grave
A[illegible] diciendo [illegible]!
Si [illegible] en algun lugar sagrado
Se [illegible] de su Padre:
O [illegible], impuro.
D[illegible] lugar [illegible].
El [illegible], y [illegible] Dios [illegible]
Que [illegible] cubra
Con [illegible].

ARTE POETICA.

Va ahuyentando al Docto y al Indocto,
Y al que agarra con violencia le lee,
Hasta matarle sin parar leyendo.
Como la sanguijuela, que del cuero
Sino llena de sangre no se aparta.

FIN.

Para el Señor D. Francisco Perena
Medico de Camara de S.M.
Lo escrivia J. M. G. en Madrid
a 23 de Diciembre de
M.CDCLI.

JHS.

D.P.P.